38(7+8)
LAI

F. de Laiglesia.

LOS
CAUDALES DE INDIAS

EN LA

PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVI

PUBLICADO

EN LA REVISTA *NUESTRO TIEMPO*

(Marzo de 1904).

MADRID
IMPRENTA DE L. AGUADO
Calle de Pontejos, núm. 8.

1904

R-1.924.

F. DE LA
IGLESIA

339
(7/8)
LAI

MCD 2022-L5

P = 10 Rt
7a 804

MCD 2022-L5

MUSEO DE AMERICA
BIBLIOTECA

MUSEO DE AMERICA
BIBLIOTECA

LOS CAUDALES DE INDIAS

MCD 2022-L5

38(7+8)
LAI

F. de Laiglesia.

LOS CAUDALES DE INDIAS

EN LA

PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVI

PUBLICADO

EN LA REVISTA *NUESTRO TIEMPO*

(Marzo de 1904).

MADRID
IMPRENTA DE L. AGUADO
Calle de Pontejos, núm. 8.

1904

R. 1.924.

LOS CAUDALES DE INDIAS

EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVI

La fantasía de los primeros narradores de nuestros descubrimientos y conquistas en América, el carácter extraordinario de una importación comercial de remesas de oro, plata, perlas y piedras preciosas, y sobre todo ello las esperanzas que despertó la dominación de Méjico y el Perú, donde se hallaron acumuladas considerables riquezas, dieron un sentido tan hiperbólico á los provechos obtenidos por España de sus posesiones coloniales, que la abundancia de recursos y la prosperidad de una hacienda nutrida por medios tan fáciles y extraordinarios, pudo tomarse por algunos como fundamento de nuestra grandeza y de nuestro predominio.

Nada, sin embargo, más fácil que desvanecer aquel error y de consignar con cifras oficiales la cuantía exacta de los recursos que el Tesoro peninsular recibía de las Indias; constituída la Casa de Contratación de Sevilla, y nombrado tesorero el Dr. Sánchez de Matienzo el 15 de Abril de 1505, que debía ajustar sus actos á las Ordenanzas de 20 de Enero de 1503, las remesas para la Hacienda se hacían con escrupulosa clasificación de las partidas que las constituían, á pesar del supuesto desorden de que se quejaba Ranke (1), y en las cuentas generales de cada tesorero se detallaban las cantidades que formaban su cargo, de modo que el examen de estos datos en los libros originales permite conocer sin grande estudio el valor real de estos ingresos, trocando por cifras definitivas y formales la apreciación caprichosa, deducida por la crítica de conjeturas, referencias y viajes.

Antes de consignar, sin embargo, en su absoluta sencillez las sumas detalladas por el Dr. Matienzo, Pedro Suárez y Francisco Tello, tesoreros de la Casa de Contratación de Sevilla desde 1505 á 1556, y que formaron la cuantía real de los caudales recibidos de las Indias en la primera mitad del siglo XVI, con la prosaica exactitud de los

documentos administrativos, bueno será recordar las diversas opiniones formuladas en distintas épocas por economistas é historiadores, y al comprobar los notorios errores cometidos por los embajadores venecianos, testigos tan seguros de los sucesos en aquellos tiempos, por escritores contemporáneos, y sobre todos ellos por críticos de saber tan profundo como Humboldt y Soetbeer, preciso será reconocer que sólo con documentos formales y testimonios auténticos se crea la historia moderna tal como Taine la ha sabido construir, y como tendrán que escribirla ya en el porvenir los que, olvidando descripciones artificiosas y novelescas, quieran dar á la narración de los hechos pasados la espontánea veracidad de los sucesos contemporáneos.

*
* *

Son tan escasas é incompletas las noticias publicadas en las obras contemporáneas sobre el valor real de las importaciones de metales preciosos de las Indias, que han carecido realmente de base documentada y formal los trabajos hechos en el extranjero sobre el particular, siendo curiosa la fidelidad con que se reproducen como datos preciosos, y casi con las mismas palabras, las modestas indicaciones lanzadas á la publicidad por escritores que no daban quizás importancia á estos hechos, que eran sólo un incidente secundario de sus trabajos y que fácilmente hubieran podido convertir en rico caudal de noticias interesantes y curiosas si, dando á los datos la importancia que hoy les atribuímos, hubieran consultado los documentos originales que con tal abundancia se reunían en los archivos.

Alonso Morgado, en su historia de Sevilla, publicada en 1587, encarece en forma tan hiperbólica los tesoros que habían entrado hasta entonces, que dice podían empedrarse con ladrillos de oro y plata las calles de aquella ciudad, y añade que era cosa de admiración, no vista en otro puerto alguno, las carretas de á cuatro bueyes que en tiempo de flota acarreaban la suma riqueza de oro y plata en barras desde el Guadalquivir á la Real Casa de Contratación (*a*), y como muestra de la labor de la Casa de Moneda dice que se hacía más allí que en otra del mundo, añadiendo que la batían á la continua más de 200 hombres. Estas fantásticas descripciones hechas en la segun-

(*a*) Págs. 55 y 56.

da mitad del siglo XVI eran suficientes para la historia que entonces se escribía, y fueron numerosas veces repetidas.

Más tarde el Dr. Sancho de Moncada en 1619 (*b*), al deplorar la escasez de numerario que ya en su época se advertía, recuerda la afirmación hecha en 1595 por D. Luis de Castilla en un memorial dirigido al Rey «que desde el año 1492, en que se descubrieron las Indias, hasta entonces había entrado en España más de 2.000 millones de plata y oro, y es de creer que habrá entrado otra gran cantidad sin registrar»; y este dato, que es una mera afirmación individual sin comprobación y sin pruebas, que Moncada citaba sólo para encarecer el empobrecimiento de la época en que escribía, se convierte ya en 1724 para Jerónimo Uztáriz (*c*) en base de cálculo para apreciar el término medio anual de la producción americana hasta aquella fecha, que representaba ya un total de 3.536 millones de pesos. D. Pedro Fernández Navarrete (*d*) fija en 1.536 millones el ingreso de Indias desde 1519 á 1617, es decir, más de 15 millones anuales; no dice el origen de su afirmación, no cita texto ni antecedente alguno administrativo ni comercial que la explique, y, sin embargo, Uztáriz la reproduce muchos años después, dándole tal validez, que funda sobre esta cifra cálculos posteriores, y Miguel de Zavala y Auñón en 1731 (*e*) sobre las mismas bases, y fijando en 15 millones la remesa media anual, llega á 4.040 millones registrados, y 6.060 incluyendo el oro y la plata que vino sin registrar. Así es que cuando Humboldt trata de formar un juicio histórico de la cuestión que precediera á sus atinadas observaciones críticas, forma el cuadro que á continuación copiamos como resumen de los datos españoles sobre tan interesante materia, atribuyendo, y con razón, autoridad y crédito al libro de Uztáriz por la discreción y competencia con que trata otras cuestiones (2).

Preciso es reconocer, sin embargo, que el error fundamental al examinar en su conjunto este punto histórico es determinar por una cifra genérica y total el término medio de la producción, llegando por este procedimiento á una base que no puede ser razonablemente causa de estas deducciones; el descubrimiento en la Española de oro, procedente del lavado de arenas auríferas, y acumuladas en muchos

---

(*b*) *Restauración política de España.*—Discurso III.
(*c*) *Teoría y práctica del comercio y marina.*
(*d*) *Conservación de monarquías.* - Disc. XXI, pág. 192.
(*e*) *Representación al Rey D. Felipe V*, págs. 168 y 171.

años anteriores, explica los 460.000 pesos en que se apreciaba su producción en 1506 en las *Décadas* de Herrera (*f*); la conquista de Méjico y del Perú, y el botín de guerra que se obtuvo y la explotación metódica y posterior de las minas ricas, causaba, naturalmente, una remesa extraordinaria para el Tesoro y los particulares de la Península; pero estos hechos irregulares y casuales no podían constituir un presupuesto normal, ser fundamento de un promedio justificado ni servir de base para la apreciación permanente de las riquezas que se explotaban. Los ingresos ordinarios y extraordinarios de Italia y de los Países Bajos podían ser y fueron por su carácter propio base de la política imperial; pero el origen aleatorio de las remesas de Indias dismunía considerablemente su eficacia y aminoraba en realidad su utilidad práctica.

Por eso el mejor y el más completo trabajo de investigación histórica sobre esta materia es el de Humboldt, que niega validez á la afirmación caprichosa de una importación global y busca en el valor del quinto de la producción minera que se reservaba el Estado, en las labores de la Casa de Moneda de Méjico, y sobre todo en la explotación probable de las minas, las cifras de la producción obtenida, para lograr de este modo un término medio anual y progresivo que represente aproximadamente el dato histórico que todos perseguimos.

Como el trabajo de Humboldt llega hasta 1800, y nosotros no queremos examinar ahora más que la primera mitad del siglo XVI, limitaremos la publicación de sus datos á este período, completando su cuadro con los que los embajadores venecianos (3) Adam Smith, Ranke, Chevalier y Soetbeer, han publicado posteriormente.

(*f*) Dec. 1, lib. VI, pág. 217.

AUTORES	EPOCA	AÑOS que comprende.	CANTIDAD TOTAL		TÉRMINO medio anual.
			PESOS	PESETAS	PESETAS
Contarini.—1525	»	»	» »	» »	275.000
Tiepolo.—1532	»	»	» »	» »	412.500
Navajero.—1546	»	»	» »	» »	150.000
Cavalli.—1551	»	»	» »	» »	1.100.000
Herrera.— Dec. 1.-Lib. VI.-217	1506	»	» »	» »	1.552.500
Pedro F. Navarrete.—1617	1519-1617	99	1.536 mill.	7.680 mill.	77.575.757
Sancho de Moncada.—1619	1492-1595	104	2.000 »	10.000 »	96.153.846
Juan de Solórzano.—1647	1492-1628	137	1.500 »	7.500 »	54.744.525
Jerónimo Uztáriz.—1724	1492-1724	233	3.536 »	17.680 »	75.879.828
Miguel de Zárate y Auñón.—1732	1492-1732	241	6.060 »	30.300 »	125.726.140
William Robertson.—1775	1492-1775	284	8.800 »	44.000 »	154.929.577
Guillermo Raynal.—1780	1492-1780	289	5.154 »	25.770 »	89.169.550
Adam Smith.—1776	»	»	» »	» »	150.000.000
L'auteur des *Recherches sur le commerce.*—1780	1492-1775	284	5.072 »	25.360 »	89.295.774
Alejandro de Humboldt.—1802	1492-1500	9	» »	» »	1.250.000
	1500-1545	46	» »	» »	15.000.000
	1545-1555	11	» »	» »	55.000.000
Michel Chevalier.—1848	1492-1848	357	7.429 »	37.145 »	104.047.619
Ad. Soetbeer (1879)	1493-1520	28	7.013.000	35.065.000	1.252.321
	1521-1544	24	10.456.000	52.280.000	2.178.333
	1545-1560	16	24.466.800	122.334.000	7.645.874
Ranke.—1873	1526	»	»	»	1.550.000
	1550	»	»	»	8.437.500

MCD 2022-L5

Las cifras extractadas de las relaciones venecianas y de las obras de Ranke corresponden sólo á años determinados del período á que nos referimos; pero no hemos querido dejar de insertarlos, así como los resúmenes sintéticos de Chevalier, para que aprecien nuestros lectores el valor crítico de esas observaciones al compararlas con los resultados prácticos de nuestras investigaciones.

*
* *

Este es el resumen de lo que fué por cuatro siglos la apreciación crítica de los caudales que España recibió de sus conquistas; veamos ahora lo que resulta de los datos y documentos reunidos para una labor más extensa, pero cuya publicación puede anticiparse, por constituir quizás esta parte de aquel trabajo una monografía curiosa.

El 15 de Abril de 1505 fué nombrado, como ya dijimos, tesorero del Rey y de la Reina nuestra señora, de la Casa de Contratación de las islas y tierra firme del mar Océano el Dr. Sancho de Matienzo, canónigo de la santa iglesia de Sevilla (*g*), y en el Archivo general de Indias «Contratación» (*h*) existen los libros de cuenta y razón pertenecientes á la Tesorería, y allí consta que por Real cédula de 3 de Diciembre de 1508 se mandó al Dr. Matienzo, Francisco Pinelo y Juan López de Realde, oficiales de la casa, dar cuenta al obispo de Palencia, del Consejo, de lo que hubiera á su cargo desde 25 de Febrero de 1503 hasta fin de 1508, del oro y maravedises recibidos y gastados, asimismo de las perlas, aljófar, Brasil, guarnines, cobre dorado, chamacas y todas las otras cosas que vinieron á poder de los oficiales expresados.

No aparecen los resúmenes de los años de 1503 á 1508, que no hemos tenido interés en obtener, por referirse estos datos á período anterior al que teníamos deseo de examinar; pero desde 1509 hallamos detallados los cargos hechos al tesorero Matienzo con tal precisión, que no queremos dejar de reproducirlos, para que sirvan de fundamento á los relativos al reinado de Carlos V, que es el que nos proponemos historiar. Como el documento que analizamos tenía por objeto principal el establecer la responsabilidad del tesorero, se deta-

---

(*g*) Colec. de D. A. de I., t. 31, pág. 295.
(*h*) Est. 39, caj. 2, Leg. $^1/_8$

llan con prolijidad las partidas que justificaban la data; pero, para la apreciación histórica de los caudales recibidos de las Indias, lo esencial era el cargo que se hacía á la Casa de Contratación, y por eso limitaremos á estos datos nuestra publicidad, dejando para otros estudios el análisis de cifras, que confundirían ahora si se mezclasen con las que representan sólo aquellas valoraciones.

	Maravedises.	Oro.	Perlas.	Brasil.
Cargo de 11 de Diciembre de 1508 á 31 de Diciembre de 1509.	25.958.530 ½	»	»	731 quintales 10 libras por atarar limpio de corteza y albura.
Idem de 1.° de Enero de 1510 á 31 de Marzo de 1511.	24.061.231 ½	»	»	»
Idem de 1.° de Abril de 1511 á 31 de Diciembre de 1511.	21.742.410	»	1.277 ps., 5 ts. y 10 gr. guans.	584 quintales, 3 arrobas, 18 libras.
Idem de 1.° de Enero de 1512 á 31 de Diciembre de 1512.	33.801.175 ½	»	211.277	1.193 quintales, 1 arroba.
Idem de 1.° de Enero de 1513 á 31 de Diciembre de 1513.	33.706.806	32 ps. 232 ps.	3 talegones de perlas enviadas á S. A.	593 quintales, 3 arrobas y 13 libras.
Idem de 1.° de Enero de 1514 á 31 de Diciembre de 1514.	23.264.835	5.000 ps. 337 ps. y 4 tomines.	13 marcos, 1 onza, 4 ochavas y 3 tomines y 6 granos entregados á S. A.	220 quintales.

El documento extractado está escrito en los primeros días de 1515, por lo que no contiene las remesas de este año, que no hemos tenido interés en comprobar, porque sólo deseábamos conocer el término medio del valor real de los caudales recibidos en los primeros años del siglo XVI, para que pudieran compararse con los llegados des-

pués, y de los datos anteriores podemos deducir ya que ascendió sólo á 27.089.154 maravedises, ó sean 199.185 pesetas el término medio efectivo de las cantidades recibidas por el Dr. Sancho de Matienzo, tesorero de la Casa de Contratación en Sevilla de las Indias desde 1509 á 1514.

***

Los cargos de 1516 á 1537 consignados en el libro de cuenta y razón, son los que á continuación se expresan:

	Maravedises.	Oro.	Perlas y aljófar.	Brasil.
Cargo de 1.º de Enero á 31 de Diciembre de 1516.	13.148.222	»	48 marcos, 7 onzas, 6 ochavas, 1 tomín y 2 granos y 5 barruecos.	638 quintales y 2 arrobas.
Idem de 1.º de Enero á 31 de Diciembre de 1517.	24.524.250	»	16 marcos, 4 pesos, 5 ochavas, 3 tomines y 4 guanines.	»
Idem de 1.º de Enero á 31 de Diciembre de 1518.	45.852.352	»	309 marcos, 6 onzas, 1 ochava, 2 tomines y 615 escogidas y 6 granos.	»
Idem de 1.º de Enero á 31 de Diciembre de 1519.	24.178.612 ½	»	34 marcos.	»
Idem de 1.º de Enero á 31 de Diciembre de 1520.	14.466.865	»	15 marcos (4).	»
Idem de 1.º de Enero á 31 de Diciembre de 1521.	2.214.833	»	» (5)	2.429 quintales y 2 arrobas de goyoacán.
Idem de 1.º de Enero á 31 de Diciembre de 1522.	8.333.516	»	» (6)	» (7)

No hemos podido comprobar la fecha exacta en que cesó en sus funciones de tesorero de la Casa de Contratación el Dr. Sancho Matienzo; pero en los libros de cuenta y razón de la Tesorería (*i*) hallamos el cargo que se hizo á Juan de Gumyel, teniente de tesorero, por Jerónimo de Gumyel desde

	Maravedises.	Perlas y aljófar.	Oro.
13 de Mayo de 1523.	5.286.107	587 marcos, 4 onzas, 5 tomines y 6 granos, y 625 perlas redondas que pesaron 1 marco, 5 onzas, 2 ochavas, 1 tomín, y 66 perlas más, que pesaron 8 pesos, 4 tomines y 6 granos, y $^1/_2$ marco de aljófar y 5 onzas y 1 $^1/_2$ ochava de berruecos.	625 duros (8) (9) (10).

El documento extractado no fija la fecha en que terminó la gestión del tesorero Gumyel; no puede, pues, apreciarse con exactitud la cuantía de las remesas de 1523 ni las sucesivas hasta 1526, que consignaremos más tarde, habiendo sido infructuosas las reiteradas gestiones que hemos hecho para encontrar las cuentas del que fué tesorero antes de Pedro Suárez, en 1526 (11), y hubiéramos tenido que dejar sin cifra alguna este período, si el erudito escritor D. Cesáreo Fernández Duro no hubiera valorado, tomándolo del índice general de Pinelo (*j*), en 57.703.712 maravedises, ó sean 424.292 pesetas, y 326 marcos de perlas el rico cargamento que trajeron á Sevilla en Mayo de 1525 los ocho barcos á que se refiere en el tomo primero, pág. 423 de su excelente obra *La Armada Española*.

Por Real cédula de 10 de Junio de 1530, expedida en Madrid, se ordenó al contador de la Casa de Contratación Luis Hernández de Alfaro que tomase cuenta al tesorero que fué de la misma Pedro Suárez, que quería rendirla, del oro y maravedises, perlas y otras cosas recibidas de las Indias; y aunque no se cita la fecha en que comenzó el cargo en el texto del documento que tenemos á la vista (*k*),

(*i*) Est. 39, caj. 2, leg. $^2/_9$.
(*j*) Academia de la Historia.—C. 95.
(*k*) Est. 2, caj. 3, leg. $^1/_2$.

MCD 2022-L5

se dice en el epígrafe: «Cuentas del cargo del tesorero Pedro Suárez, de 1526 á 1530», lo que nos hace considerar como propias de ese período las cifras que á continuación consignamos:

	Maravedises.	Perlas y aljófar.
Cargo de 1526 á 10 de Junio de 1530.	128.268.604	18 marcos, 4 onzas, 3 ochavas, 2 tomines y 6 granos de pedrería; 1 perla de 1 marco; 136 tomines de perlas redondas; 149 marcos, 4 onzas, 3 ochavas y 3 tomines de perlas comunes; 1 marco, 3 onzas, 5 ochavas, 4 tomines y 5 granos de aljófar grueso; 15 marcos, 7 onzas, 6 ochavas y 6 granos de aljófar redondo, y 18 onzas de perlas diversas. Menciona también las joyas de oro enviadas de Nueva España sin valorar, y 6 onzas de pedrería que se compraron para la Reina.

En los libros de cuenta y razón de la Tesorería de la Casa de Contratación (*l*), de 1535 á 1549, hallamos perfectamente detallados los cargos hechos al tesorero Francisco Tello desde 1530, pudiendo enlazar así las remesas de este período.

1530	13.928.135 (12, 13)
1531	27.635.851
1532	14.289.868
1533	18.467.365
1534	43.176.516
1535	114.948.956 (14, 15)
1536 á 10 de Marzo	3.107.400
1536 10 Marzo á 30 de Octubre de 1537	385.189.467 (16)
1537 30 de Octubre á 31 de Diciembre	54.667.186
1538	237.949.895
1539	113.852.749
1540	136.261.308

(*l*) Est. 39, caj. 3, leg. 3.

Se consignan también en este cargo 562 piezas de esmeraldas.

Por Real cédula de 22 de Septiembre de 1544 se ordenó al contador Diego de Zárate que tomase cuenta al tesorero Francisco Tello de todo lo que hubiese recibido, cobrado y venido á su poder de la Real Hacienda desde principio del año 1541 á 31 de Diciembre de 1545, importando el total del cargo de este período 431.490.759 maravedises. El análisis de las partidas consignadas en cuentas y noticias directas del inteligente archivero de Sevilla Sr. Torres Lanzas nos ha permitido dividir el cargo general en las siguientes partidas, para apreciar mejor el valor anual de las remesas, completando así nuestras informaciones.

1541.....	23.658.192
1542.....	16.192.989
1543.....	215.680.975 (17, 18, 19)
1544.....	54.756.205
1545.....	121.202.398
1546.....	62.156.384

En la misma forma de siempre se ordenó el 4 de Octubre de 1550 á Diego de Zárate que tomase la cuenta de Francisco Tello, á quien cargó 166.642.712 maravedises por los cuatro años transcurridos desde 1.° de Enero de 1547 á 31 de Diciembre de 1550, divididos en las siguientes partidas:

1547.....	7.739.602
1548.....	40.797.420
1549.....	55.846.613
1550.....	62.259.077

En el mismo documento (*m*) se consigna el cargo de 1.° de Enero de 1551 á 31 de Diciembre de 1552, que se distribuye en la siguiente forma:

1551.....	592.712.410
1552.....	402.487.709

Nueva Real cédula de 21 de Abril de 1554 ordena la rendición de cuentas, y Diego de Zárate las formula consignando los siguientes cargos al mismo tesorero Tello.

(*m*) Est. 2, caj. 3, leg. $^{7}/_{8}$.

1553.....	268.316.396
1554.....	522.426.216 (20)
1555.....	513.763.207 (21) (22)

De los datos anteriores resulta que el término medio de las remesas de Indias fué de:

	Maravedises.	Equivalencia en pesetas.	Aumento correspondiente para determinar el valor actual de la unidad (*n*).	Aplicación de este cálculo. — Pesetas.
1509 á 1514.....	27.089.164	199.185	5	995.925
1516 á 1523.....	17.250.595	126.842	5	634.210
1525.....	57.703.712	424.292	5	2.121.460
1526 á 1529.....	32.067.151	235.788	4	943.152
1530 á 1540.....	105.770.427	777.724	4	3.110.896
1541 á 1546	82.274.524	604.960	4	2.419.840
1547 á 1550.....	41.660.678	306.328	4	1.225.312
1551 á 1555.....	459.941.187	3.381.920	3	10.145.760

Datos diversos confirman estas cifras, y el enlace de su progresión con los hechos históricos más notorios, las conquistas de Méjico y el Perú y el comienzo de las grandes explotaciones mineras, confirma de tal suerte la escrupulosa precisión de los documentos administrativos, que la crítica tiene poco que analizar para conocer en su realidad lo que fueron para el Tesoro español los caudales de las Indias en la primera mitad del siglo XVI, es decir, en la época de nuestra grandeza.

*
* *

Como la investigación de algunos historiadores extranjeros en el archivo de Indias, sobre todo la de Mr. Haebler, ha hecho públicos ya algunos datos relativos al movimiento mercantil de la península con sus nuevas colonias, reproducimos á continuación el número de embarcaciones que salieron y regresaron á nuestros puertos

(*n*) Según los conocidos estudios de Vicomte G. D'Avenel sobre los precios. (París, 1894.)

en el período que examinamos, y su rápido crecimiento explicará también el progreso de las remesas en efectivo efectuadas, y completará el juicio que deseamos formar de los orígenes de nuestra dominación en América.

AÑOS	BUQUES		DECENAS
	Salidos.	Entrados.	
1504	3	»	
1505	»	»	
1506	22	12	
1507	32	19	
1508	46	21	
1509	21	26	
1510	17	10	
1511	21	13	
			124 — 78
1512	33	21	
1513	31	31	
1514	30	46	
1515	33	30	
1516	42	10	
1517	63	32	
1518	51	47	
1519	51	41	
			372 — 281
1520	71	37	
1521	34	31	
1522	17	24	
1523	41	13	
1524	15	10	
1525	73	37	
1526	59	37	
1527	68	41	
1528	55	17	
1529	62	42	
			495 — 289

AÑOS	BUQUES		DECENAS
	Entrados.	Salidos.	
1530	78	33	
1531	54	32	
1532	44	39	
1533	60	34	
1534	86	35	
1535	81	47	
1536	84	66	
1537	40	28	
1538	63	41	
1539	69	47	
			659 — 402
1540	79	47	
1541	71	68	
1542	86	64	
1543	76	57	
1544	22	54	
1545	97	38	
1546	79	65	
1547	83	75	
1548	89	73	
1549	101	75	
			785 — 616
1550	83	79	
1551	80	88	
1552	76	63	
1553	50	40	

	DE SEVILLA		DE CANARIAS		
	Salida.	Entrada.	Salida.	Entrada.	
1554	4	»	13	34	(23)
1555	66	»	»	64	

El 20 de Enero de 1503 se ordenó la presentación obligatoria á Registro de todo buque que fuera á las Indias; de modo que este acuerdo permite hacer una estadística de la navegación en aquella época. No pueden considerarse como perdidos todos los buques que no regresaban; los naufragios eran, en realidad, muy frecuentes; pero muchas de las embarcaciones quedaban destinadas al servicio colonial, sobre todo después de las conquistas de Méjico y del Perú.

Los artículos principales de importación, además de las piedras y los metales preciosos, fueron las pieles, el azúcar y las maderas tintóreas, habiéndose intentado en 1520, sin éxito, el monopolio del moral y la sericultura, y en 1535 el del azafrán y el pastel, siendo posteriores á la época á que nos referimos los productos que más desarrollo tuvieron después, la canela y la cochinilla en 1573, la seda en 1604, el cacao en 1640, y ya en 1657 el tabaco.

De los puertos peninsulares salieron desde los primeros años cargamentos de vino, tejidos y cuantos objetos de consumo exigía el desarrollo de la población europea, iniciándose muy pronto (24), en 1518, el envío de trabajadores negros, que en número de 4.000 se autorizó á embarcar para todas las Antillas, y que más tarde, en 12 de Febrero de 1528 y 2 de Noviembre de 1536, se amplió como precio de otras concesiones.

*
* *

Los datos que publicamos no darían á nuestros lectores una idea exacta de su valor histórico si no los acompañáramos de los diversos ingresos que constituían entonces el presupuesto de Castilla, y que, al insertarse juntos, establecen por sí solos la relación entre unos y otros sacrificios, y determinan la importancia que tuvieron las nuevas aportaciones. De trabajos inéditos ya anunciados (25), y que quizás se publicarán en breve, desglosamos los siguientes cuadros, en los que resumimos el valor máximo y mínimo (26) que tuvieron en 1515 á 1555 las rentas que nutrían aquel presupuesto de ingresos, y el progreso de los recursos obtenidos por el aumento de la riqueza y la acción eficaz de la gestión, y la reproducción fiel de los mismos conceptos de imposición que publicó ya Clemencín en su elogio de la Reina Católica, demostrarán bien á los que imparcialmente estudien estas enojosas materias hasta qué punto Carlos V respetó el régimen fiscal que halló establecido, limitando su iniciativa á mejorar la recaudación de las rentas por la gestión y el arriendo, pero sin hacer

imposiciones nuevas ni onerosas, y mucho menos sosteniendo su política militar con la exacción y la violencia del pueblo castellano, como con notoria injusticia han sostenido tantos historiadores.

	MÍNIMUM	MÁXIMUM
Agüela	660.250 (1.504)	1.132.000 (1.542)
Almoxarifazgo de Sevilla	15.700.000 (1.516)	38.300.000 (1.548)
Habices	431.500 (1.504)	938.000 (1.542)
Puertos Secos	8.000.000 (1.516)	20.500.000 (1.554)
Salinas de Atienza	4.010.000 (1.516)	8.067.000 (1.554)
Idem Espartinas	1.750.000 (1.523)	2.897.000 (1.554)
Idem Granada	922.000 (1.523)	1.173.000 (1.554)
Seda de Granada	10.900.000 (1.516)	25.938.000 (1.554)
Servicio y Montazgo	6.311.640 (1.517)	14.634.000 (1.554)
Almoxarifazgo de Indias (cinco meses)	1.186.000 (1.543)	25.875.000 (1.554)
Renta de la Alpujarra	5.332.540 (1.521)	5.203.903 (1.524)
Canarias	2.970.000 (1.516)	3.661.000 (1.542)
Tenerife	500.000 (1.523)	960.000 (1.535)
Palma	333.000 (1.524)	343.000 (1.535)
Mesta		3.375.000 (1.535)
Moneda Forera	9.205.000 (1.524)	9.905.000 (1.530)
Pescado salado de Sevilla	187.500 (1.516)	177.000 (1.323)
Gibraltar	577.000 (1.523)	646.000 (1.535)
Alcabalas de Alcántara	620.000	»
Idem de Calatrava	5.080.677 (1.528)	»
Idem de Santiago	»	»
Hierbas Alcántara	675.000 (1.523)	»
Idem de Calatrava	1.013.000 (1.523)	1.619.000 (1.542)
Idem de Santiago	»	»
Orán	2.550.000 (1.522)	»
Maestrazgos	26.900.000 (1.516)	66.378.877 (1.543)
Servicios	50.000.000 (1.515)	150.000.000 (1.555)
Indias	13.148.222 (1.516)	522.426.216 (1.554)
Alcabalas y Tercias	300.797.800 (1.516)	333.602.827 (1.552)
Cataluña	59.374.875 (1.534)	59.374.875 (1.534)
Aragón	50.000.250 (1.534)	50.000.250 (1.534)
Valencia	24.999.650 (1.534)	24.999.650 (1.534)
	604.135.904	1.372.126.588

Las páginas que publicaremos pronto, al reproducir textos originales, cifras y presupuestos auténticos, harán imposible ya el sostener el sentido general que ha servido de base á la crítica de aquel gran reinado, y confirmarán la doctrina que ya expusimos (25), contraria en absoluto al sostenimiento pacífico y normal de un régimen fiscal exagerado é injusto, que merme cada día el patrimonio del pueblo, que lo soporta y que lo sufre. El hábito, la necesidad imprescindible de sostener las cargas públicas, un sentimiento natural y espontáneo de justicia que vive y se manifiesta en todas las colectividades, da carácter voluntario al impuesto y sanciona con su aceptación silenciosa lo que las Cortes ó los Gobiernos acuerdan en las diversas épocas de la Historia, pero jamás puede subsistir y normalizarse un régimen de exacción desproporcionada y cruel, y mucho menos ser base permanente de un reinado ó de una política, porque el haber que exageradamente se merma por el impuesto arbitrario, ni se recauda en paz, ni hay fuerzas permanentes para sostenerlo en el Estado. Formas de gobierno hostiles al sentimiento general, convicciones religiosas contrarias á la conciencia, pueden subsistir más ó menos tiempo por la victoria ó por la violencia, porque el hogar ampara siempre la libertad moral del espíritu, pero el tributo injusto y rapaz que amengua el alimento, el abrigo y el bienestar de la mujer y de los hijos es la provocación inmediata á la más sangrienta, la más terrible de las rebeldías.

Los que estudien bien estas ligeras reflexiones comprenderán pronto con nosotros, y aun antes de conocer las pruebas de estos asertos, que Carlos V sostuvo la gran política que constituyó su reinado con los medios normales de los pueblos que administraba, sin empobrecerlos ni esquilmarlos, como afirmó por tanto tiempo una crítica poco escrupulosa, realizando así en aquel tiempo lo posible dentro de la riqueza que entonces existía, pero sin alteración esencial de las leyes inflexibles de la economía social, que limitan el gravamen normal del impuesto al censo tradicional sobre la tierra, á la pequeña porción que el Estado puede restar del salario que logra el trabajo personal, á aquella carga, en fin, proporcionada y equitativa, sancionada por el tiempo, que sostiene y desarrolla la vida individual y permite y consolida el ahorro.

Grato es, al que escribe estas líneas, que el fruto de sus investigaciones sea rectificar el juicio formado por Jovellanos, Campomanes, Prescott, Cánovas, Colmeiro y tantos otros escritores nacionales y extranjeros de menor valía (27); la verdad es, y pronto se demos-

trará, que el pueblo castellano no sufrió pechos ni tributos extraordinarios por sostener los grandes empeños de la política imperial; la defensa de tantos intereses, el sostenimiento de nuestro predominio militar y la formación de aquellos ejércitos se hizo con el empleo normal de los recursos nacionales; y, más ó menos pronto, narraciones documentadas y formales restablecerán la relación exacta de un reinado que será por muchos siglos, y quizás para siempre, el foco luminoso de nuestra historia, la síntesis preciada de tradiciones gloriosas, que consolarán algo nuestra decadencia y nuestro infortunio.

En día lluvioso y frío del otoño último, el 21 de Septiembre, se rezaban apresuradamente en el Escorial las oraciones fúnebres impuestas por la fundación á la comunidad que hoy se alberga en aquellos grandiosos claustros; no más que un paño bordado, del siglo XVII, sujeto por seis candelabros de bronce y una corona del mismo metal, recordaban al Emperador que murió hace cuatro siglos; naturalmente, nadie seguía el Oficio de Difuntos; sólo yo gozaba en silencio de aquella solemnidad augusta, y al recordar entonces afirmaciones gratuítas, censuras infundadas y dirigidas casi siempre á aminorar nuestra grandeza y nuestra gloria, pedí hallar ocasión y tiempo de contribuir en algo al restablecimiento de la verdad histórica, y con ella al conocimiento y al respeto de aquel insigne monarca. ¡Dichoso yo si logro llevar mi convicción á alguno de los lectores, borrando con el recuerdo de hechos evidentes y gloriosos la natural melancolía de los que hemos presenciado en pocos meses tantas deserciones y flaquezas, tantos errores y desastres!

APÉNDICE

(1) Desde que se cobró el botín del Perú, *los funcionarios reales habían pasado diez años sin rendir cuentas.* Pág. 365 de la ed. en París, 1873, *L'Espagne sous Charles V,* por Leopoldo Ranke.

(2) En nuestro tiempo, y en trabajo premiado, y con razón, por la Academia de la Historia, se decía: «Era la riqueza de aquellos veneros tan asombrosa, que si los españoles no labraron anclas de oro para sus naves, como se dice que hicieron en su patria los fenicios en otro tiempo, conducían á lo menos cargas de solo este metal cual pudieran hacerlo de otro objeto común cualquiera, causando, á manera de inundación, un trastorno en los intereses que protegía el sistema establecido». Pág. 65, Arias Miranda.

(3) Gasparo Contarini.—Carta del 16 de Noviembre de 1525.

«Ha poi il re dell'oro, che si cava dall'Indie, veinti per cento, che puo montare circa de cento mile ducati all'anno.»

Pág. 42, tomo II, *Relazioni de gli Ambassiatori veneti al Senato.*—Firenza, 1840.

Dell'Indie non si puo dir cosa certa, perché molto variamente se ne tratta che ha valuto quelche anno la rendita ducati 150.000 e quelche anno non ha passato ducati 30.000, e cosi piu o meno secondo che piu o meno si e portato di la per le navigazioni oro ed altro che paga alla corona il quinto; me di questo si potria mettere un anno per l'altro a' piu come si stima ducati 150.000.

Niccolo Tiepolo (1532).

Dell'Indie si dicono gran cose, me non v'e nomo che possa affermare cosa vera, e certa. Queli che dicono meno affermano essere 50.000 escudi l'anno; queli che dicono piu dicono tanto, che a me par troppo gran somma, dicendo la quarta parta dell' entrate tutte dell' imperatore.

Bernardo Navajero (1546).

Marino Cavalli, 1551.

«...dell'India non ve cosa certa ma si pone d'ordinario, di conto di sua maestá, 400 mila ducati.» Pág. 196.

(4) Se entregaron al tesorero Alonso Gutiérrez 34 marcos de perlas para venderlas en la corte; 76 marcos, 7 onzas y 5 ochavas se vendieron en 721.436 maravedises, y se cargaron al tesorero Matienzo 593.648 maravedises por 70 marcos, 6 ochavas de perlas y aljófar, y 200 perlas escogidas.

(5) Por Real cédula dada en la Encina el 20 de Mayo de 1520 se hizo donación á la infanta Doña Catalina de 15 marcos de perlas que recogió Francisco de Santa Cruz, en nombre del licenciado Vargas, tesorero y del Consejo de S. M.

MCD 2022-L5

(6) En carta del tesorero Alonso Gutiérrez, de 14 de Marzo de 1521, se decía: «De un año acá, no han venido de Indias 12.000 ducados (4.500.000 maravedises). Un mercader tenía dados 28.000 ducados sobre este ingreso (¿Cristóbal de Haro?), y 33.000 los Fúcares. (*Comunidades de Castilla.*—Danvila, tomo III, página 48.

(7) En documentos del Archivo de Indias de 1522 á 1533 se encuentran diversas entregas de intereses abonados á Cristóbal de Haro por las cantidades que prestó á 9 por 100, á cobrar de las remesas de Indias; el crédito se elevó en 1525 á 7.490.000 maravedises, algo menos de la cifra fijada por el tesorero Alonso Gutiérrez en la nota 4. También consta en los mismos documentos que se autorizó á Haro á vender en juros y rentas vitalicias 75.000 ducados, en tres partidas de á 25.000 ducados. Martín Salinas, en carta de 18 de Noviembre de 1522, anuncia el nombramiento de Cristóbal de Haro, hermano de D. Diego, para factor de la Especiería.

(8) Resultado del viaje en 1522 al Sur de Gil González Dávila:

Recorrió 224 leguas.

Bautizó 32.264 ánimas.

Recogió 112.524 pesos, 3 tomines de oro bajo y 145 pesos de perlas.

Colección de D. Y. de Y. T. 14 F. 20.

(9) Carta de Martín Salinas de 16 de Diciembre de 1523, publicada por Rodríguez Villa, pág. 139. «Los 800.000 ducados de Indias se convirtieron en 180.000» (67.500.000 maravedises).

(10) 1523. En este año S. M. tomó 300.000 ducados, de lo que cinco naos trajeron de las Indias á pagar en juros.

Registro de Pinelo, Acad. de la H.

(11) «Al llegar al período de Mayo de 1523, hay una laguna en los libros de »Tesorería que comprende hasta 1526: no aparecen por ninguna parte las cuen»tas del que fué tesorero durante esa época, ni veo manera de suplir esa fal»ta.» Carta del jefe del Archivo de Indias D. Pedro Torres Lanzas.

(12) Los bienes de difuntos de que se llevaba cuenta separada, ascendían ya en 1530 á 429.267 maravedises.

(13) Desde 1530, los cargos totales se hacen en efectivo al tesorero que realizaba las perlas que se recibían, y que no se enviaron á la corte en general desde entonces, porque el 10 de Julio de este año se hizo asiento de 40.000 ducados recibidos por el Emperador en Augusta de Sebastián Neytante, que entregó 25.000 en joyas y 15.000 en dinero. Hasta fin de 1533 se habían reintegrado 19.544 ducados y al interés de 12 por 100, ampliándose el 18 de Abril de 1544 la operación por cuatro años y al mismo interés por el resto de 20.456 ducados.

En Diciembre se vendían las perlas comunes á 23 ducados y 1 $^1/_2$ real el marco.

El aljófar común, á 56 ducados y 6 reales ídem.

Los topos ídem, á 11 íd. 6 íd.

Ave Marías íd., á 49 íd.

(Est. 39, cajón 2, leg. $^2/_9$, Archivo de Indias.)

(14) En papeles de 1535, se encuentra una minuta de letra del Secretario Cobos con anotaciones marginales sobre *lo del dinero:* es un cálculo total de ingresos probables: al fijar en un renglón «del oro del Perú, 130.000 ducados», se consigna al margen *éstos serán más,* reflejando así las impresiones de la corte

sobre los recursos de Indias cuando se preparaba la afortunada expedición de Túnez.

Las cinco anotaciones consignadas en el documento íntimo de Cobos, y la rectificación misma de la suma, prueban bien la asiduidad del trabajo de aquella administración y la forma moderna de su trabajo.

(15) En las cuentas de 1535 figura el cargo detallado de los 800.000 ducados (300 millones de maravedises), para particulares de que se incautó la Hacienda librando juros:

Al contador Juan de Enciso.	168.788.170
Envíos á Barcelona.	44.338.581
Pago á los Fúcares....	44.215.000
A Domingo de Zornoza para la Armada.....	7.500.000
A Alonso de Baeza.....	8.250.000
A Domingo de Zornoza...	1.875.000
Idem íd.....	1.125.000
Idem íd.....	6.000.000
	282.091.751
30.000 ducados al duque de Alba.....	11.205.000
	293.296.751

(Est. 39, caja 3, leg. $^3/_1$, A. de I.)

Según documento de 9 de Noviembre de 1535 del Archivo de Indias, se tomaron en oro y perlas de Antonio de Oviedo 2.701.890 maravedises para completar los 800.000 ducados.

(Est. 147, caja 2, leg. 11, A de I.)

(16) El oro fino que recibió Francisco Tello en 6 y 14 de Octubre de 1536 de la Española se puso en almoneda el 17 y se remató á 472 maravedises el peso en 941.012 maravedises.

(Est. 39, caja 3, Leg. $^3/_1$, A. de I.)

(17) Como curiosidad reproducimos detalles del cargo de Francisco Tello, de 1543, y procedente quizás aún del botín del Perú.

134 marcos, 5 onzas, 3 ochavas, 2 tomines de oro en vasijas que se enviaron á S. M.

99.823 pesos, 1 tomín y 6 granos de oro.

8.081 marcos de plata y 7 ochavas.

986 marcos, 3 onzas, 3 tomines de perlas comunes.

17 ídem, 7 íd., 4 ochavas íd.

5 onzas, 1 adarme de íd. redondas.

1.160 perlas y una cajita con 800 de perlas.

5 marcos, 3 onzas, 3 ochavas y 5 tomines de aljófar redondo.

35 marcos, 4 onzas de aljófar común.

5 onzas, 3 ochavas y 5 tomines de pedrería.

6 marcos de pedrería y de cadenilla.

23 marcos, 5 onzas, 4 ochavas y 4 tomines de Ave Marías.

253 marcos, 2 onzas, 3 tomines de topos y barruecos.

9 barruecos.

(18) En relación del oro y plata traída por Martín Alonso de los Ríos y Pe-

ral Méndez Merino el 30 de Julio de 1543, para la Hacienda y los particulares, se consignan las cantidades siguientes, que reproducimos, por lo que confirman aquellos datos:

Oro del Perú y Tierra Firme	36.429.370
Plata ídem 38.386 marcos á 1331 maravedises.	51.901.766
Oro de Nueva España.....	22.843.743
Plata de ídem.....	93.503.060
Ducados 543.648.....	204.677.933

(Est. 147, caja 2, leg. 11.)

(19) 28 de Febrero de 1543. Se establece un derecho de 2 ½ sobre las mercancías exportadas á Indias, alterando así el régimen de absoluta franquicia comercial entre España é Indias que estableció la Real cédula de 6 de Mayo de 1497, y sancionó la Ordenanza de la Casa de Contratación de 20 de Enero de 1503. (Antúnez, *Memorias históricas sobre la legislación y gobierno del comercio de los españoles con sus colonias.* —Madrid, 1717, pág. 3, y colec. de D. I. de I., t. 31, pág. 137).

(20) En documentos de 1554 aparecen librados á los Fúcares 654.000 ducados sobre remesas de Indias, y apreciado el ingreso en 1.000.000 de ducados (375.000.000 maravedises).

(21) Por Real cédula de 21 de Noviembre de 1555, expedida en Valladolid, se dieron juros á 14 el millar á los mercaderes y á 16 á los pasajeros, en equivalencia de los 600.000 ducados de que se socorrió S. M. en 1553. Se fijó en 10 por 100 el interés y 4 por 100 por costas y averías.

(Archivo de Simancas. Estado leg. 18, f. 9.)

(22) En Junio de 1555 se tomaron de particulares..... 553.500 ducados
de los que descontados.... .... 85.000 que
hubo que devolver, quedaron para el Tesoro..... 468.500 »

(23) Cuatro buques salieron de Sevilla y 13 de las islas Canarias. El 10 de Diciembre de 1508 se permitió á los habitantes de ellas comerciar con las colonias. Desde 1554 se puede establecer la estadística de la navegación ultramarina, distinguiendo los que salían de la Península ó de las islas expresadas.

(24) El secretario de S. M. Lope de Conchillos obtuvo merced de enviar 300 á la Española, 300 á San Juan, 300 á Cuba, 300 á Jamaica.

Documentos inéditos de Indias, t. I, f. 257.

(25) *Prosperidad y decadencia económica de España durante el siglo XVI,* por el Dr. Konrad Haebler. Prólogo de F. de Laiglesia.

(26) El máximo y el mínimum que se consigna son cifras *relativas* deducidas de numerosos documentos originales, pero habrá seguramente algún año en que se hallen cifras superiores ó inferiores á los que publicamos.

(27) Los ministros flamencos de Carlos I pudieron ser más atrevidos, y lo fueron, violando el artículo más antiguo de la Constitución castellana; pues, que no pudiendo sufrir el freno que oponían á su codicia los estamentos privilegiados, los arrojaron de la representación nacional desde 1539.

Obras de Jovellanos, tomo V, pág. 129. Madrid, 1841.

La elección del rey Carlos para la dignidad imperial acabó de arruinar la Real Hacienda. Los inmensos gastos que se hicieron para la ida á Alemania,

MCD 2022-L5

la guerra de Milán y la recuperación de Belgrado, no dejaron un cuarto en las Tesorerías y recargaron los pueblos con excesivos tributos. El Emperador, no encontrando ya resistencia después de Villalar, impuso los pechos que quiso.

Las inmensas riquezas que en aquellos tiempos producía el comercio de América, privativo de los españoles, con lo muchísimo que enviaban los conquistadores de aquel Nuevo Mundo en señal de sus asombrosas conquistas, dieron ánimo al rey Carlos para emprender más cosas que las que bien se pudieran concluir, y ni aun mantener.

Pág. 63 de las *Cartas político-económicas del Conde de Campomanes.* Madrid, 1878.

Prescott considera el reinado de los Reyes Católicos como la época más gloriosa de la historia de España, y afirma que, durante el gobierno de Carlos V, la nación se consumió en planes de ambición insensata, y el aparato externo de gloria fué sólo la brillantez febril de la decadencia.

Pág. 175, tomo VIII, ed. de Mad. 1848.

Los españoles acostumbrados á la severa economía de los Reyes Católicos, sólo quebrantada por útiles empresas, no podían, según Cánovas, ver sin pena que extranjeros despilfarrasen sus cortas rentas en proporcionar nuevos estados á su Rey, y atribuye al último subsidio de la Coruña y Santiago el levantamiento de las Comunidades.

Cánovas del Castillo.—*Casa de Austria,* Dicc. de Política y Admón. Madrid, 1868.

Colmeiro, al publicar por orden de las Cortes los extractos antiguos de las mismas, dice entre otras cosas: «Los procuradores interpretaban los deseos de la nación, que repugnaba derramar su sangre y gastar sus fuerzas en campañas de las que no recogía otro fruto que la gloria de las armas españolas: se murmuraba que el Rey gastaba los tesoros de España en las guerras de Francia, Italia y Alemania, que amaba demasiado la guerra, y por ello atropelló las libertades de su pueblo y le agobió con sus tributos».

Introducción de Manuel Colmeiro á las *Cortes de los antiguos reinos.* Madrid, 1884.

Un establecimiento español en Morea en 1532.

Los acontecimientos políticos y militares ocurridos en Europa y en América durante la primera mitad del siglo XVI, tuvieron importancia tan extraordinaria y afectaron de tal suerte al desarrollo de las nacionalidades europeas, que hechos de verdadero interés, sucesos que en otros tiempos hubieran dado carácter propio á la política de un reinado, quedaron desvanecidos y aun borrados en las páginas gloriosas de nuestra historia.

Sandoval, guía indispensable del que quiera conocer bien la crónica del Gobierno imperial, mencionará seguramente los acontecimientos; Robertson los omitirá quizás si no cuadran al desenvolvimiento de su tesis; los que quieran apreciar en grandes síntesis el progreso moral de aquella época prescindirán de episodios y de accidentes que no revelen una tendencia colectiva y general; pero los que perseguimos la verdad en documentos originales, ganosos sólo de preparar elementos para trabajos futuros, podemos presentar de relieve cuantos actos secundarios juzguemos propios del interés nacional, aunque no hayan sido descritos ni comentados hasta ahora por otros escritores.

Trabajos parciales, monografías aisladas, estudios acabados de sucesos y actos determinados contribuirán más tarde á conocer bien el desarrollo, carácter y tendencia de un reinado, y prepararán eficazmente el conjunto preciso y comprobado de los hechos, que permitan al historiador, que sabe hacerlo, dar interés y actualidad á los sucesos ocurridos en los tiempos pasados.

MCD 2022-L5

Después de las luchas con Francia para afirmar nuestro predominio en Italia, ningún hecho sería, á mi juicio, más digno de ser estudiado, para apreciar los móviles de la política imperial, que el desarrollo de las expediciones de los turcos y las frecuentes agresiones de que eran víctimas los pueblos cristianos ribereños del Mediterráneo, sobre todo desde que Solimán II sucedió, á los veintiséis años, en 1520, á su padre Selim, y comenzó la serie de actos memorables que hicieron grandioso su reinado. Describir el progreso de las armadas turcas, la devastación que causaron en el litoral, el aliento que llevaron á los moriscos valencianos y granadinos y el peligro en que estuvo de quebrantarse en Europa la supremacía cristiana por la alianza de Solimán con Francisco I, sería una historia de extraordinario interés, explicaría muchos actos discutidos hoy de la política imperial, y acentuaría aún la grandeza de su significación en la historia de aquellos días; pero no llegan á tanto el objeto de nuestra tarea ni las fuerzas necesarias para tamaño empeño. Queremos sólo recordar el establecimiento de un presidio en Coron, con fuerzas españolas, como ejemplo y testimonio de una política que se atrevía á instalar defensas regulares en Morea, en compensación de Rodas y las demás islas griegas perdidas; que intentaba por este medio contener en su origen las invasiones bárbaras y que sabía inspirar á sus soldados el sacrificio y la muerte cuando lo exigía así el deber de la resistencia.

No es necesario recordar las estipulaciones de Cambrai para reconocer que una campaña activa contra el turco era la aspiración predominante entre los Estados cristianos del continente; la Santa Sede estimulaba siempre el celo religioso de los Príncipes más poderosos, ofrecía su concurso moral y material para este empeño, y les concedía para realizarlo parte de las rentas eclesiásticas, de que no podían disponer sin su concurso; León X no contaba más que con Francia para rechazar á los turcos; el Papa Adriano [1], desde antes de tomar posesión de la Santa Sede, recuerda ya al Emperador el peligro inmenso del poder tiránico del turco; se queja después de que las discordias entre los Soberanos católicos den al enemigo común una ayuda más poderosa que si se pusiera á su disposición un ejército de

1 Correspond. de Adriano con S. M. (XLII y XLVII).

muchos miles de hombres; y la liga de 1537 y otros muchos actos de aquella época confirman en este punto la política constante del Vaticano. La actitud de Francia sobre el particular se revela ostensiblemente en las negociaciones de 1517 en Cambrai [1], en las que se propone al Emperador de Alemania y á Fernando el Católico un tratado de reparto del Imperio otomano, respondiendo así á las gloriosas tradiciones de las cruzadas; preguntado Francisco I por el Embajador inglés Thomas Boayer [2] si combatiría el poder del turco en el caso de ser elegido Emperador, le cogió la mano y poniéndola sobre su corazón, le dijo: «Tres años después de la elección juro que estaré en Constantinopla, ó que habré muerto». — «No me mueve avaricia ni codicia en esta lucha, sino el deseo de hacer la guerra á los turcos, que realizaría más fácilmente desde el Imperio» [3] — decía á los electores; — el de Brangdeburgo fundaba en esto su voto favorable al rey de Francia; preso en Pizzighetona [4] aceptaba siempre su cooperación para las guerras orientales, y se disculpaba para hacer la paz de no haber obtenido mayores ventajas, por prepararse á hacer la guerra á que constantemente le incitaba el Emperador. En Aguas Muertas mismo dijo á Doria que, hecha la paz con Carlos V, irían juntos contra el turco y el Almirante genovés regiría ambas escuadras [5].

Pero todas estas protestas fueron algo peor que palabras y promesas vanas, porque desde que se iniciaron las luchas con Carlos V, el rey de Francia olvidó las gloriosas tradiciones de la política cristiana de aquel reino, y, deseoso en primer término de resistir el predominio de la casa de Austria, solicitó en diversas ocasiones la alianza del Imperio otomano, aconsejó y pidió con anhelo invasiones y campañas en Hungría y en las costas italianas y españolas del Mediterráneo.

El 25 de Febrero de 1525, Luisa de Saboya, Regente del Reino, envía á Constantinopla un agente con ricos presentes para Solimán II.

Francisco I le dice poco después, por escrito, que será su servidor

---

1 *Histoire de l'Empire Ottoman*, par le V.te A. de La Jonquière; 224.
2 *Rivalité de François I et de Charles V*, par Miguet; 1875, 158.
3 Id.; 160.
4 Id.; t. II, 97.
5 *André-Doria*, par Edouard Petit; 176.

MCD 2022-L5

obligado, y en 1535 pacta oficialmente ya la agresión de Italia, aceptando que las ciudades que tomase la flota serían de Turquía, que los habitantes serían abandonados como esclavos, y que Francia tomaría el material de guerra adquirido[1]; y después de los crueles ataques que devastan varias veces el litoral italiano, causando la esclavitud y la deshonra de numerosas víctimas, en 1543 se verifica oficial y públicamente en el puerto de Marsella la unión con Barbarroja, del Conde de Enghein, hermano del Duque de Vendome, para atacar juntos á Niza con sus flotas combinadas; no logrando por completo sus propósitos por la resistencia del castillo, asegurando el antiguo historiador de las grandes guerras entre el Emperador y Francisco I[2], que Barbarroja se retiró á Antibes primero, y á Levante después, porque los franceses estaban tan mal preparados para la guerra, que tenían sus galeras cargadas de vinos mientras carecían en absoluto de municiones. Michelet[3], que afirma que el turco fué el salvador de la política francesa en el siglo XVI; y que su fuerza naval ocupó al Emperador, dando seguridad á los demás Príncipes, y reconoce, sin embargo, la responsabilidad de Francisco I en las invasiones de Córcega, Sicilia é Italia y describe elocuentemente las consecuencias horribles de aquellos conciertos: los piratas traficantes de esclavos descendían — dice — rápidamente hasta el interior de las tierras; el hombre despertaba por las mañanas viendo el turbante, las armas, las caras de Africa, y en un momento había perdido hogar, honra y familia; mujer, hijas é hijos eran arrastrados á la servidumbre de los barcos entre horribles gritos.

La esclavitud y la rapiña cruel de las costas mediterráneas, la interrupción de todo comercio regular y la humillación vergonzosa del cristiano, fueron los caracteres sangrientos y bárbaros de una época en que el descubrimiento de América, los inventos y el florecimiento artístico y literario de todas partes revelaban el progreso moral de la Edad Moderna y el crecimiento culto de las diversas nacionalidades. Francia, por mantener en Italia un predominio que hacían

---

1 *Histoire de l'Empire Ottoman*, par La Jonquière (238).

2 *Histoire politique des grandes querelles entre l'Empereur et François I*, 1777; t. II, 256.

3 *François I et Charles V*, 1515-1547, par Michelet; págs. 85-104.

imposible las victorias de España, estimuló y se alió al turco, y esta política funesta detuvo quizás dos siglos el desenvolvimiento progresivo de la Europa cristiana. Carlos V representó con más acierto el interés general de los Estados cristianos: su política tendió más y mejor á los fines humanos de la civilización y del progreso; y cualquiera que sea el interés nacional de los historiadores franceses, preciso es reconocer que los fines que perseguía Francisco I, y los medios á que apeló para realizarlos, quebrantaron su significación moral y su representación histórica, y detuvieron muchos años el desarrollo progresivo de la Europa moderna.

El 29 de Agosto de 1521 sucumbía Belgrado; el 21 de Diciembre del año siguiente se rendía Rodas; siguieron su suerte Leros, Kos y Symia, las islas vecinas; y roto el vigoroso valladar que por tantos años había contenido á los turcos, borrada la memoria del desastre de Candía, crecieron las expediciones irregulares de los piratas; la ganancia estimuló su número, la crueldad y el valor afirmaron su poderío, y la impunidad y la victoria dieron á Barbarroja y á sus secuaces el dominio del Mediterráneo.

Entre tanto, las luchas con Francia causaron el desastre de Salerno, en que pereció el Virrey Hugo de Moncada y quedaron prisioneros Ascanio Colona y el Marqués del Vasto; y como la pérdida de cuatro galeras acentuaba la debilidad de nuestro poder marítimo en las costas italianas, surgió de la relación entre Felipín, Andrea Doria y los capitanes españoles el propósito de atraer al ilustre marino genovés al servicio de España. Hemos buscado con vivo interés en el Archivo de Simancas los papeles relativos á esta interesante negociación, y no hemos tenido aún la fortuna de encontrarlos; la correspondencia con el Embajador de Génova empieza en 1529; pero se hallarán al fin, y será curioso el analizar en las cartas originales el proceso íntimo de la conversión de Doria, los detalles que prepararon el pacto de 18 de Agosto de 1528, firmado en Madrid, y la habilidad y el acierto con que españoles que acababan de ser derrotados trocaban su carácter de prisioneros en el de embajadores celosos y patriotas para el logro de tamaños auxiliares.

El efecto moral causado en el litoral por la adquisición de 12 galeras equipadas para la guerra, prácticas en la navegación y bien

mandadas, debió ser tan inmediato y tan grande, que el Obispo de Sigüenza, Virrey en Barcelona, decía ya el 31 de Julio al Emperador: «yo estoy tan alegre de ver reducido á Andrea Doria al servicio de V. M., que por agora ninguna cosa me parece que nos satisfacía más. Porque con él y con las galeras que V. M. tiene hechas, queda Señor de toda la mar: de manera que en ninguna parte puede tener armada el Rey de Francia, que no sea rompida y quemada por la de V. M. [1]» Y poco tardaron en realizarse estas lisonjeras esperanzas, y en participar de ellas el mismo Rey, que en carta de 2 de Octubre del mismo año al Duque de Medinasidonia le anunciaba ya la liberación de Nápoles, la muerte de Lautrec, el socorro de la plaza por las galeras de Andrea Doria, la derrota de las naves francesas, y la reducción de Génova, que tenían *usurpada* [2].

La necesidad de fortificar los medios marítimos del imperio subsistió, y aun se acentuó á la sazón, pues el 21 de Agosto de 1529 se hizo asiento con Rodrigo de Portuondo, de ocho galeras en condiciones análogas de defensa á las cuatro que tuvo para la guarda de la costa de Granada cuando fué Capitán general de ella; pero, desgraciadamente, tuvo poca fortuna esta flota, porque el 25 de Octubre del mismo año 1529 la alcanzó Cachi Diablo en Formentera, desbaratándola por completo; tomó seis galeras, quemó una, y se salvó otra, que llevó á Denia la noticia de la muerte valerosa de Portuondo y de su hijo, detalles de lo ocurrido, y la alarma propia de los desastres que anunciaba á las poblaciones del litoral el triunfo de los piratas berberiscos.

La interesante carta del Duque de Calabria, Virrey de Valencia, de 22 de Noviembre á la Emperatriz, explica bien el efecto inmediato de aquella derrota, «después del aviso que tengo dado á V. M. del ser de este Reino, y señaladamente los trabajos en que está puesto á causa de las empresas, daños y roberías que los moros ó turcos enemigos de nuestra santa fe católica en él hacen, y lo que después de haberse llevado los lugares de la baronía de Parcent y al dueño de dichos lugares, y todos los moriscos de la villa de Murla, del Conde

---

1 Apéndice 1.
2 Ápendice 2.

de Oliva, se han agrávado con lo ocurrido á Portuondo», que refiere, afirmando después «que los enemigos de nuestra santa fe están fuertes y potentes, apoderados de estos mares sin resistencia. Con esto y la cierta esperanza de ganancia que se les ofrece robando este Reino, se aparejan otras muchas empresas, y de este tan grave daño resultan otros: que los nuevamente convertidos del Reino, visto lo que pasa, están con la cabeza alta é intentos para retraerse y hacerse fuertes en algún lugar áspero con toda su hacienda y desde allí recogerse á embarcar, quemando y destruyendo cuanto delante les vendrá: que cierto costaría más caro que lo de Espadan; y junto con esto la gente popular está dañada y con perversos deseos, y de todo este infortunio que pasa parece alegrarse, creyendo que con ello se abre camino para algun bullicio y para haber de tomar las armas y hacer algo de lo pasado» [1]. Pedía después que estuviera apercibida la gente de armas de las fronteras, aconsejando también el envío de algunas de las lanzas ordinarias del Reino.

Eco de estas manifestaciones y quejas fué al mismo tiempo la Emperatriz, en carta que el 16 de Noviembre dirigió desde Madrid al Emperador refiriéndole la derrota de Portuondo, la alarma de Bugia y Orán, y las medidas tomadas para defensa de la costa; «pero todo es poco remedio para la necesidad que se espera, segun las muchas galeras y fustas que este corsario tiene y el favor que habrá cobrado con esta empresa. Si V. M. no provee y manda hacer armada que baste para deshacelle la suya, la cual es ya de 11 galeras y 30 fustas, sin las que podrá él juntar de otros corsarios moros sus amigos, que serán según dicen otras tantas; y si no se le hace la guerra hacérnosla él, y gastará V. M. mas en la provision y defensa que se habrá de hacer para estos reinos y para los lugares que V. M. tiene en Africa, que no en conquistalle con una gruesa armada» [2]. Consecuencia de estos apremios y de la situación angustiosa del litoral, donde sufrieron saqueos y secuestros Amposta, Parcent, Murla, Palau, Alcahalí y Mosquera, se aumentaron á 15 las 12 galeras del concierto con Doria al hacerse en 18 de Marzo de 1530 la renovación del pacto

---

1 Memorial histórico; t. VI.
2 Idem íd.

anterior, realizándose por entonces la cesión de Malta á los Caballeros Templarios, en compensación de Rodas, como base de resistencia contra las invasiones del turco.

Para asegurar la retirada, reparación y defensa de las naves de los corsarios, Barbarroja se apoyaba siempre en Argel, donde el 21 de Mayo de 1529, antes de la derrota de Portuondo, había logrado tomar y destruir el peñón, á pesar del heroísmo con que lo defendió Martín Vargas y 150 soldados españoles; llegando á tanto su atrevimiento, que unido á Synan judío, Ali Caramán, de Túnez, y otros corsarios menores, intentó tomar á Cádiz para devastar más seguramente las costas españolas é italianas y afirmar por completo su dominio en el Mediterráneo [1].

El Emperador dió en esta situación crítica el mando de las galeras de España á D. Alvaro de Bazán y mandó á Doria combatir las fuerzas turcas en la misma costa africana, logrando éste tomar en Cherchel dos galeras, seis fustas y 800 cautivos, aunque con sensibles pérdidas españolas; pero Barbarroja tomó á su vez la ofensiva en Italia y apresó dos naves genovesas y extremó las crueldades con los prisioneros españoles.

A pesar de la paz de Cambray y del viaje triunfal de Italia y de Alemania, se trató con Don Fernando de hacer una gran jornada contra el turco, en la Dieta de Augusta; se procuró más tarde, después de la coronación de Don Fernando como Rey de romanos, establecer una acción armada europea con el mismo objeto; y como los estímulos de Francisco I coincidían con los propósitos de Solimán, presentó, en Julio de 1531, 150 velas frente á Italia y organizó las fuerzas terrestres con que iba á atacar á Hungría, suscitando aquella brillante campaña en que el Emperador logró agrupar todas las fuerzas alemanas, flamencas, italianas y españolas para la defensa de Viena, á pesar de negarse Francia al apoyo de tan gloriosa empresa.

El 26 de Marzo de 1532 se prorrogan en Ratisbona los convenios con Doria, y al organizarse los diversos y poderosos elementos de

---

1 Jurien de la Gravière aprecia en 100.000 ducados el ingreso que obtuvo la Aduana de Argel por una sola presa.

aquella lucha de la Europa cristiana contra la invasión vigorosa del turco, se ordenó á Doria que llevase sus galeras á Grecia contra la armada que iba á salir de Constantinopla, combinando de este modo las hostilidades marítimas y terrestres del Imperio para la mejor derrota de los turcos.

Un escritor moderno, Van Arenburgh, en su reciente y lujosa Historia de Carlos V, atribuye grande importancia estratégica á esta expedición, que «amenazó las comunicaciones orientales de los turcos, destruyó sus naves, se apoderó de Corón y Patras en las costas de la Morea y se atrevió á insultar al coloso otomano hasta la embocadura misma de los Dardanelos, haciendo temer al Sultán por la suerte de su capital»; seguramente éste sería el propósito militar de la correría ordenada desde Ratisbona, y sólo hay que deplorar hoy que las guerras con Francia y las alianzas de ésta con el Imperio turco estorbasen la realización de una política que hubiera llevado la paz á las costas del Mediterráneo, suprimiendo en los comienzos de la época moderna la vergüenza del cautiverio corsario, el más terrible de los azotes que ha causado la guerra en aquellos tiempos: ¡cuántos dolores y cuántas lágrimas hubiera evitado en nuestras provincias de Levante y en las mismas costas italianas!

El 3 de Julio de 1532 sale de Génova para Oriente la armada que mandaba Doria, compuesta de 39 galeras y 40 naves, y después de varios días llega á Grecia, encuentra fortificado á Modón y se dirige á Corón, cuya conquista y establecimiento es el objeto principal de esta parte de nuestro estudio; porque lo hecho entonces y lo realizado después en Castilnuovo son, á mi juicio, meros episodios de aquel período, por la grandeza y profusión de los hechos interesantes ocurridos en aquel reinado; pero se aumenta su valía, crece su interés cuando, juzgándolos separadamente, analizamos el arrojo y la valentía con que supieron cumplir sus deberes ese grupo de españoles que sirvieron de vanguardia al Cristianismo en Grecia y en Dalmacia contra las invasiones del turco.

Procedían de las provincias peninsulares, recibían escasa é incierta retribución, venían en su mayoría de Italia, la más rica y halagüeña residencia del soldado español en el siglo XVI; y, sin embargo, conquistan con ardor un territorio poblado por razas diversas á

ellos por idioma y por costumbres, se sostienen por la lucha constante con los pueblos vecinos, llegan á privaciones extremas en circunstancias críticas y mueren con las armas en la mano cuando la derrota se les impone. No discuten la inseguridad de aquellos establecimientos lejanos, frente al turco, no oponen resistencia á una instalación contraria á sus afecciones y á sus gustos, extienden sus relaciones en aquellos pueblos de Oriente por el espíritu cristiano que les une contra el islamismo, y á pesar de su independencia, de su feroz individualismo, realizan el prodigio de mantenerse en aquellas tierras pobres, sin recursos y desatendidos, por defender la más amplia y generosa de las aspiraciones colectivas, la representación moral de la civilización cristiana.

La correspondencia oficial que hemos hallado en el Archivo de Simancas relativa á estos sucesos de Septiembre, Octubre y Noviembre de 1532, son meros avisos de los hechos ocurridos; algunos, afirmando sucesos inexactos, como la toma de Modón, y otros exagerando las consecuencias de lo logrado; pêro estos documentos no dan idea de lo ocurrido; los reproducimos en el Apéndice como curiosa manifestación de las impresiones que causaban en la opinión de entonces aquellos sucesos; pero, para su relato seguiremos á Martín García Cereceda, á Sandoval [1], las relaciones originales de los virreyes de Sicilia y Nápoles, y de los capitanes que mandaron las fuerzas locales y se entendían con ellos, que con más detalles expresan todo lo ocurrido.

Al recibir el Príncipe de Malfi, Andrea Doria, la orden de atacar los establecimientos turcos en Oriente, procuró reunir fuerzas proporcionadas para este empeño, y para ello dejó encargado el mando de las naves en Génova á Franco Doria, su primo, y se dirigió á Nápoles para concertar con el Virrey D. Pedro de Toledo la reunión de 7.000 italianos, que mandados por 13 capitanes y el coronel Conde de Sarno, habían de tripular las naves, y ordenar igual concentración en Sicilia, dando órdenes para ello al Virrey Hector de Pignateli. Franco Doria salió de Génova el 4 de Julio con la carraca genovesa *Grimalda*, que

---

1 También se habla de la toma de Corón en los *Comentarios de los hechos del Señor Alarcón, Marqués de la Valle Siciliana y de Renda,* por D. Antonio Suárez de Alarcón)Madrid, 1665), páginas 410 y 411. Esta obra es de suma importancia para estudiar el reinado de Carlos V.

era la capitana, y otras nueve naves, tomó en el golfo de Spezia otras 10 que le esperaban, y juntas llegaron á Nápoles el jueves 11 de Julio, de donde salieron todas las fuerzas expresadas el domingo 20 de Julio: vientos contrarios los detuvieron antes de pasar el faro de Mesina; pero llegaron al fin en 7 de Agosto, con 27 galeras, esperaron á Erasmo Doria, que quedó en Nápoles completando el armamento y pertrecho de seis galeras, y llegado éste y embarcados 1.500 españoles con sus capitanes, D. Ierónimo de Mendoza, D. Pedro de Acuña, Alvaro de Grado, Charles de Esparza, Zambrano Saavedra, Figueroa, Luis Picaño, Fernando de Vargas Silva, Mosén Fernando y Francisco de Alarcón, se dieron á la vela en Mesina el 18 de Agosto; la armada se componía de 39 galeras y 40 naves, en las cuales iban siete carracas y tres galeones, el de Andrea Doria, el del Velomo y el de Otranto; entre las galeras estaban las del Papa, mandadas por Antonio Doria, Comisario de Su Santidad, y las de Rodas. Al salir de Mesina ordenó Doria que delante de la flota fuesen tres galeras para que reconociesen las calas y estrechos peligrosos, y el 30 de Agosto apresaron éstos una fusta de turcos que espiaban sus movimientos: el 31 llegaron á Otranto, siguieron á Santa María de Leuca, último punto del reino de Nápoles, y el jueves, 5 de Septiembre, llegaron al puerto de San Kircaki, en la Cefalonia, favorecidos en su travesía por vientos favorables y por la aparición de una águila nueva que salió del golfo de Venecia y que después de volar sobre todas las naves se asentó en la gavia de la carraca capitana, donde la cogió un marinero, siendo por su mansedumbre, al decir de Cereceda, una victoriosa señal.

El jueves, 5 de Septiembre, llegaron, como hemos dicho antes, á la isla de Cefalonia; un viento fuerte les obligó entonces á meterse en alta mar, y no pudiendo tomar puerto en Prodano entraron en Zante, donde estuvieron hasta el 12 de Septiembre que se dirigieron á Sapienza, que es una pequeña isla que está á milla y media de la ciudad de Modón. Reunida toda la flota, celebró Consejo el Príncipe Doria con los capitanes de su galera, para ver si se atacaría á Modón ó á Corón; resolviendo todos dirigirse á este último punto y acordando construir en cada nave unos puentes de madera largos para echarlos sobre las murallas de la ciudad y facilitar el desembarco de la gente.

Hechos los preparativos necesarios se dieron á la vela el martes

17 de Septiembre, navegaron rápidamente las 18 millas que había que recorrer y se comenzó el desembarque en el arenal vecino al burgo de la Xabonera, que era un pequeño arrabal descercado próximo á la ciudad, y en el de la Judería, que era un barrio de judíos pegado ya á los muros.

Respondieron los turcos con fuego de su artillería á esta amenaza, sin causar daño alguno á las fuerzas desembarcadas; echaron suerte italianos y españoles sobre quién había de ocupar la vanguardia, y tocó llevarla á estos últimos, que formaron escuadrones hasta organizar los cuarteles que habían de ocupar. Pronto hubo una escaramuza con los turcos que salieron de la ciudad, mas en ella se ganó el burgo de la Judería y otro próximo á él; pero viendo el Príncipe la altura de los muros y sus defensas, mandó sacar seis piezas de artillería de la armada para batir la ciudad; Luis Picaño, Charles de Esparza y los capitanes Silva y Francisco de Alarcón [1] mandaron las baterías. Desde el mar tiraron más de 2.000 pelotas, pero la fortaleza de los muros impidió que abrieran brecha. Se lanzaron entonces los cristianos á la ciudad á escala vista, pero la altura de los muros hizo inútil su esfuerzo, matando los turcos 200 soldados, entre los que perecieron Francisco Encarnato, caballero napolitano, y el capitán Giacometo de Santa María.

Dispuso el Príncipe entonces que se acercasen las naves á los muros, para ofender á los turcos desde las gavias y utilizar los puentes preparados para el desembarco; y como era intenso el daño que recibían los de dentro de la ciudad por los arcabuces, mosquetes, esmeriles y otras pequeñas piezas de artillería colocadas en las gavias, y eran muchos los cristianos que salían de las naves para combatir, desmayaron los turcos en su defensa, y desamparando los muros del burgo de Libadi, se metieron en la ciudad. Cereceda, á quien seguimos fielmente en esta relación, calcula en 500 los enemigos muertos en estas escaramuzas alrededor de las murallas.

Ganados los burgos, mandó el Príncipe que se posesionaran de ellos algunos capitanes, pusieron cuatro banderas de guardia en las puertas y se comenzó el trabajo de una mina cuya voladura ejerciese

---

1 Sancho es llamado éste en los *Comentarios de los hechos del Sr. Alarcón*, pág. 411.

su acción sobre la ciudad. Estas precauciones y la vigilancia establecida facilitó la sorpresa de 200 turcos que venían en auxilio de Corón; 60 fueron muertos en un olivar donde los esperaban emboscados, y otros en el burgo de la Xabonara, por donde intentaron penetrar en la ciudad.

Viendo los vecinos de ella que no llegaría socorro eficaz de ninguna parte y que la mina comenzada podía destruir las murallas, pidieron tregua para enviar al Príncipe sus embajadores; la aceptó éste desde luego y salieron como los más principales Borrasli, Mustafá y Beseis, fraile renegado este último, nombrado antes Fray Buenaventura, que se tornó turco por amores de una griega, de quien dice Cereceda que era de extremada hermosura.

Pactada la entrega de la ciudad á los tres días, con merced de las vidas y libertad de los turcos, de sus mujeres é hijos y cuanto pudieran sacar á cuestas, cuatro banderas los acompañaron hasta tres millas de allí; pero los griegos del país mataron y robaron á la mayor parte de los que salieron de Corón.

El daño sufrido en las escaramuzas, la dureza de la peña donde se intentaba abrir mina y las pérdidas probables de la lucha, determinaron á Doria á aceptar la capitulación, sin más exigencia que la de tomar los judíos que le pareciese. Desalojada la ciudad, se reconoció su fortaleza; y pareciendo á todos que se podía guardar, dejó fuerza de nueve capitanes españoles, que fueron: Ierónimo de Mendoza, Maese de Campo y Gobernador; Charles de Esparza, Saavedra, Zambrano, Francisco de Vargas, Silva, Mosén Fernando y Francisco de Alarcón. El sábado 21 de Septiembre fué el día que se tomó posesión de Corón, treinta y dos años después de conquistada por los turcos á los venecianos, y al mismo tiempo que llegaba á Viena el Emperador.

Dentro de la ciudad se hallaron tres cañones pedreros turcos, dos medias culebrinas á la veneciana, dos pasavolantes, cuatro falconetes, 30 lombardas y otras 30 piezas pequeñas, con muchas municiones. Viendo el Príncipe los defectos de aquella artillería, embarcó una parte del material inútil y dejó tres cañones reforzados, una culebrina, cuatro sacres y otros cuatro medios sacres, con 3.390 pelotas para su servicio, según la índole de aquella artillería, dejando al capitán Luis Picaño por jefe de estas defensas.

MCD 2022-L5

El 3 de Octubre salió de Corón Franco Doria con tres galeras, y el 5 el Príncipe con el resto de la armada; destruyó el 15 las defensas de Patras, el 27 las de Lepanto, en cuyos castillos se apoderó de las 10 grandes piezas de bronce que defendían la entrada del golfo, y deteniéndose en la Cefalonia el 13 de Noviembre y el 10 de Diciembre en Mesina, llegaron el 24 á Nápoles, dando por terminada la operación ordenada.

Más esperaba, seguramente, el Emperador de las fuerzas marítimas reunidas para combatir á los turcos; pero Sandoval, y otros historiadores que le copian, refieren que á la altura de Zante halló Doria á Vicente Capelo, que mandaba 60 galeras venecianas, quien al negarse á cooperar al objeto de la expedición por los tratados de paz á la sazón vigentes entre la República y el Sultán, y á pesar de la destreza y acierto con que los nuestros navegaban, dió aviso á Zayde, Galipoli é Hymeral, Capitanes de la flota turca, que se componía de 60 galeras mal armadas, para que dejasen el golfo del Arta si no querían ser apresadas; consejo que utilizaron con rapidez, no logrando darles caza Antonio Doria, que se destacó de la Armada con siete galeras con este objeto y les persiguió hasta Cerigo.

Fracasada por este hecho la lucha directa con la armada turca, que no hubiera podido presentar medios proporcionados de resistencia, Doria empleó sus recursos en hostilizar las defensas militares que los turcos poseían en la Morea, y en establecer un punto de resistencia en Corón que sirviera de base para futuras campañas; pero seguramente hubiera sido más eficaz entonces, para los desarrollos de la política imperial, la destrucción de la flota turca en el golfo de Arta que la transitoria destrucción de Patras y Lepanto y la peligrosa aventura de situar un puñado de españoles donde el desarrollo poderoso de los turcos había de hacer pronto imposible su subsistencia.

Pocos meses transcurrieron sin que los turcos tomasen de nuevo la iniciativa para restablecer el imperio de sus fuerzas en la Morea; el 23 de Abril se presentaron frente á Corón 29 galeras y fustas, á las que se unió poco después toda la armada, secundando su acción por tierra los famularios de la Morea y Negroponte. D. Ierónimo de Mendoza avisó el peligro en que estaba á los virreyes de Nápoles y de Sicilia por un soldado llamado Fuensalida que enviaron al Empe-

MCD 2022-L5

rador; pero como á su paso por Génova diese sus cartas á Doria, éste, que desde Enero tenía noticia de la situación de la plaza por el Capitán Fernando de Vargas, que alcanzó en Bohemia al Emperador, envió á Cristóbal Palavicini, noble y valeroso genovés, y Cristofin Doria, con la galera *Marquesota* y órdenes tan apremiantes para el Virrey Pignateli, que el mismo día que llegó al puerto de Mesina tuvo dinero suficiente para abonar las pagas que se adeudaban á la guarnición de Corón, pelotas, plomo, pólvora y todo lo que hubo de menester.

El 27 de Mayo dejó el puerto de Mesina con los Capitanes Vargas y Pedro de Silva, hermano del que se hallaba ya en Corón, y el domingo 1.° de Junio llegó á la plaza; y como estaba rodeada de naves turcas y salieron cuatro galeras á cortarle el paso, detuvo por completo su marcha, lo que hizo detenerse también á las otras; y al verlas bien afirmadas en sus anclas y con la gente reposada, levó rápidamente las suyas, y con gran velocidad dió la vuelta al puerto, y gritando: «¡España! ¡España!», se acercó á los muros cuando los turcos se preparaban para seguirla y apresarla.

El Maese de Campo y los Capitanes recibieron con gran gozo el socorro que se les enviaba, descargaron víveres y municiones, recibieron las cartas del Príncipe y del Virrey de Sicilia, y Palavicini, Cristofin, Doria y el Capitán Silva procuraron salir al día siguiente; pero no pudieron conseguirlo ni entonces ni en varias ocasiones que lo intentaron, hasta que el 4 de Junio dirigieron la *Marquesota* á un esquirazo turco, aparentando el propósito de tomarlo; descargó éste su artillería sin causar daño alguno, y abandonando esta maniobra y desplegando banderas y estandartes pasó la galera entre 60 naves enemigas: 29 la siguieron, haciendo fuego infructuosamente, cinco llegaron en su seguimiento bastante lejos; pero la *Marquesota* acreditó entonces sus condiciones marineras, llegando sin novedad el 14 de Junio á Otranto, y á Génova después, de donde salió para España con cartas que hicieran comprender al Emperador la situación de las cosas. Corón tenía víveres sólo hasta mediados de Agosto, y Doria recibió órdenes en breve para juntar la armada y organizar el socorro.

En el mes de Julio [1] comenzó á prepararse en las costas de Italia

1 El 3 de Junio de 1533 se hizo concierto directo con Antonio Doria para el servicio de las tres galeras que poseía.

la expedición ordenada; y como Cereceda servía entonces en la bandera del Capitán Francisco Sarmiento, con él salió con otras cuatro naves mandadas por Machicao, Diego de Tovar, Lezcano y Luis Méndez de Sotomayor; el 17 de Julio llegaron á Reggio, y el 28 á Mesina, donde se unieron al Príncipe Doria, que envió tres galeras, la *Marquesota*, la *Condesa* y la *Doncella*, y una fragata con Cristofin para reconocer la situación de la plaza, servicio que realizó satisfactoriamente logrando atravesar las naves turcas, entregar cartas y avisos á los Capitanes de Corón y regresar sin daño alguno. Quedaron las tres galeras vigilando los movimientos del enemigo y Cristofin envió la fragata á Mesina para prevenir al Príncipe de lo que ocurría.

Seguro entonces éste de la posesión de Corón, hizo embarcar apresuradamente todas las fuerzas y el 1.° de Agosto salió Franco Doria, primo de Andrea y General de las naves, con nueve galeras y tres galeones: éstas, 14 del Príncipe, tres del Papa, tres de la religión de Rodas, una del Govo de Nápoles, cuatro de Antonio Doria y los bergantines, constituían toda la armada. Para reconocer los golfos, calas y puntas donde pudieran esconderse fustas turcas, destinó tres galeras y un bergantín, y, asegurada así su marcha, llegó el 8 de Agosto á la vista de las embarcaciones turcas que sitiaban á Corón, llevando á bordo dos hijos del Virrey de Nápoles, D. Pedro de Toledo, y otros caballeros y personas valerosas, entre las que se hallaba el fraile franciscano Buenaventura Jorge Pérez de León, que había sido soldado y Capitán de artillería del Emperador en Lombardía, que en cosas de iglesia y guerra era hombre de buena doctrina y que tenía la representación del Papa Clemente VII.

En la travesía no ocurrió nada de notable: apresaron una nave que venía de la costa de Levante con 600 botas de malvasía para Inglaterra, y dos esquirazos venecianos cargados de provisiones para los turcos, marchando siempre en *mucha conserva*, desviados de tierra para no ser vistos del enemigo, y sin hacer salvas de artillería que descubriesen sus propósitos. El orden que estableció Franco Doria en cumplimiento de las órdenes del Príncipe fué el siguiente: delante, el galeón de Andrea Doria; el de Belona á su izquierda; tras de ellos *San Rafael* que era la capitana, la nave del Natal, *Magdalena*, la de Antonio Talamón, la de Guillermo Corso, la de Pablo de Niatia, la de

Juan de San Martín, la de Mugica, la de Venecia y la de Jacobo Durso. En la retaguardia, de derecha é izquierda, la nave *Fornara*, la *Malpagada*, la de Juan de Anda, la del vizcaíno Juan Miguel, la de Luca de Angelo, la del aragonés Marino de Luca, el galeón de Estefano, la nave de Juan de Londe Cholosa, *Jorge*, y la de Natal de Caro. En medio de los dos órdenes habían de ir las galeras, y se dispuso que los dos galeones que iban en la vanguardia quedasen en la retaguardia cuando se tomase puerto en Corón.

Cristofin Doria reconoció con dos galeras y un bergantín la posición de la armada turca y avisó al Príncipe que estaba á la parte de tierra firme metida en una caleta vecina á la punta de Cabo Gallo, con las popas á tierra y las proas á la mar. Ordenó entonces á Franco Doria la concentración de las fuerzas y acometió á los enemigos en la forma que se describe á continuación.

Al iniciar el combate Franco Doria hizo poner en la popa de su nave banderas y estandartes, entre las que se distinguía la que ostentaba un hermoso crucifijo; el Príncipe imitó su ejemplo, haciendo poner también en la popa de su galera una bandera en que estaba pintada la imagen de Nuestra Señora de la quinta Angustia, enseña que no se desplegaba sino cuando se esperaba por su intercesión la victoria, y juntas galeras y naves enderezan su marcha hacia la armada turca, navegando en mucha conserva, y todos, dice Cereceda, «con »ánimo muy gozoso por la gruesa batalla que se espera» Franco Doria distribuyó las fuerzas de artillería en la nave capitana de modo que se hiciese con rapidez el servicio de las piezas; organizó bajo cubierta á los calafates que habían de reparar los desperfectos que hiciese la artillería turca, y repartió los soldados en forma que ayudaran pronto á los artilleros, guardasen los escotillones ó ventanas por donde se hacía fuego y previnieran los efectos de un abordaje. Los arcabuceros ocuparon los castillos de popa y de proa y los puentes para hacer fuego sobre el enemigo que se acercase.

En este orden y con estos preparativos naturales se aproximaron al cabo Gallo, donde descubrieron toda la armada de los turcos, cubierta de enseñas y banderas según su usanza. El galeón del Príncipe fué el primero que descargó seis de las 60 piezas de bronce que poseía, pero continuando su marcha sin dificultad. La nave capitana des-

MCD 2022-L5

cargó toda su artillería contra la armada enemiga, causándole gran daño, especialmente con una cubierta reforzada ó bastarda. Conociendo los turcos que era la nave principal, dirigieron todos á ella sus fuegos, intentando echarla á pique: dos balas rompieron el casco á dos ó tres palmos debajo del agua, pero los calafates repararon en el acto la avería sin riesgo alguno; otros proyectiles cayeron en la popa que especialmente combatían por inutilizar el timón de la nave, y alguno acertó á penetrar por el escotillón ó ventana por donde tiraba la culebrina reforzada, rompiendo su cureña, tres rayos de una rueda y los maderos que la sujetaban, cortando por medio de las caderas al artillero mayor y lanzando astillas que mataron á un soldado é hirieron á seis. Rota por una bala la viga que sostenía el puente que estaba entre los dos castillos, cayó con él la fuerza que lo defendía, pero ninguno de estos hechos alteró la defensa regular y brillante de la capitana.

Pasada al golfo de Corón la armada de los cristianos, abandonaron su posición los turcos para ir en su seguimiento; faltó el viento á la nave *Malpagada* de Génova y á la de Antonio de Talamón, y sin gobierno se unen fuertemente, sin que los marinos y soldados las puedan desasir, y ocho galeras enemigas caen sobre ellas, las toman y matan muchos de los cristianos que las defendían, entre ellos Marmolejo, Alférez del Capitán Fermosilla, y el Sargento y dos cabos de escuadra del Capitán Francisco Sarmiento. Al ver el Príncipe lo que ocurría ordenó la separación de las naves, para que no se asiesen unas á otras por la calma reinante; mete en puerto las naves cargadas de provisiones y se lanza sobre la armada turca para libertar á la boya que formaban las dos naves españolas asidas y que rodeaban por completo los enemigos. El Príncipe hace uso de sus excelentes lombardas; el prior de Rodas y el representante de Roma se dirigen al buque donde estaba el Capitán Fermosilla; Antonio Doria con cuatro galeras, al que ocupaban los soldados de Francisco Sarmiento; y al verse éstos sostenidos, ellos, que se habían refugiado en los castillos, cargan sobre los genízaros que los habían asaltado, y recuperan el mando de las galeras, capturando á los turcos que las habían tomado. Juan de Ferreras, soldado del Capitán Fermosilla, logró gran fama en esta lucha, en la que perdimos hasta 90 hombres y algunos marineros, matando 400 turcos y haciendo 50 cautivos.

MCD 2022-L5

Rescatadas las naves apresadas, dos galeras las llevaron al puerto remolcadas, pues tenían rotas las velas y partido el mástil de la *Malpagada* por la artillería de los turcos.

Cobradas con ventaja estas naves, se reconcentraron todas las fuerzas alrededor del Príncipe, que hizo escaramuza con las fuerzas enemigas; pero no debió ser ésta muy intensa ni la persecución muy eficaz, cuando Loufti-Pachá recogió su armada y se puso al abrigo de la punta de Santa Panaya. Jurien de la Gravière, que considera el socorro de Corón por Andrea Doria como una de las operaciones mejor dirigidas que presenta la historia marítima del siglo XVI y que dice que Doria procedió en esta campaña como soldado intrépido y estratégico consumado, reconoce, sin embargo, que si al retirarse la flota otomana las galeras se hubieran vuelto contra las de Loufti-Pachá, Doria hubiera logrado una victoria completa; pero circunspecto siempre, las dejó retirarse tranquilamente á Modón, contento de haber realizado su objeto principal, que era el socorro de la plaza sitiada.

La flota turca se componía de 50 galeras reales, 20 galeotes y fustas y cinco bergantines y fragatas, entre las que había dos galeras de venecianos.

La batalla comenzó el viernes 8 de Agosto, dos horas después de salir el sol, hasta pasado el medio día; comenzó en la punta del cabo Gallo, á nueve millas de Corón y á otras nueve de Modón, y terminó en la punta de Santa Panaya, á cuatro millas de Corón.

Los cristianos perdieron sólo el bergantín ligero que había servido á Franco Doria para sus reconocimientos y avisos; iba asido á la popa de la nave capitana y lo echó á pique uno de los muchos proyectiles que le dirigieron; la tripulación se salvó á nado.

De la armada turca, Cereceda dice que se perdió una galera.

Al empezar el combate se separó de la armada enemiga un esquirazo servido por cristianos vigilados por 10 soldados turcos, á quienes mataron ó maniataron aquéllos, encaminándose al puerto de Corón á velas desplegadas y libres los que poco antes vogaban como cautivos.

Los 10.000 turcos que asediaban á la ciudad, mandados por los famularios de Negroponte, Trica, Yana y Morea se retiraron en desorden al ver el puerto en posesión de los españoles, destrozando, casas, árboles y frutos, abandonando 12 piezas de artillería en los pozos,

MCD 2022-L5

harina y otras provisiones que no tuvieron tiempo de recoger. El Príncipe, al ver retirados los turcos á Andruza y las naves á Modón, destacó dos bergantines á Sicilia para dar parte al Emperador del socorro hecho [1], y prevenir en Mesina á los barcos que habían de llevar provisiones, de la situación de la escuadra enemiga.

El abastecimiento de la plaza fué acogido con el regocijo natural por una población que había sufrido grandes privaciones, siendo la población griega socorrida también por su extremada pobreza [2]. Los sufrimientos de la guarnición habían sido tantos y tan extraordinarios, que el Príncipe acordó cambiarla, quedando en Corón el Maese de Campo Machicao con los capitanes y gente que habían ido con él á Lombardía, D. Diego de Tobar, Luis Méndez de Sotomayor, Luis Picaño y Fermosilla, y en los arrabales Francisco Sarmiento, Lezcano y Alonso Carrillo. El 17 de Agosto tomaron posesión de sus cuarteles, acarreando las provisiones desembarcadas y cargando personalmente el Maese de Campo sacos de trigo, para que su ejemplo alentara en esa tarea á las demás fuerzas del ejército. Se colocaron 15 piezas de artillería en los muros de la ciudad para su mejor defensa, elegidas entre todas las de la escuadra, y para diminuir en lo posible el consumo de provisiones se ordenó el embarque de 2.800 personas pobres que existían en la ciudad y que hubieran aumentado, á seguir en ella, las dificultades del abastecimiento de la plaza. El 19 de Agosto regresó á Sicilia toda la flota, ofreciendo el Príncipe á los que quedaban el envío de provisiones y volver cinco meses después para recogerlos, limitando de este modo la dureza del servicio de estas guarniciones.

Desde que se normalizó el régimen militar de aquel pequeño establecimiento, el Maese de Campo y los capitanes de las fuerzas á sus órdenes no tuvieron más interés que el de hostilizar constantemente á los turcos que residían en los pueblos cercanos, para apoderarse de las cabezas de ganado que habían de servir para su abastecimiento; ya el 24 de Agosto hicieron una salida en que mataron ocho turcos;

---

1 En las cartas de C. Martín de Salinas al Rey de romanos, páginas 398-404, se refleja el regocijo que causó en la Corte el socorro hecho.

2 Sandoval y Jurien de la Gravière afirman que para sostenerse tuvieron que comer caballos, asnos y aun el cuero de los zapatos. Los griegos hambrientos que huían eran desollados y quemados por los turcos.

MCD 2022-L5

pero el 10 de Septiembre se unen las compañías de Francisco Sarmiento y Fermosilla y juntos 300 hombres y otros tantos griegos y albaneses persiguen á numerosos jinetes, matan 20 turcos, hacen 30 cautivos y se apoderan de 26 bueyes, 164 búfalos, 20 puercos y 10 yeguas. Para evitar estas excursiones, que arruinaban á la agricultura del país, salieron el 23 de Septiembre de Castil Franco siete galeras y dos fustas para hostilizar á Corón; pero no eran bastante fuertes para realizar su propósito, y la artillería de la plaza les mató cinco hombres, rompió el mástil y pasó la galera por un costado, pudiendo presenciar desde el puerto la entrada en la plaza de 400 cabezas de ganado.

Del 4 al 12 de Octubre estuvo en Modón Barbarroja, que reconoció las condiciones militares de las defensas de Corón y censuró duramente la conducta de los marinos turcos, que no habían sabido evitar el socorro de la plaza, iniciándose entonces la pestilencia que azotaba á Constantinopla y los demás puertos orientales, y que causó en Corón la muerte de 300 soldados españoles y de 360 griegos.

El 1.° de Noviembre, Francisco Sarmiento escaramuza victoriosamente con caballería turca, haciéndole 40 muertos; pero poco después fracasaron Diego Tovar y Luis Picaño, que quisieron apoderarse de 10.000 cabezas de ganado que se guardaban en Navarino, no logrando su propósito por la crecida del río que tenían que atravesar.

Deseoso el Maese de Campo Machicao de evitar en lo posible los frecuentes ataques de los turcos, organizó el 31 de Enero una expedición contra la villa turca de Andruza, distante 30 millas de Corón y residencia del famulario de la Morea; las fuerzas reunidas fueron 2.500 españoles y 40 griegos y albaneses á caballo: el Maese de Campo y los seis capitanes, Diego de Tovar, Francisco Sarmiento, Luis Picaño, Pelus, Alonso Carrillo y Fermosilla debieron comprender la temeridad de la empresa, porque dejaron á los capitanes Luis Méndez de Sotomayor y á Gregorio Lezcano encargados del mando de las fuerzas y el gobierno de la tierra, previendo así las eventualidades del desastre, que no tardó en realizarse. El capitán Fermosilla con 300 hombres penetró en Andruza para incendiarla, y lo realizó así, pero los turcos se defendieron valerosamente desde sus casas, el humo y la confusión estorbaron las operaciones de los españoles, se reunieron

muchos enemigos para estorbar la entrada de la ciudad y el Maese de Campo Machicao y D. Diego Tovar murieron de los primeros entre los 102 que sucumbieron en aquella gloriosa jornada, saliendo heridos 145 hombres de todas las compañías.

Los capitanes Pelus y Luis Picaño, á pesar de estar también heridos, organizaron la retirada, siendo vivamente perseguidos en ella. De los turcos murieron 330 en Andruza y quedaron heridos otros muchos.

El 2 de Febrero llegaron á Corón una urca y dos naves con provisiones y dinero, cuyo reparto dió lugar á quejas y reclamaciones; pero temerosos los turcos de refuerzos, abandonaron á Andruza y se retiraron á Niove, movimiento que aprovecharon los españoles para arrancar de las picas las 118 cabezas que habían clavado, enterrándolas piadosamente en una iglesia de griegos; no se pudo distinguir la del Maese de Campo, reconociéndose sólo la deTovar por las barbas, una mella y no tener cortadas las narices como la mayor parte de ellas.

El 17 de Febrero se hicieron honras fúnebres por Machicao; predicó el P. Fray Buenaventura, y sus palabras fueron tales—dice Cereceda, testigo presencial de estos hechos—que pusieron entera voluntad «en todos cuantos en Corón estábamos de morir una tan gloriosa muerte como aquella» [1].

Las muertes de Machicao, Tovar y los demás soldados que sucumbieron en Andruza; las heridas de Pelus y Picaño, y el efecto moral de la retirada á Corón de las fuerzas españolas, dieron á este incidente tal interés, que hemos procurado reunir en los apéndices todas las descripciones del hecho; reproducimos las comunicaciones que dirigieron el 2 y el 17 de Febrero al Virrey de Nápoles los Capitanes Méndez de Soto, Pelus, Picaño y Lezcano; la carta personal de Luis Picaño del 4 de Febrero; las comunicaciones de 3 y 16 de Febrero del Capitán Francisco Santa Cruz, enviado por el Virrey con los primeros socorros, y la extensa relación de Luis Pérez de Vargas al Comendador de León, de 12 de Abril, que resume las noticias anteriores. El carácter oficial de estas comunicaciones, y el ser sus autores tes-

---

1 Antonio de Leyva, al conocer el 29 de Marzo la muerte de Machicao, apremia para que con brevedad se elija persona que tenga cargo de Corón.

tigos directos de los hechos, dán á estos documentos grande autoridad.

De las cartas de los Virreyes de Nápoles no reproducimos más que las de 27 y 28 de Marzo, 25 de Abril, y otra sin fecha, que contiene algunas indicaciones interesantes sobre las condiciones del Capitán Lezcano, las opiniones del Rey de romanos, contrarias al abandono de Corón, y detalles de las armadas turcas que se preparaban, porque las demás son sólo noticias de las provisiones enviadas, avisos repetidos de las fuerzas reunidas por Barbarroja, y quejas de los socorros que exigían los griegos y albaneses que habían abandonado á Corón. De estos documentos se deduce bien que los Virreyes de Nápoles y Sicilia, Doria y el Emperador apreciaron con exactitud la debilidad de nuestras fuerzas para resistir en Corón el ataque de la poderosa armada que preparaba Barbarroja en Constantinopla, y si la evacuación de la plaza no se hubiera realizado el 1.° de Abril, las 110 galeras y fustas bien armadas con que pasó los Dardanelos el 2 de Junio de 1534 [1] hubieran puesto sangriento término á la dominación española en Morea.

Las impresiones personales de los valerosos soldados que defendían á Corón y que refleja Cereceda, las respetuosas censuras del Rey de romanos á que se refería el Virrey, no eran más que ecos del desconocimiento de armamentos turcos que conocían bien Doria y el Emperador, y que justificaban su previsión política.

La pestilencia crecía entre tanto, la luna de Febrero, agrandó aún sus estragos, y á pesar de una excursión victoriosa sobre Navarino, en que se hicieron varios cautivos y se cogió ganado, la guarnición estaba triste, surgían dificultades y conflictos por el reparto del botín que hacían los capitanes, por lo que despertó general regocijo la llegada el 24 de Febrero de una fragata que venía de Mesina, y en la que llegaron cartas de *mucho amor* del Emperador y de los Virreyes de Nápoles y de Sicilia para el Maese de Campo y todos los Capitanes, en que les anunciaban también el envío próximo de otras naves. Llegaron éstas, en efecto, el 9 de Marzo con órdenes precisas del Virrey de Sicilia, y entregadas al Capitán Lezcano pronto se esparció

---

1 *Crónica de los Barbarrojas,* por Francisco López Gomara (416).

entre aquel puñado de españoles la noticia de que guerras entre el Emperador y el Rey de Francia por la posesión de Italia obligaban á disponer desde luego de aquellas fuerzas. El efecto de esta resolución debió de ser muy diverso en Corón, porque Cereceda expresa claramente la pesadumbre que le ocasionó el que *le sacaran de una tan justa é dulce querra como la que* tenían con los turcos, y sobre todo el efecto que causaba en los españoles el dolor y la protesta de los griegos, que veían convertidos en genízaros á los hijos que por este abandono les robaba la tiranía de los turcos.

Luca Porfido, filósofo y escritor griego de Atenas, no quiso ir con sus compañeros á Sicilia; prefirió quedar en Candía, y al despedirse con abundantes lágrimas de Cereceda, le decía que la conducta del turco con los hijos de los griegos hacía forzosa la conversión de los que quisieran vivir en aquellas tierras, con cuyo motivo dice nuestro escritor soldado: «como á esto no se pudiese dalle ninguna respuesta por ver que sacabamos el pie del estribo cuando lo teníamos para cabalgar, y dejar todo el reino de la Morea, no con menos suspiros y pasión que la suya me despedí de él, con mucha confianza en Dios que de su justicia sería pagado el merecedor de esta culpa, porque era grande escusar que no se tomase este reino, pues que había tanto aparejo para tomallo». Documentos originales hacen comprender las causas justificadas en que se fundaba el abandono de Corón desde que Barbarroja se había encargado de la armada turca; el mismo suceso de Andruza, recientemente ocurrido, y la pérdida sensible de las fuerzas que fueron con Machicao y Tovar, explicaban sobradamente los temores de los Virreyes de Sicilia y Nápoles, y las previsiones de Doria y del Emperador; pero los soldados españoles, que apreciaban sólo su superioridad militar sobre el genízaro y el turco, que sentían el apoyo caluroso de la población griega y que fiaban siempre en su predominio moral y en su resistencia, murmuraban de un abandono que parecía disimular una retirada por impotencia [1].

Para asegurar la evacuación de la plaza, envió el 15 de Marzo el Capitán Lezcano á Juan de Sevilla y á Ordóñez en dos bergantines

---

1 Antonio de Leyva, al anunciar el 11 de Mayo la evacuación de Corón, avisa las fuerzas considerables con que se proponía atacar Barbarroja.

veleros para que reconocieran el golfo de Nápoles de Romanía; y ciertos de que podían salir sin peligro los griegos que se dirigían á Candía ó Zante, regresaron el 23 para dar cuenta del cumplimiento de su misión y á cooperar á la organización del embarqne.

El famulario de la Morea pidió el 28 de Marzo al capitán Lezcano que no dejase salir de la ciudad á la población griega, ofreciéndole en nombre del Gobierno turco toda clase de seguridades; pero nadie creyó en ellas, y se embarcaron y huyeron los más acomodados, y los pobres se acogieron á los pueblos comarcanos.

El 1.° de Abril se embarcó Francisco Sarmiento, que fué el último que abandonó á Corón; y cerradas las puertas de la ciudad por el sargento Solorzano, salieron ocho naves y un esquirazo para Sicilia, transportando en ellas soldados españoles, municiones y griegos que no querían vivir bajo el gobierno de la dominación turca.

Temporales, y el miedo que inspiraba la peste sufrida en Corón y los enfermos de ella que llevaba la Galeota y el Capitán Luis Picaño, hicieron al Virrey de Sicilia resistir su desembarco en Mesina, y distribuyó la fuerza en diversas islas cercanas para que le sirviesen de lazareto, aumentándose así las penalidades y sufrimientos de este puñado de españoles que tan honrosamente habían sostenido en la Morea la atrevida pretensión de situar en aquellas regiones un establecimiento militar, español y cristiano que hubiera logrado, como en otros tiempos hizo Rodas, limitar la acción de las invasiones del turco.

Cereceda refiere minuciosamente los incidentes ocurridos á cada capitán y á las fuerzas que mandaban; en sus páginas pueden encontrar los lectores que lo deseen, el término final de aquella grandiosa aventura; para nuestro propósito actual basta recordar que cesó el 1.° de Abril de 1534 el dominio de Corón, adquirido por conquista el 21 de Septiembre de 1532, habiendo representado este acto, á nuestro juicio, en la primera mitad del siglo XVI, la más grande, la más atrevida de las expansiones políticas que haya osado intentar un Estado occidental cuando el turco era entonces el mayor enemigo, el más considerable obstáculo para el dominio cristiano del Mediterráneo.

La toma de Túnez en 1535 y la de Castilnuovo en 1538, que des-

cribiremos en breve, fueron las etapas sucesivas de una misma política que tuvo tan triste desenlace en 1541 en las playas de Argel; pero, la grandiosa iniciación de ella, el testimonio evidente del propósito racional, cristiano y progresivo que persiguió siempre el Emperador, está en el concierto con Doria para adquirir una marina española, está en la toma de Corón, en la liga de España con Su Santidad y los venecianos, en Tunez y en Argel; y si Francia hubiera limitado su política á la defensa de sus pretensiones occidentales, sin aliarse oficiosa y oficialmente con el turco, concertando con él la asolación de las costas italianas, los establecimientos españoles en Morea hubieran sido el principio de una política de resistencia contra las expediciones orientales, la conclusión del saqueo y las frecuentes capturas del pirata, la reducción total de los cautivos cristianos y la seguridad del comercio mediterráneo, soluciones todas que hubieran adelantado en dos siglos el desenvolvimiento de la civilización europea.

Carlos V lo deseaba así; por perseguir este objetivo principal de su política sufrió con piadosa resignación en Argel sus primeros infortunios; y aunque la grandeza de Solimán dañaba la realización de sus propósitos y la actitud de Francia los estorbó tantas veces, la imparcialidad de la historia no puede menos de reconocer hoy que el glorioso Emperador que reinó cuarenta años en nuestra Patria no procuró sólo el interés nacional al realizar nuestro engrandecimiento, sino tuvo también y preferentemente la misión reformadora y progresiva de pacificar las costas mediterráneas, venciendo al pirata turco, para que predominase en lo posible en todas partes el sentido liberal y humanitario de la civilización moderna.

F. de Laiglesia.

APÉNDICES

I

Invict.^{mo} Cj. c.^{co} y m. pod.^{so} r. y s.^{or}

Yo estoy tan alegre de ver reducido á Andrea Doria al serv.^{o} de V. M. q. p.^{r} agora ning.^{a} cosa me parece q. nos satisfacia mas. Porq. con él y con las gal.^{s} q. V. M. tiene hechas queda s.^{or} de toda la mar: de manera q. en ning.^{a} parte puede tener armada el r. de Francia q. no sea rompida y quemada por la de V. M. Y porque en la presta provision me parece á mi q. va m.^{o} p.^{a} lo q. cumple al serv.^{o} de su r. persona, me ha parecido traerle á la memoria las 3 gal.^{s} de Dn Alvaro Bazan q. estan aderezadas: si quedan rotas se pueden tomar otras 3 p.^{a} q. anden en la costa de Africa como estas suelen andar. Ca señorear presto estas mares de Italia V. M. es m. g. provecho y m. g.^{l} p.^{a} las costas de mar de todos sus r.^{nos} y señorios. Y tamb. tiene otra gal.^{a} el procurador real de Mallorca q., aunque no es g. está aderezada y artillada como conviene.

Aqui hay como V. M. sabe por relacion del tesor.^{o} B.^{me} Ferrer 13 gal.^{s} q.^{e} pueden salir; y p. q. es menester g.^{te} de remo de b. bolla, y por ventura no se hallaria aqui tanta como seria menester, acuerdo á V. M. que pregonandose sueldo p. toda la costa del Andalucia y de aquellos mares se hallará mas de la neces.^{a} Que de la q. será menester de grra. no dudo sino q. hallará V. M. m.^{a} p. todos sus r.^{nos} Y si no bastare p.^{a} las gal.^{s} q. V. M. quisiere armar la artill.^{a} q. está en Malaga, alg.^{s} caballeros hay en Cast. q. tienen artill.^{a} q. creo yo q. seria mucha ayuda haberla dellos p.^{a} prestam.^{te} poder proveer estas galeras.

Si las anclas no vienen de Vizcaya de la manera que está proveído por el cons.^{o} de grra. vea V. M. si manda q. acá se hagan hacer otras, y p.^{a} q. tantas gal.^{s} manda V. M. q. se hagan.

Los arboles y antenas no son venidos, p.^{o} dase toda la prisa q. ser puede p.^{a} q. vengan, y venidos no es cosa de mucho detenim.^{to}

Y p. q. por aventura habria alg.^{a} artill.^{a} sobrada en Salsas ó en Perpiñan y en

Colibre, vista esta necesidad seria bueno q. V. M. mandase escribir á los alcaydes ó á sus ten.tes p. q. alg.s se quieren ir á la de V. M. q. luego le avisen de la artill.a q. hay sobrante, p. q. de una p.te y de otra se busque todo el remedio q. se pudiese haber. Y mas hago saber á V. M. q. aqui hay 2 casas de fundicion de artill.a en donde m. presto se podrian fundir hartas piezas si tubiesemos *metal*, especialm.te proveyendo V. M. un par de los fundidores q. tiene en Malaga, p.a q. con mas brevedad se hiciese.

De Barna últ.o de Julio de 1528. De V. C. M. m. humil. serv.r q. su r. m. b.= D. Fadrique *Ob.* de Siguenza [1].

II

Madrid, 2 Octubre 1528.

Duque Primo. Ya sabeis como el Rey de Francia no contento de no guardar y cumplir lo que con nos asentó, capituló é juró al tiempo que teniendole preso le soltamos, hizo nuebas ligas y confederaciones contrarios, y me embiaron á desafiar el y sus aliados y confederados y proveyó de un mui grand exercito por tierra é Armada de Mar para tomar y ocupar el nuestro Reyno de Napoles y las otras tierras que tenemos en aquellas partes el qual dicho exercito se apoderó en la maior parte del dicho Reyno é puso sitio sobre la Ciudad de Napoles donde se retrajo é metió nuestro exercito por no ser igual al suio en numero de gente y la ha tenido sitiada é cercada por mar é por tierra y en grand estrecho muchos dias. Agora os hago saver que favoresciendo nuestro señor la Justa causa que tengo como siempre hasta aquí en las otras cosas lo ha fecho, lo ha remediado é reparado todo con grand victoria reputacion é honra nuestra y dapño de nuestros contrarios porque seyendo muerto Mur. Delautrecque Capitan General del exercito de los enemigos estando el dicho exercito sobre la dicha Cibdad de Napoles fue necesitado á se levantar, asi porque de nuestras gentes *despues del socorro que les haviamos embiado con las Galeras de Andrea Doria que rescevimos en nuestro servicio* como de gente y vastimentos que pasaron desde Secilia y otros del mismo Reyno de Napoles, rescivian continuamente mucho dapño, como porque tenian falta de vastimentos y pestilencia y enfermedades, y asi se levantaron á veinte é ocho de Agosto vltimo pasado con fin de meterse en la cibdad de Aversa que es cerca de alli, é saliendo de Napoles nuestros Capitanes é gente los siguieron y antes que se pudiesen retirar fueron roctos y desbaratados y muertos muchos Capitanes é personas principales y otra mucha gente del dicho exercito, é perdieron el artilleria que trayan que era mucha y mui buena, y despues retraydo el Marques de Saluas

---

1 El ms. original se halla en la Dirección de Hidrografía, papeles de Vargas Ponce, leg. 1.º núm. 37.

que por fallecimiento del dicho Mr. Delautreque hera Capitan General del dicho exercito con la gente que le quedó en la dicha Cibdad de Aversa alli fue cercado por nuestro exercito y batida é combatida la Cibdad fueron constreñidos á rendirse y se rindieron con partido mui provechoso á nuestro servicio. La victoria fue mui cumplida y de los enemigos murieron grand numero de gente é muchos Capitanes é personas principales é fueron presos el dicho Marques de Saluas, é un ermano de Don Enrique de Labrit, y el conde Pedro Navarro y otras personas principales, y en el mismo tiempo el Armada de Mar de los enemigos que estaba sobre Napoles savida esta victoria se salió del puerto para irse, y las Galeras venecianas se fueron á Venecia, y el dicho *Miser Andrea Doria siguió las Galeras de Francia é las alcanzó é desbarató é tomó algunas dellas, é las otras huyeron, y el se fue á la Cibdad de Genova, que el dicho Rey de Francia tenia vsurpada y la redució é puso á nuestro servicio*, de manera que ya el dicho Reyno de Napoles y lo demás que tenemos en aquellas partes, y la Mar está libre de los enemigos. Por todo havemos dado y damos muchas gracias á nuestro Señor y espero en su Divina Misericordia, bondad y clemencia que sabe mi intención á la justa causa que tengo que en lo por benir enderezará nuestras cosas como á su servicio, y al nuestro, y al bien de nuestros Reynos y de la Christiandad cumpla. De Madrid á dos dias del mes de Octubre de mill é quinientos é veinte y ocho años.=Yo el Rey.=Por mandado de Su Magestad.=Francisco de los Covos.=El Duque de Medinasidonia [1].

III

Archivo general de Simancas.—Estado.—Leg. 1011 antiguo.—Fol. 58.— En carta del Visorrey de Nápoles al Comendador Mayor de León, de 8 de Octubre de 1532, se habla de la toma de Coron.

Idem—íd.—fol. 153.—En carta de Fernando de Alarcón, de 4 de Octubre de 1532, se dá la noticia vaga de que la Armada havía tomado á Modon y Coron, aunque esto no se consideró aún cierto.

Idem—íd.—fol. 151.—En carta de Fernando de Alarcón á S. M., de 23 de Octubre de 1532, se cita la presa de Coron, con la gente, vituallas y municiones.

Idem—íd.—fol. 131.—*Copia de las nueuas que escriue el Marqués de la Tripalda al Sr. Visorey, de 1.º de Octubre de 1532.*—Por dos estafetas tengo escrito á U. S. y auisado de lo que se dezía de la presa de Modon y Coron, y enbié las

1 Es copia del Documento que existe en el tomo 80 de la Colección de Navarrete, archivado en la Dirección de Hidrografía.

cartas originales que me escriuyan, y tanbyen escreuy á U. S. Ilustrísima que harya venir el Michaeli para sacudille y entender como se hauya tal auiso.

El dicho Michaeli vino y me referió como la nueua se hauya entendido por vn navyo que venía del Zanto, el cual estando entrel Zanto y la Cefalonya, passó vn bergantin de la armada veneciana, el qual bergantin dixo como lleuaua nueua que Modon era tomado y Coron, en las calidades que por las otras V. S. haurá entendido.....

Idem—íd.—fol. 134.—*Carta del Marqués de la Tripalda al Visorey de Nápoles, 2 Octubre 1532*.....

Refiere que tanbien Coron se prendió y que los turcos se retiraron en el castillo, el qual está en pactos.

Dize que las naues están en Coron y con l'artelleria deribaron muchas casas y muralla.....

Dize que las galeras nuestras estauan en Modon y las naos en Coron, y que l'armada de venetianos estaua en la Cefolonya..... En este mismo día á XVIII horas vyno vn sandal de la Polyma, que es acerca de la Velona, el qual por cosa cierta affirmaua como Modon y Coron eran á la deuoction de la Majestad Cesarea, y que en la Velona se dizia por firme como vna cierta parte del campo del turco era strada rocta, y que algunos de los turcos eran venidos allá muy mal trattados y condicionados. Nuestro Señor por su misericordia dé gracia que presto le pueda auisar con toda resolucion y vertad.

Por lo que se sabe de la calitad de Modon y Coron es que la ciutad de Coron es muy flaca, y el castillo dizen que es bueno y fuerte; el contrario Modon, que la ciutad es muy fuerte y algunos dezian que era poco menos fuerte que Rhodes; el Castillo es cosa flaca y casi como casa llana; de modo que hauiendo tomado la ciutad, tengha U. S. el Castillo en nada, y me parece que XX días ha sido mucho tiempo para lo del dicho castillo, pero la nueua viene por tantas partes que se deue bien creer.....

Idem—íd.—fol. 136.—*Carta del Marqués de la Tripalda á S. M., de 5 Octubre 1532.*

.....Hoy, cinquo del presente, con la fragada que envye para entender los progresos de la felicisima armada he recevido cartas del Señor Principe de Melfi, en las quales me escryue como por la gracia de Nuestro Señor ha tomado Coron, y el castillo de Coron, el qual es muy fuerte, y espero en Nuestro Señor la Morea será á toda deuocyon de Uuestra Majestad; este pronóstico mucho tyempo ha que lo he hecho y no se ha dexado de abilitar la jente y la tyerra para ello, y así espero haurá toda l'Albania y la Grecya, si lo manda, como muchas vezes he escripto y offrecido, y ahunque Uuestra Majestad tenga muchos negocyos supplico pyense tambyen en esto, que espero en Nuestro Señor veher Uuestra Majestad tryunphador del Asia.....

Idem—Leg.—1012 antiguo.—fol. 153.—En carta de Nardo Alusachi de Ho-

tranto, al Marqués de la Tripalda, fechada en el Porto de le Castelle de Lepanto á 29 Octubre 1532, dá cuenta de la toma de Coron y de los dos castillos de Patras, hasta embarcarse la artillería y venirse.

Idem—íd.—fol. 118.—En carta de Juan Luis de Santa Pau, Capitan de Otranto, al Marqués de la Tripalda, de 22 de Septiembre de 1532, dice como Modon y Coron eran tomados por el Principe Doria, que puso tres mil hombres en tierra junto á Modon, los quales saquearon el burgo, y la Ciudad se rindió y tambien Coron se rindió.....

Idem—íd.—fol.s 117 y 118.—*Esta es copia d'una carta que escribió Luis de Santa Pau al Ilustrisimo Marqués de la Tripalda.*

En esta hora, que son bísperas, es benido vn nabío esclabon, el qual a que falta de Corfo dos días, y dize que dos galeas de benezianos son benidas en Corfo, las quales benían del Zanto con nuebas de mucho plazer, como el prinzipe Andrea Doria ha tomado por fuerza á Modon hi Coron, y que esto es zierto doy abiso á U. Ilustrisima dello. Suplico á U. Ilustrisima mi carta que ba para el Ilustrisimo Alarcon; U. S. la despache con las suyas, quedando al mandado de U. Ilustrisima, el qual Dios guarde y prospere como U. Illustrisima desea; de Hotranto, 21 de Setiembre de 1532.

IV

Relación de las cartas del Visorey de Nápoles, de 7 y 20 de Septiembre, Octubre y Noviembre de 1532 [1].

Que se ha informado de la importancia y qualidad de Coron, de personas platicas de aquella tierra, como se le mandó, y que no paresciendole bastante la informacion que le han dado, ha embiado allá á ello persona propia y platica que lo vea y traiga relacion de todo, al qual auisó que lo haga de manera que no lo sienta Andrea Doria.....

Carta del Visorey de Nápoles, á Su Majestad, fechada en Castilnovo 26 de Octubre de 1532.

A los ocho del presente di cuenta á Vuestra Majestad de la tomada de Coron y de la dispusicion de aquellas partes, y yntencion del príncipe Andrea Doria con toda la felicísima armada, y ayer recibí cartas del Marqués de Tripalda con otras

1 Archivo de Simancas.—Secretaría de Estado, leg. 1011 antiguo, fol. 40, 52 y 53.

de particulares y del dicho Andrea de Oria, las quales con ésta enbio á Vuestra Majestad, por las quales entenderá el progreso de la dicha armada y como dexaron á Coron proveyda de gente, municiones y vituallas, y como al presente se hallan en Patras; y porque por las dichas cartas quedará Vuestra Majestad ynformado de todo desta cabsa, no me alargaré; quanto á esto más ecepto que como Vuestra Majestad avrá seydo avisado por letras de Rodrigo Niño, tenía necesidad la dicha armada de muniçion y pelotas, y en la hora que rescibi el aviso de Andrea de Oria mandé proveer de ciento y cincuenta quintales de polvora y de quinientas pelotas, conforme á su memorial, que los cient quintales es la propia medida de las quinientas pelotas, y los cinquenta para arcabuçeros, y todas las vezes que enbiare por semejantes cosas le proveeré de lo necesario en todo lo que se pudiere hazer, con la diligencia posible: y luego mandé tornar á hazer otra tanta municion para que los castillos de donde se a tomado se tornen á proveer dentro de quinze días.....

Carta del Visorey de Nápoles á Su Majestad, fechada en Nápoles 5 de Noviembre de 1532.

..... Yo me e querido ynformar de aquí de algunos que son platicos de aquella tierra de hazia Coron, y como me a parescido no ser bastante ynformacion la que me an dado, e enbiado persona propia y platica para que lo vea y lo traya todo muy bien apuntado y sabido, conforme á lo que Vuestra Majestad me enbío á mandar, para que yo pueda enbiar la relacion, no enbargante que de semejantes cosas, si ser pudiese, yo querría ser siempre testigo de vista; éste va muy avisado para qne el principe Andrea Doria no sienta á lo que va, porque siempre los onbres de guerra son más celosos y más apuntados de lo que seria menester; en tanto que este viene yo me ynformaré por todas las partes que pudiere para que venido que sea yo pueda escrivir á Vuestra Majestad todo lo que por acá e sabido y más lo que él traxere.....

V

Carta de Luys Piçaño al Visorey de Napoles. [1]

Illustrisimo y Eccellentisimo Señor:

Como la razon me obliga y por cumplir lo que debo al servicio de vuestra eccellencia en las cosas de acá, suçesiuamente siempre hé avisado, como por

1 Archivo de Simancas.—Secretaría de Estado, leg. 1018.

otras mias tenia escrito á vuestra eccellencia, como los turcos por tierra nos vedaban las vituallas, y estan en Andruça, que es lexos de aquí 30 millas; el maestre de campo Machicaho tuuo inteligencias del modo y manera de su estada y pareciendole por las inteligencias que tenia que les podria dar vna mano, lo propuso con los capitanes que aqui somos, sobre lo qual cada vno le dixo su parescer, y como él estaba puesto en aquello no curó más de seguir su fantasía; el vltimo de henero, sabado pasado, antes del dia juntó los soldados que les paresçio, y fueron mil y ciento y cincuenta, y quiso fuésemos con él ciertos capitanes, y en la misma ora partimos de aquí y marchó la infanteria todo aquel dia y noche siguiente, y domingo el primero dia hebrero, al romper del alba amanesçimos sobre Andruça, y como llegamos, sin más reposar la gente ni tener más aviso dimos en los enemigos turcos, así en el burgo de la tierra como en ella, y según por un villano que en la scaramuça fué preso se supo como aquella noche les era llegada gente de refresco, y dixo eran por todos cinco mil; los turcos mostraron temernos por nos meter dentro, y asi arremetió la gente á la tierra y ya que començaba d'entrar cargaron los turcos y mataron de escopetazo al maestro de campo y al capitan Don Diego de Tobar y otros muchos soldados; hasta agora no se sabe el cierto numero; visto el danyo que de los enemigos se rescibia començo la gente à retirar, y cargaron los turcos y salieron á la campañya, así turcos à caballo como geniçaros à pie, tanta gente, que á la verdad nos vimos en mucho trabajo y en peligro de vna grande ruyna; fué herido el capitan Pelus de un scopetazo en el pié y yo en la pierna, y fueron heridos soldados otros muchos; lo que sea más cierto, con las naues que aqui llegaron el día de Nuestra Señora, á Vuestra Eccellencia scriuiré, y de las municiones que traen, que hasta agora no an descargado. De los turcos, hasta agora no se sabe el daño que an recibido por entero, mas de que se tiene por muy cierto es muerto el aga de los geniçaros y dos ó tres baydodas y más de quatrocientos turcos, y muchos heridos, y por no me ocurrer al presente al, hago fin rrogando á Nuestro Señor Dios la vida y estado de Vuestra Ecelencia por luengos años conserve. De Corron á 4 de hebrero 1534.

De Vuestra ecellencia muy cierto serbidor

Luys Piçaño.

VI

Carta de los Capitanes que están en Corón al Visorey de Nápoles.

Illustrisimo y Excellentisimo Señor:

Yá por otra, echa de dos de hebrero, avisamos à Vuestra Excellencia como el Capitan Machicao, que Dios aya, nos juntó á todos los Capitanes que aquí estamos y dixo thener abiso como el franbulario que estaba en Andruça estaba á mal rre-

cabdo, y que sería vien procurar de hazer lo que debiamos, y conforme á los avisos y alguna falta de vituallas que aquí theniamos, y ver que avía seis meses menos seis dias que no venía ninguno á dezirnos lo que pasava, determinamos la yda, la qual fué desta manera. Doscientos soldados del Capitan Machicao; ciento y cinquenta del Capitan Don Diego de Tobar; ciento y cinquenta del Capitan Lazcano; todas las otras compañias, á ciento; fueron á Andruza todos los Capitanes, salbo Luis Mendez de Sotomayor y el Capitan Lazcano, que quedaron en guardia de la tierra; la fortuna nos fué tan contraria que en la vatalla se hallaron los turcos muy mejor en horden que no hera el abiso, donde haziendo lo que debían como los tales caballeros suelen hazer mataron al Capitan Machicao y al Capitan Don Diego de Tobar y otros muy buenos soldados que fueron en número de ochenta muertos; heridos quedaron muchos, lo qual bien a parescido ser ansí la verdad, porque savado á siete de hebrero se fué el franbulario de Andruza; ase ydo á Londari, que son otras trenta millas más allá, que seran dende Corron á Londari ochenta millas; de todo lo que más sucederá daremos aviso á Vuestra Excellencia. Las cosas de aquí todos las hemos tomado como se debe y debemos de hazer los servidores de Vuestra Excellencia. En lo de la justícia hemos elegido al Capitan Lazcano que èl lo haga. Dia de la Candelaria llegó aquí el Capitan Santa Cruz con la vitualla y con vna paga que nos trajo; dase toda la prisa que ser puede á descargar, lo qual serà presto echo con la ayuda de Dios. Los genizaros, que avía demasiados en Modon y en Navarin, se han ydo la buelta de Costantinopla, que dizen quel Grand Turquo los ha menester; esto hemos entendido de algunos dellos que nuestros soldados han tomado en prision, yendose; tanbien dizen por cosa muy cierta que bienen aquí sobre nosotros quatro franbularios y los esperan de dia en dia; de lo que sucederá daremos entero aviso á Vuestra Excellencia. Lunes en la tarde, á nuebe, parescieron treze galeras de venecianos que traia Quanaleto; surgeron aquella noche en Sapiençía; otro dia enviamos allá vna regata á saber nuebas, y aquí escribieron de las dichas galeras por nueba cierta que Ibrem Basan abía cabalgado con treinta mill caballos la buelta del Zafi, por que allá les hazía mucha guerra Barbarroja. Dizen que ha de salir muy presto con cerca de cien belas, y que en Costantinopla se hadereçan galeras, y en Galipoli tanbien. Barbarroja se ha ydo á ver con Brein Basan; lo que ha ydo á hazer no se ha podido saver; de todo lo que se entenderá daremos entero aviso á Vuestra Excellencia. Nuestro Señor la Illustrísima y Excellentísima persona de Vuestra Excellencia con mayor estado y muchas vitorias acresciente, prospere y guarde como por Vuestra Excellencia es deseado. De Coron á 17 de hebrero de 1534.

A servizio y mandado de Vuestra Yllustrisima y Excellentisima Señoria.=*Polus.*=*Gregorio de Lezcano.*=*Luis Mendez de Sotomayor.*=*Luiys Piçaño.*

VII

Carta del Capitan Luis Perez de Vargas al Comandante mayor de Leon.

Yllustrisimo Señor:

Llegué á Genova á veynte y uno del pasado y allí hallé nuevas como las naves del bastymento quel Vyrrey de Sicilia enbyaba heran entradas á salvamento en Coron, y asy porquel syguyente dya hera fiesta, como por besar las manos al pryncipe, no party hasta los veynte y tres, y llegue á Rroma á los veynte y seys, donde hallé nuevas de Coron, las peores que se podyan contar, sin la pérdyda de la vylla, y fueron la muerte de Machicao y Don Dyego de Tovar con otros setenta soldados y la heryda ó heridas del capytan Pelus y el capytan Luys Pyçaño con otros cien soldados.

A veynte y ocho del propyo més llegué á Nápoles y allí hallé dos soldados que se avyan hallado presentes quando sucedyo la muerte de Machycao, los quales me ynformaron del todo dyciendo que pocos dyas despues que yo party de Coron, vn franbularyo con hasta mill y quynientos honbres de pye y de cavallo se vyno á poner en Andruza, ques treynta y cinco ó quarenta myllas de Coron, y dende allí hazya algunas correryas y estorvava que los nuestros no las hyciesen; y dende á pocos dyas otro franbularyo se venía á juntar con este con otro tanto número de gente, y asy por esto como por la poca provysyon que tenían en la vylla y no saber quando llegarya el socorro de bastymentos que Su Majestad les mandava enbyar, á Machycao le parescio, syendo ynformado que los turcos estavan con poca guardya y mala horden, que serya byen, matandolos ó echandolos de allí, recoger el bastymento que ellos tuvyesen y en la comarca se hallase para sustento de aquella gente, y el efeto syguyera conforme al parecer sy la horden quel dyo se oservara, ó su muerte no sucedyera, y no fyandose de los que prymero le avyan ynformado de la mala guardya que los turcos tenían enbyo con ellos á Francisco de Allende, alferez que fué del capytan Daraez, para que lo vyese é le ynformase de la verdad; el qual, despues de averlo muy byen vysto le certyfycó ser como le avyan ynformado y que dentro de la cibdadela estava el franbularyo con trescientos de cavallo y cincuenta arcabuçeros, y que stava abyerta syn aver en ella puertas, y que todo el resto de la gente estava en el arraval; con esta ynformacion hordenó quel capytan Lescano y el capytan Luys Mendez de Sotomayor quedasen en la vylla con myll honbres, y él con el resto de capytanes y gente salio postrero dya d'enero por la mañana y camynó todo el dya y la noche, salvo alguna parte della que hyzo rreposar la gente, y llegado á vna mylla de Andruza les habló á todos juntos rrogandoles no quysyesen perder aquella vytorya ni la

ocasyon della por cobdycia ni desobydencia, pues vltra de hazer en ello gran servycio á Dyos y á Su Majestad, honrraryan sus presonas, prometyendoles que todo lo que se ganase lo harya partyr syn que ninguno fuese agravyado; y esto hecho enbyo al capytan Hermosylla y á Francisco de Allende para que vyesen sy los enemygos avyan avydo sentymyento dellos, y bueltos le dyxeron que todos durmyan, syn aver en la guardya mas de cinco ó seys turcos. A esta sazon, que serya vn ora antes del alva, hizo quatro partes de la gente y dyo á Hermosylla doscientos honbres y le ordenó que fuese de avanguardya y degolladas las centynelas con la más presteza que pudyese camynase á tomar la puerta de la cibdadela, y hasta llegar alli no consyntyese desparar nynguna arcabuzerya, y tomada la puerta estorvase al franbularyo la salida, y á los que del arraval huyesen, la entrada, á tal que no se pudyesen juntar con él; á otros dos capytanes dyo la segunda parte de gente, hordenandoles que entrasen tras Hermosylla y caso que hallasen gente de los turcos en las calles, peleando procurasen pasar á juntarse y dexandole gente con que pudyese á los de dentro estorvar la salida ellos peleasen con los de fuera tyniendo las espaldas á Hermosylla; y á los que llevavan la tercera parte hordenó que pelease donde vyese mas gente junta de los enemygos, y no hallandolos en la calle conbatyese las casas entrandoselas por fuerza ó quemandolos dentro, y el con la postrera parte quedó á la entrada del arraval para socorrer sy fuese menester. El capytan Hermosylla llegó á la puerta de la cibdadela con cincuenta soldados, poco más ó menos, porque los demas se le quedaron conbatyendo casas, fuera de la horden que se les avya dado, dysparando tanta arcabuzeria que cabsó que en la llegada de Hermosylla á la cibdadela hallase al franbularyo á cavallo con la mayor parte de su gente, pero con todo que le halló avysado y á cavallo le defendyo la salida hasta el alva. La segunda parte de gente, como llegaron donde estos que de Hermosylla se avyan desmandado conbatyan las casas, syn que fuese en mano de los capytanes poderlo estorvar se derramaron haziendo lo que los otros. La tercera parte, llegando donde los otros peleavan y vyendo que los enemygos se defendyan en las casas syn aver osado hasta aquella ora salir á pelear en la calle, se derramó ymytando á los otros; esta calle del arraval es luenga vn quarto de legua, y asy esto como el pararse toda la gente en el pryncipyo della cabsó que ninguno acudyese donde Hermosylla peleava, y los turcos que del arraval huyan, quyryendose juntar con el franbularyo y vyendo que no lo podyan hazer por los que se lo estorvavan, syn echarlos de alli, comenzaron de ayudar á su capytan, de manera que tyniendo en medyo á Hermosylla le mataron y hyryeron quynze ó veynte de los que con él estavan, y conosciendo que á los enemygos syempre le sobrevyene gente y á él se le apocava acordó rretyrarse peleando con la mejor horden que pudo, y él rretyrado los enemygos tuvieron lugar de juntarse y dyeron de golpe en los que hallaron *desmandados*, de manera que los trayan á spaldas bueltas; oyendo esto Machycao, con los que lo quysyeron seguyr, arremetyo á los enemygos dyciendo palabras que bastavan para hazer

pelear á los muertos y no aprovecharon con algunos que syrven á Su Majestad tan á su salvo y syn perjuycio de los enemygos como sy para quello tomasen su sueldo; y él con los pocos que le syguyeron entró por la calle peleando con los turcos y al entrar de vn arco que está en ella le dyeron un arcabuzazo por los pechos y poco adelante le dyeron otros dos de que cayó por muerto, y quyriendo algunos ayudarlo á levantar dyxo que mejor paresceria vencer los byvos que levantar los muertos. Faltando él conoscieron los turcos alguna flaqueza y cargaron de manera que los tornaron á echar fuera del arraval; en esta retyrada vyeron á Don Diego de Tovar herydo y no paresció más; Pelus y Luys Pyzaño estavan herydos, asy que por faltar á los vnos la vyda y á los otros la salud no se consyguyó el fyn de la vytorya y se retyraron con el número de muertos y herydos que hé dicho, dexando muertos de los turcos más de seyscientos, como después se a sabydo por muy averyguado; soy cierto que por la muerte de Machycao, algunos que no acostumbran hazer lo que él hazya escryvyrán cargandole culpa y escusandose á sy; yo por lo que devo al servycio de Su Majestad ruego á Dyos todos los que en la guerra le syrvyeren, en voluntad y obras sean tales como Machycao, porque Su Majestad sea muy byen servydo, y aquellos tales se convyertan en harto mejores de lo que son. No pude partyr de Nápoles hasta el prymero del presente por quel Virrey quyso escrevyr y uve d'esperar las cartas, y de Nápoles à Ceçilia no ay postas, por donde uve de conprar cavalgaduras y venirme á jornadas, que tanpoco las hallé [de] alquylar; llegué aquy á los dyez y á los seys era llegado el despado que Chynchylla, el correo, traya, y á los ocho el Vyrrey lo avya enbyado con vna fusta que se halló aquy, y cabe en my ventura que á la sazon no ay fusta, ni vergantyn, ni fregada en que me vaya; el Vyrrey me dyze que con la prymera que al puerto venga me enbyará, sy Dyos prymytyere que yo haga el vyaje á tyenpo; trabaxaré, medyante la prudencia de los capytanes que allá estan, que Su Majestad sea servydo conforme á lo que manda por sus cartas y Vuestra Señorya Illustrisima me dyxo. A los seys del presente llegó el Judyo á la Favyana con treynta velas, entre las quales ay seys galeras, y asy esto como la sospecha que se tyene de Barbarroxa haze estar este rreyno con grandysymo temor.

VIII

Del Capitan Francisco de Santa Cruz al Visorey de Nápoles.—de Coron. Noticias de Coron y de la armada. [1]

Illmo. y excelente Señor.

Porque soy cierto V. E. olgara entender nuestra junta aqui con estas naos de socorro que yo e traido á cargo, me a parecido darle noticia de ello, e por inuiar la incluza que V. E. mandara inuiar al illustre virrey de Çiçilia.

1 Archivo de Simancas.—Secretaría de Estado, leg. 1018.

El llevador desta es el alferez de Machicaho, el qual alle muerto, y don Diego de Touar y otros eridos; del numero de ellos sabra V. E. por entero por el leuador, por no encomendarlas a la pluma; de otras cosas que concvrren yo espero en Dios dentro quince o XX dias ser despachado, y alla dare larga quenta de lo que conuiene a V. E., cuya vida y estado nuestro señor acrecíente. De Coron, a iiij de febrero mil DXXXiiij.

No dexare de acordar á V. E. que por todo este pais ay pestilencia, y aqui no muy sanos.

Somos a XVij; es copia de otra; el alferez se torno e dize ynuio hun suyo ynstruido de todo lo que conuenia, pues se a dado la paga a la gente e no con poco trabajo se la hizimos recibir; este lugar esta muy necesitado de gouierno ú el cargo aqui a quien lo aga, y de alguna mas jente; las naves todavia descargan, e azenos tan malos tiempos que a un dia bueno aze tres malos.

La tierra pasa muy bien de sanidad, laores a Dios; digo en el Burgo, que en la ciudad siempre an estado bien; los enfermos todos están buenos, que no es poca gratia de Nuestro Señor.

Las nueuas que de aca se pueden escrivir á V. E. es que a los onze pasó por aqui el proueidor de venetianos, Canalete, con quatorze galeras; fue a surgir cabo Sapientia; enbiamosle huna carta mia, porque es muncho mi señor, rogandole nos diese alguna nueua de las cosas de Leuante, y respondio lo que vera en la copia qve aqui va.

El turco a enbiado por todos los jenizaros que estauan en esta frontera, Modon, Nauarino y otros lugares; los nuestros an tomado tres e dizen lo mismo que van de priesa por llamado de su señor.

El franbulario que estaua en Andruza despues del caso degolló todos los griegos del Casal, e las cabeças dellos pusieron por los muros con las de los nuestros, por azer numero, é la de Machicao mas alta; lo que en uerdad allan estos Capitanes, que murieron ochenta, y no de los peores; de los eridos que vinieron dellos an muerto pocos; Pinzano y Peluz estan fuera de peligro; dizese ser muertos mas de seissientos dellos entre turcos y jenizaros.

El franbulario se a rretirado otras trenta millas mas adelante; dizen estos jenizaros que vienen quatro franbularios con jente ordinaria; a se enbiado al paso á entender lo que se pudiere.

Aqui está vn patron de vn vaxel que tomo Nicolao Sardo, que es de Xio, que yo conocía; salio á los onze de dezienbre de Costantinopoli e vio el entrar de Barbarroxa, e que otra onrra no le hizieron sino acompañarle quatro galeras con el estandarte Real; como desenbarco le acompaño Ali Baxá asta su posada, e que de alli a tres dias fue a besar las manos al Gran Señor, e que el le vio partir e que dezian publicamente yva en Alepo a verse con Abrain Baxá; que nada le auia resoluido el turco, sino embiallo alla, e que toda su armada auia retirado a vn casal, seys millas de Galipoli; é toda su chusma auian puesto en tierra á hinvernar, e a

menester tres meses entre ir y venir; tanbien dize vio trenta galeras nueuas que laborauan en ellas apriesa, e que las galeras que fueron de aca estan en Galipoli y en Costantinopoli, desarmadas, y no tocauan en ellas, e las chusmas auian avido liçentia, e que el vio cortar la cabeça al capitan jeneral.

E que vn tal Justiniano, venetiano, que estaua en Calicut en seruicio del rey de Portugal avía echo de huna manera un galeon que voga de popa a proa, é lo auia puesto muy bien en orden de artilleria e quería azer otros tres.

A cabo de tres dias que allegamos aqui llegó en Modon huna nau Regosesa gruesa, la que tomaron en Xio cargada de grano y arinas; truxo trezientos azaquos, muy rruin gente; esto sabemos por hun marinero huido que era de vna daquellas naus que tomaron; mientras estaremos aqui, si otro se entendera se dara noticia á V. E. donde quiera que tocaremos con las naus.—D. V.ª ill.ma y ezelente S.ria afectado seruidor que sus manos besa.—*Francisco Santacruz.*

Nuestro Señor la illustrisima persona de vuesa señoria guarde y prospere con aumentacion de mayores estados y en el favor de Su Majestad conserve como sus servydores deseamos. De Meçina á doze de Abryl de myl y quyniéntos y treinta y quatro años.

Mui çierto servidor de vuestra señoria que sus ylustrisimas manos besa.—*Luis Perez de Vargas.*

IX

Relación de nueuas que se saben de Levante, que enbia el Visorrey de Nápoles [1].

..... Juan Rocho Iseo escriue de Otranto, por carta de XIX de febrero, que por letras de Corfo, de los VIII del dicho, tiene auiso como se entendia de Constantinopla que tres sanjaques ó frambularios que estauan en los confines de Hungria, hombres expertos y valientes, los embiaua el turco á la Morea con V mil de cauallo y de pie, y que cierta parte de la gente hauian llegado ya en el pais, pero no los frambulares, ahunque los esperauan de dia en dia, y que Barbarroxa se ha hecho Capitan de ciento y diez velas y que el hauia de venir con la armada al asedio de Coron: y que el Turco aparejava la armada para la primavera, mas no dizen para donde, y que los de Coron hacen correrias por las tierras circunvecinas, y que las tres galeras que estauan en Modon nunca hazen molestia alguna, excepto podiendo hauer cualquier nauio con vituallas.....

..... A los IIII del dicho vino una fragata del Zante y dize que las naues que yuan en Coron con bastimentos y municiones llegaron al vltimo de Enero en saluamiento, sin empedimiento alguno.....

1 Archivo de Simancas.—Secretaría de Estado, leg. 1018.

..... Bernart Porquet escriue de Otranto, por carta de XXI de febrero, que aquel dia hauia llegado alli vn nauio de aquella tierra, que venia de Corfo, y dezia de nueuo como el Turco hauia hecho capitan de mas de cient velas á Barbarroxa para ir á la empresa de Coron, y que hauia deputado tres frambulares con cinco mil infantes y cauallos para la dicha empressa.....

Relacion de lo que escriue el Visorey de Nápoles, á 16 de Enero 1534. [1]

Que tiene aparejado lo que ally se hauia de proueer para lo de Coron, es a saber: vinos, carnes saladas y ruedas y otros leñames para artilleria, y que dentro de ocho dias lo embiaria a Sicilia, y no quiere dezir el trabajo que se ha tenido que hauer dinero para ello, pues V. M.d lo deue considerar.

Relacion de lo que escriue el Visorey de Nápoles á 9 de Febrero 1534.

Que en lo demás que V. M.d le ha scripto quanto a lo de Ungria y Coron no tiene otra cosa que dezir mas que tiene por muy acertado todo lo que V. M.d mandare.

Que por las cartas que embia del Visorey de Sicilia vera V. M.d la prouision que tenía hecha para Coron, y que no embargante que el le hauia scripto primero que por ser caro todo en el reyno proueyesse de vinos y otras cosas, todavia el hizo aparejar quinientas botas de vino, cc quintales de carne salada y otras maderas y aparejos de guerra, conforme a la memoria que le embio el principe, y aunque todo estaua cargado para juntarse con las naues de Sicilia, viendo la buena prouision que el Visorey tenia hecha y las nuevas que ay que en Coron les entran vituallas de las tierras comarcanas, le ha parescido que basta con lo que alla tienen; lo que el Visorey de Sicilia les embia, que sera bien tornar a vender aquello que estaua cargado, de que se sacaran cuatro ó cinco mill ducados, pues para las necessidades que se offrecen son bien menester, y no embiarlas a la ventura y donde no son menester; que sy en esto no acierta suplica á V. M.d reciba su voluntad.

Relacion de lo que scriue el Visorey de Nápoles a XXViij de março 1534.

Que por la carta que embia que le scriuieron los Capitanes de Coron, vera V. M.d lo que ally succedio de la muerte de Machicao y de don Diego de Touar.

Que sabido esto, el marqués del Gasto y él comunicaron lo que sobresto conuenia al seruicio de V. M.d, y parescioles que pues para el gouierno de Coron hauia

---

1 Archivo de Simancas. — Estado, leg. 1017.

sido por todos elegido el Capitan Lezcano, seria bien que por agora quedasse en el hasta que V. M.d mandasse otra cosa; pero porque aunque es bueno para Capitan no es tan bastante como seria menester para un tal cargo, V. M.d deuria mandar yr alla otra persona: los que le parescen sufficientes son, el Comendador Urries; don Antonio d'Ixar; el Comendador Peñalosa, ó don Geronimo de Mendoza, que se gouierno bien en el tiempo que ally estuuo; aunque segund lo que V. M.d le mando scriuir en cifra para el solo, cree no será menester; que Vuestra Majestad mandara lo que fuere seruido.

Que por las relaciones y copias que embia verá V. M.d las nuevas de Leuante, por diuersas vias, de las quales aunque se collige que el Sophí da en que entender al Turco, todavia se cree que Barbarroxa verná con la mayor pujança que pudiere y procurará de tomar á Coron y hazer el daño que pudiere en los reynos de Nápoles y Sicilia y apoderarse en alguna tierra para trocar con Coron.

Quanto a lo que V. M.d le mandó scriuir sobre el tractar de los negocios del estado con el Papa, por mano de otro que del embaxador, dize que certifica á V. M.d que no fué informado verdaderamente, porque nunca los tracto por mano de otro, y sy algun yerro ha hauido ha sido scriuir alguna vez al Papa lo que passaua en Coron, como lo scriuia al Embaxador, con el qual ha tenido y tiene toda conformidad, y puede creer V. M.d que aunque fuese mas necio de lo que es no dexaria de alcançar que no hauia de osar tractar cosas de estado por mano de otro que de aquel ó aquellos que V. M.d tiene señalados para ello, y supplica á V. M.d. que de aquí adelante no le mande condenar syn oyrle, pues no es menos cierto seruidor suyo que cualquier otro, y sy en algo yerra puede V. M.d creer que es mas por ignorancia que por malicia, como otras vezes tiene scripto.

Que despues de scripto todo lo susodicho havia auido letras de Corfu, de los XXV de hebrero, en que scriuen que Canaleto, proueedor de las galeras de venecianos, hauia recibido letras del Zante aquel dia, en que dezia que despues de pasado lo de Andruça salieron cierto numero de soldados y se fueron avn casal que se llaiua Nauarino y le assaltearon y tomaron en el hasta dozientas personas, y mas de dos mil cabecas de bestiame, y lleuaron toda la presa a buen recabdo á Coron; que le plega a Dios que sea assy.

Del Visorey de Nápoles á Su Magestad, á 28 de Marzo 1534.

Despues que esta mañana despaché en general y correo propio, assi de las cosas que al presente se ofrecian del reyno, como de Coron y otras partes de Lebante, he hauido auiso por letras de Corfú, de los XXV del passado, en que escriuen que Canaleto, prouehedor de los venecianos, hauia hauido aquel dia letras de Zante en que le auisan que de los de Coron, despues que passo lo de Andruza y retraydose el frambulario en Londari, salieron cierto numero de soldados y se fueron a vn casal que se llama Nauarino y la asaltearon, y tomaron en ella hasta

dozientas personas, y mas de dos mil caueças de bestiame y lleuaron toda la presa á muy buen recado en Coron; plega Dios sea verdad, que con esto darian á entender al turco que no consiste el animo y gouierno de ellos en vno solo; de dia en dia espero vna fragata que dias ha fué aposta en Corfu, de quien se entendera lo cierto y dare luego auiso dello á V. Mt.

Del Visorey de Napoles, á 28 Marzo 1534.

Por las cartas que van con esta de los Capitanes que estan en la goardia de Coron entendera V. M.t lo subcedido de la muerte del maestro de Campo Machicao, y del Capitan Don Diego de Touar, y lo que les movio ha hazer e intentar aquella empresa, que en la verdad a salir con ella fuera cossa notable, aunque paresce fue grande el herror suyo en auenturarse a cosa que no tuuiesen por muy cierta, por ser mayor la perdida de un hombre que esta en goarnición, que no de ciento que señorean la campaña; perdone Dios a los christianos, que segund dizen ellos se vendieron bien.

De las nueuas que al presente ay del Lebante, del armada turquesca y Barbarroxa, del campo del Sophi y del Turco, será V. M.t auisado por vn examen de vn captiuo que residio en Constantinopla y vino a Otranto, que es natural de alli, y por otras cartas de vn gentilhombre que anda en el armada de veneçianos que es casi interprete con el capitan della, su paresçer y consentimiento, y por otras copias de otras partes que van con esta, que casi todas se conforman, por donde entenderá V. M.t lo que en todas partes ay; aca se tiene por cierto que aunque el Sophi dé grand trabajo al Turco, que Barbarroxa verná con la mayor pujança que pudiere, y procurará de tomar a Coron y hazer todo el daño que pudiere en este reino y en el de Sicilia, procurando de apoderarse en alguna tierra dellos para en caso que no pudiese tomar a Coron; en la fortificaçion de las marinas se enticnde con toda diligençia y en alistar la gente de guerra dellas y en lo demas neçesario para el remedio de cualquiera asalto que podria ofresçerse, y procuraré lo posible en que no nos tomen desaperçebidos aunque Barbarroxa y el Turco tengan mas espias derramados por este reino; y lo mismo me scriuen de Secilia hazen allá.

Del Visorey de Napoles, a XXVj de Abril de 1534.

En lo que V. M.t me mandó escrivir sobre lo de Corron con el dicho Capitan Luis Perez, no tengo que dezir mas de que el se pasó luego por la posta á Siçilia, y de alli avia de tomar su viage para dar el despacho que llevava a aquellos Capitanes que alli residian en absencia y muerte de Machicao, que no creo llegará a tiempo, porque segund me dize vn soldado testamentario de Machicao, llamado Gutierre Quixada, que partio de Corron á XXiiij de março, ya casi toda la arti-

MCD 2022-L5

lleria y la mas de la municion era embarcada en las cinco naos, y asimesmo embarcavan todos los griegos del burgo y muy determinados de desampararla porque no tenian nueva de ningun hazedor del serenisimo rey de Romanos; en esto no quiero dar mi parecer, pues todos sus criados y servidores de V. M.t avemos de tener por mas açertado y por lo mejor lo que V. M.t mande hazer; solo diré es lastima de ver lo que todos los christianos de aquellas partes sienten, segund todo se ha de tener por mejor, pues V. M.t a seydo servido mandarlo efectuar; ansi plega a Nuestro Señor las cinco naos lleguen á salvamento en estos sus reynos, que grand peligro corren segund el auiso se tiene de todas partes, de armada de infieles.

Relacion de lo que scriue el Visorey de Napoles á XXVj de abril 1534.

Que en lo que toca a Coron no tiene que dezir sino que el dicho Capitan passó a Sicilia para desde ally yr á dar el despacho a los de Coron, aunque creya que no llegaria a tiempo, por que segun le hauia dicho vn soldado llamado Gutierre Quixada, testamentario de Machicao, que partio de Coron á los XXiiij de março, que ya la mas de l'artilleria y municiones estaua ya embarcada y en las cinco naos, y assymismo enbarcauan todos los griegos del burgo con mucha determinacion de desampararla porque no tenia auiso de ningun hacedor del Serenisimo rey de Romanos; que no quiere dar en esto su parecer, porque tiene por mejor lo que V. Magéstad ordena, pero que todavia no quiere dexar de dezir la lástima que es ver lo que sienten los cristianos de aquellas partes, de la dexada de Coron, que plega á Dios que las naos lleguen á Saluamento, porque segun las nueuas que ay de armada de infieles, corren peligro.

En carta del Visorey de Nápoles al Comendador mayor año 1534, se halla el párrafo siguiente:=« En la ora que llegó el despacho para Sicilia, sobre lo de Coron, se embio como V. S. embio a mandar con toda diligencia.»

Sumario de nueuas de Leuante, Alemania y otras partes, que embia el Visorey de Napoles. (Sin fecha, pero se halla entre papeles de 1534).

Que ha hecho mandamiento general el Turco que los que tuuieren de seys mill aspros arriba de sueldo, vayan a Costantinopla, y los de menos hazia Coron, y que la comun opinion es que los que van a Costantinopla son para contra el Sophi, y los demas para hazer exercito por tierra contra Coron, y para ello mesmo el armada, y procuraran juntamente, exercito y armada, de assediarla, y que se entiende por personas de vista que venian de nueuo hazia Coron mas de quinze mill hombres y que piensan que son los sanjaques que esperauan para el cumplimiento de nueve.

Nicolao Zanili escriue de Corfo por carta de Xiij de abril, que ha visto carta de Canaleto, por fragata que venia de Modon, y dezia que los nuestros hauian sallido de Coron el jueues sancto y embarcadose en siete naues con toda la municion y artilleria, para Sicilia, y los turcos entraron el viernes sancto.

Joan de Logreco escriue del Zante, por carta de 6 de abril, lo mismo de Coron.

Examen de vno que fue embiado a Levante a saber los progresos del Turco. (Sin fecha; pero se halla entre papeles de 1534.)

Dice che per la goardia de la Morea et obstaculo de Coron mandava vno sanjacco chera sanjacco de' smedereua, et se' diceua ch' andaria con circa 15.000 personé, et ipso incontro el ditto sanjacco ch'andava la volta de la Morea, et ch' tutti i yanizari li ha fatto tirar' la volta de Costantinopoli.

Los auisos del armada de Barbarroja que truxo Garcilasso, de Nápoles. — (No tiene fecha; pero se halla entre papeles del año 1534.)

Dize que partio el dicho Barbarroxa con noventa velas y que del camino enbio quatro que no podian andar, al reino, y otras seis en compañia de las quatro, y otra dexaron junto á Coron, y dize que trayrá setenta galeras y diez fustas y galeotas.

Dize que dicho Barbarroxa, con el armada fue la via de Metelín, y de ally enbio á Cachadiaboli con XVj galeras a Salonich, á cargar de plomo y yerro y otras municiones, y se juntaron en Modon y Coron, y el dicho Cachadiaboli traxo dos naos cargados de vituallas y artilleria y municiones, con las quales pusieron en fortaleza a Coron.

Lo que queda por responder de las cartas del Visorey de XXViij de Junio 1534.

Que hauiendose aueriguado lo que se dezia de la muerte de don Diego de Touar, el marques del Gasto dió su compañía al Capitan Sayauedra, que ha seruido mucho y muy bien con cargo de Capitan, assi en lo de Coron como en otras partes.

F. DE LAIGLESIA

CÓMO SE DEFENDIAN LOS ESPAÑOLES

EN EL

SIGLO XVI

MADRID
IMPRENTA DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL S. C. DE JESÚS
Calle de Juan Bravo, núm. 5.
1906

MCD 2022-L5

N.º 1. EMPERADOR CARLOS V.
Hecha en 1537 por Hans Reinach

N.º 2. PAULO III.
Hecha por los años de 1540 por
Alessandro Cesati (il Grechetto)

REV. DEL N.º 2

N.º 3. FERNANDO GONZAGA
Hecha en 1556 por Leone Leoni

N.º 4. ANDREA DORIA
Hecha en 1532 por Leone Leoni

LEONE LEONI.-REV. N.º 4

N.º 5. BARBAROJA
Medalla anónima del siglo XVI.

ESCUDO IMPERIAL.-REV. DEL N.º 1

REV. DEL N.º 5

Fototipia de Hauser y Menet.—Madrid

PRINCIPALES PERSONAJES DE ESTA MONOGRAFÍA

MEDALLAS DE LA COLECCIÓN DE D. PABLO BOSCH

MCD 2022-L5

Cómo se defendían los Españoles en el siglo XVI.

La intervención personal de Barbarroja en la política militar de Solimán II tuvo resultados inmediatos en 1537, porque se amenguaron los envíos de fuerzas á Persia y se prepararon naves y tropas de desembarco para devastar las costas italianas, capturar las embarcaciones mercantiles y proteger á los piratas argelinos, que sostenían aun lugares de defensa enfrente del Africa cristiana. La alianza francesa hacía esperar al turco la rebeldía de algunos lugares de Nápoles y Sicilia, y, apoyados en ellos, el establecimiento de un dominio peninsular que fuera base de sus expediciones en el Mediterráneo y que trasladase á las costas italianas el predominio que ya poseían en la Morea. Por fortuna Francisco I no se resolvió entonces á auxiliar directa y ostensiblemente estas expediciones piratas; y como el Papa organizó fuerzas para defender sus tierras, Don Pedro de Toledo, Virrey de Nápoles, puso en estado de defensa los castillos de Pulla y Calabria, y Doria logró quemar diez naves y dos galeras con provisiones turcas, y destruyó cerca de Corfú doce más en que perecieron muchos enemigos y se capturaron 500 hombres, aunque con sensibles pérdidas; el turco se volvió contra los venecianos porque no mantenían la neutralidad pactada, lo que determinó la unión de todas las fuerzas cristianas, que era lo que Paulo III deseaba.

El 8 de Febrero de 1538 se publicó, en consistorio celebrado en Roma, la liga, representando D. Juan Manrique, Marqués de Aguilar, al Emperador, y Marco Antonio Contarino á Venecia. El Emperador ofreció 82 galeras, los venecianos otras 82, y 36 el Papa, lo que

hacía una armada de 200 galeras. Las fuerzas militares convenidas fueron 50.000 infantes en junto; 20.000 tudescos, 15.000 italianos y 15.000 españoles, los que serían auxiliados por 4.500 caballos.

Los gastos de la liga se satisfarían: mitad el Emperador, dos terceras partes del resto los venecianos, y una tercera parte el Papa.

Los jefes de la expedición que se designaron fueron Andrea Doria en primer término, Vicencio Capelo por Venecia, y Marco Grimani, Patriarca de Aquileya, y como coadjutor Paulo Justiniano por el Papa. Fernando de Gonzaga, Virrey de Sicilia, mandaba las fuerzas de desembarco, y toda diferencia ó discordia entre los asociados la dirimía el Papa.

En Italia y en España se recibió con regocijo la formación de una liga que inspiraba tan lisonjeras esperanzas; los pueblos de la costa, frecuentemente asolados por el desembarco de los corsarios africanos, vieron en esta acción común la defensa de sus intereses y la paz de sus hogares invadidos, y Doria y el Emperador la ocasión de combatir con éxito al enemigo más poderoso que tenían en el Mediterráneo.

Los esfuerzos de los aliados lograron sólo reunir 131 galeras, en vez de las 200 concertadas, en la siguiente forma: 27 del Papa, 49 del Emperador y 55 de los venecianos; pero á ellas se agregaron también algunas naves gruesas, 250 transportes y embarcaciones menores. Los hombres de combate eran: 5.000 italianos y 11.000 españoles, todos ellos soldados viejos de la Lombardía y de Africa.

Barbarroja salió entre tanto de Constantinopla á tomar la ofensiva con 130 galeras perfectamente equipadas y otras muchas fustas; atacó á Candía en la esperanza de sorprenderla, pero Andrés Griti, que la defendía, empleó con pericia su artillería, los expulsó de la isla apresuradamente y Barbarroja huyó, dejando en tierra 1.200 merodeadores, que perecieron á manos de los isleños. Siguió á Sicilia, donde sólo pudo incendiar los hogares abandonados por el terror que causaron las últimas expediciones, y se dirigió á Modon y Prevesa, para esperar en el golfo de Arta los movimientos de la flota cristiana. Para evitar la confusión que suscitan siempre descripciones enojosas de posiciones geográficas, reproducimos aparte el diseño del litoral donde se desarrollaron los sucesos que constituyen esta monografía,

MCD 2022-L5

y el examen de los lugares y su posición topográfica completará el conocimiento perfecto de los hechos.

El Patriarca de Aquileya hizo desembarcar algunos italianos para el reconocimiento de la costa, pero nada importante se realizó hasta la llegada á Corfú de Doria, que reunió desde luego el consejo de todos los Capitanes. Gonzaga propuso el desembarco en Prevesa de fuerzas que estorbasen la salida del golfo á Barbarroja, y el naufragio de grandes naves cargadas de piedras, que protegidas por dos galeones venecianos encerrasen al enemigo entre dos acciones ofensivas; Doria se opuso á este plan, por el peligro que ofrecía ya en Septiembre, un temporal que estorbase el embarcar las gentes, y por la importancia militar de las fuerzas turcas que en la costa existían. La salida de Barbarroja del golfo era, á su juicio, segura si la acción de la liga se dirigía á tomar los castillos de Patras y de Lepanto.

El Patriarca y Vicente Capelo, temerosos también del temporal y deseosos de recuperar si era posible á Lepanto, aceptaron desde luego el consejo de Doria y juntos se ocuparon en la preparación de la armada, dividiendo en dos grupos las naves de combate, uno á las órdenes de Francisco Doria y otro á las de Alejandro Bondomier, Capitán del galeón veneciano. Precedidos por éste y con cinco galeras más, se dirigieron al Golfo de Arta, donde encontraron ya cuatro naves turcas que vigilaban; se detuvo el galeón en la punta misma de Prevesa, extendiéndose alrededor las demás y logrando mantener su posición favorecidos por el sosiego y bonanza que trajo el nuevo día.

Barbarroja estaba en el Golfo de Arta con 87 galeras, 30 galeotas y 35 fustas, fuerzas inferiores á las de la armada cristiana, por lo que tenía junto á tierra las popas, para salvar los hombres antes que las naves, si aquélla tomaba la ofensiva; había hecho para ello baluartes en tierra con artillería y obtenido el apoyo de los turcos del país, que le sostenían. Sandoval afirma que un ennuco y favorito de Solimán, llamado Monuc, al verle contar las naves de la liga y vacilar sobre lo que convenía hacer, le reprendió severamente, motejándole de cobarde, le recordó que su deber era pelear y le añadió que á Solimán no le faltarían maderas para construir otra flota y hombres para servirla si se perdía la batalla. Vamos al enemigo—dijo

Barbarroja á Salac,—á pesar de la ventaja que tienen sobre nosotros, no vuelva á acusarnos de timidez este medio mujer. Hizo la señal de combate, y desplegando banderas salió del golfo, dividiendo en tres secciones su armada, la que él mandaba, la de Tabac á su derecha y la de Salac á la izquierda.

Doria, que había tomado rumbo hacia Santa Maura, persistiendo en su propósito de dirigirse á Lepanto, retrocedió al observar los movimientos del enemigo, haciendo repetidas señales de pelea, que acogían con regocijo sus aliados: pero, como quería alejar de la costa á la armada turca para combatir en alta mar, realizó numerosas maniobras, hizo «grandes puntas y vueltas» [1] con sus galeras, mientras los venecianos esperaban impacientes la orden de comenzar el combate. Calmó en esto el viento, estorbando la concentración de las galeras cristianas; y utilizando rápidamente Barbarroja su dispersión, las acometió desde luego, Dragut, con diez galeras y seis galeotas, rodeó al galeón veneciano, que mandaba Bondomier, que se defendió bizarramente; quemaron dos naves, veneciana una y otra de Candía, que llevaban provisiones; tomaron la del Capitán español Villegas de Figueroa, á quien capturaron, y combatieron heroicamente con las de Bocanegra y Machín de Monguía 85 galeras y fustas, destrozando á la de éste el palo mayor, velas y las obras muertas; mataron al Alférez y 27 soldados y se salvaron, heridos, los restantes, sólo con la mesana y el trinquete, por haber refrescado el tiempo antes de que amaneciese. Salac tomó dos galeras venecianas de Francisco Mocenigo y del Abad Viviana, que se dirigieron por error á la armada enemiga; y como cerró la noche con fuerte tormenta de relámpagos y truenos, hicieron vela á Corfú, donde llegó Doria con su escuadra sin «concierto ni respeto, al decir de Sandoval, y perdiendo en aquel día, por exceso de saber táctica, la fama que de buen Capitán tenía.»

Los historiadores españoles del siglo siguiente reproducen con igual severidad el juicio del más autorizado de los cronistas de Carlos V, [2] y en la misma forma se expresan los modernos escritores.

---

1 Sandoval, tomo II, página 353.

2 Sandoval, pág. 354..... «el cual, sin concierto ni respeto, cobró la vuelta de Corfú hacia do corría el viento, habiendo perdido aquel día la honra y fama que de buen Capitán tenía, por querer saber mucho, y aun mató los faroles, porque el

En el extranjero los historiadores del Imperio otomano afirman sin vacilación que Doria fué batido en Prevesa, y los autores de monografías y trabajos especiales, aunque explicando las incertidumbres de aquel ilustre marino por el temporal, y su deseo de alejar la escuadra de la costa, todos convienen en que abandonó el combate, dejando comprometidos á los aliados y perdiendo la ocasión de utilizar la superioridad militar que habíamos logrado adquirir entonces por la formación de la liga y la cooperación de los venecianos. [1]

La relación detallada de Martín García Cereceda reproduciendo protestas y frases de Doria y de Capelo, sobre la lealtad y obediencia de

---

enemigo no le siguiese como le seguía. Barbarroja dijo en español muchas veces y todas riendo á carcajadas: ¡Oh, cómo Andrea Doria mata las linternas por no ver por donde huye!»

Martínez de la Puente..... «estando díspuesta la armada para combatir, calmó el viento y pararon las naves, donde iba mucha artillería y soldados, sin los que Doria no quería combatir..... habiendo perdido aquel día la honra y fama que de buen Capitán tenía.»

Ochoa, en *La Carolea,* al hablar de las consecuencias de la liga dice: «en la cual, á trueque de conseguir victoria, se recibió grande infamia.»

Dormer, *Anales de Aragón y Navarra.....* «salióle al encuentro Andrea Doria y llegaron á las manos, pero con mal tiempo y peor consejo, fovorable todo á Barbarroja, y así se perdió la opinión, aunque fué poca la pérdida de la gente.»

1 *Histoire de l'Empire Ottoman,* por el Vizconde de la Jonquiere. «Barbarroja asola á Candía y bate á Doria en Prevesa.»

Ch. Farina, *Deux pirates au XVI siegle. Histoire des Barberouse:* «Barbarroja aprovechó la dispersión de la flota y lanzó sus rápidas galeras en medio de las gruesas naves enemigas. Sucumbieron dos naves españolas, atravesó un navío veneciano y se incendiaron otras dos, con gran peligro de los suyos. Las naves turcas recogieron sus heridos y fugitivos. Se debilitó el fuego de los cristianos, estalló una tormenta, llovió á torrentes y un fuerte viento llevó á Doria á Corfú.»

Doria et Barberouse, par le Vice Amiral Jurien de la Graviere: «La incertidumbre de Doria y sus movimientos tácticos para atraer á Barbarroja á alta mar, para combatir sin el peligro de la costa, hicieron que quedase destruído el galeón de Condulmiero, cautivos Bibiana y Moncenigo, perdidas una galera de Venecia, otra del Papa y cinco naves españolas capturadas. Esto después de haber reunido 200 velas.» (Pág. 86).

Andrea Doria, Edouard Petit: Conforme con los recientes historiadores genoveses, reconoce que Doria en Prevesa abandonó el combate dejando comprometidos á los venecianos.

los venecianos, que revelan las desconfianzas que debilitaban la liga, afirma que Juanetín Doria, al acometer al enemigo en la vanguardia, vió que las galeras de los venecianos se desviaban del combate, y gritó al Príncipe: «Señor, ¿qué hacéis? Mirad las galeras de los venecianos cómo no quieren venir á la batalla.» Reiteró entonces sus órdenes el jefe de la liga, preguntando la causa de lo que ocurría, y Capelo contestó, al decir de Cereceda, «que no tenía comisión de la Señoría para dar batalla.» Si este hecho decisivo y concreto hubiera ocurrido así, las versiones de Duarte al Comendador de León, de que hablaremos ahora, quedarían confirmadas, y las que íntegras insertamos en los Apéndices y que proceden de testigos autorizados, estarían influídas por el deseo de no ensanchar diferencias con los venecianos.

Fernández Duro, en su excelente obra *La Armada Española,* extracta el parte detallado de la batalla enviado por el proveedor Francisco Duarte al Comendador Mayor de León, el 1.° de Octubre de 1538, que nosotros publicamos íntegro, y en el que se atribuye el fracaso sufrido á que los aliados no obedecieron la orden repetida de Doria de aproximarse á tierra para combatir al enemigo, evitando que pasasen entre la costa y nuestras naves; el juicio crítico del escritor marino es mucho más benévolo para Doria que el de los antiguos cronistas españoles y de los modernos escritores italianos y franceses, á quienes supone influídos por las relaciones apasionadas y parciales de los venecianos.

Para esclarecer en lo posible los hechos, y sin permitirnos emitir opinión propia sobre ellos, publicaremos en el Apéndice, además del informe de Duarte, copias de una carta de Otranto del 29 de Septiembre en que se refieren impresiones de un testigo presencial, y otra de Bernardino Bianco, Secretario del Reverendísimo Patriarca de Aquileya, General de Su Santidad, escrita el 1.° de Octubre, y en ambas se atribuye á la falta de viento y á la calma la inesperada inacción de la Armada.

Pero para apreciar imparcialmente el efecto moral que causó entonces la actitud de Doria, basta fijar la atención en la forma en que alude á estos hechos su panegerista Capelloni, al decir que [1] «qualun-

---

1 Vita del Príncipe Andrea Doria. L. Capelloni, pág. 101.

que esaminerà quel sucesso, dirittamente guidicando, confessera che fosse permissione divina che quelle due armate non si azzuffasero insieme.» Si hubo intervención providencial en lo ocurrido á juicio del biógrafo genovés, imposible es elogiar las iniciativas tácticas del Almirante.

La correspondencia de Granvela, tan rica en pormenores auténticos de los juicios personales del Emperador, nada contiene desde el 20 de Agosto de 1537 á Marzo y Mayo de 1539; pero, en el interesante diario de Martín Salinas hallamos cartas del 26 de Noviembre de 1538 al Infante Fernando, en que avisa la llegada de noticias de levante «que confirmaron el juicio de los hombres prácticos que conocen la manera de ser de los venecianos», y añadía que S. M. dejaba para el año siguiente la empresa de Oriente «por la ocasión que para ello habían dado aquellos aliados»; es decir, que la impresión de la Corte fué favorable al Príncipe Doria y contraria á los venecianos. Así se explica la constante confianza y el notorio apoyo que el Emperador siguió prestando al anciano Almirante hasta su abdicación, sin que haya hasta ahora ningún dato histórico que permita suponer en él desagrado ni desaprobación para el Jefe de la Liga por su conducta en la batalla de Prevesa.

La derrota de Barbarroja en 1538, época de la mayor prosperidad de Solimán, hubiera hecho innecesaria la expedición de Argel, causa de tantos desastres; habría llevado la paz á las costas de Italia, asegurado nuestros dominios en Africa y restablecido la importancia militar y política en Levante de los venecianos; pero, si el arrojo y la pericia de Barbarroja hubiesen obtenido la derrota completa de la Liga, ¡qué peligrosa situación, en qué crisis tan dolorosa y tan horrible habrían caído todas las poblaciones cristianas de las costas del Mediterráneo!; ¡qué natural es, pues, que influyeran estas previsiones en el alma italiana de Andrea Doria, y qué propio de la grandeza del Emperador que las aprobara y que las comprendiera!

*
* *

Quejas y recriminaciones entre los aliados fueron la primera y la más natural consecuencia de lo ocurrido en Prevesa; pero la intervención de Gonzaga y la templanza de Doria lograron que los vene-

cianos recibiesen á bordo 50 arcabuceros españoles en cada galera, como enmienda de lo pasado; y deseosos todos de realizar algún acto que diese muestra de la vitalidad de la Liga, dejaron salir á Barbarroja de la Isla de Pachú, cerca de Corfú, donde había estado espiando los movimientos de la Armada, quemó Parga y se refugió en el Golfo de Arta, y se dirigieron á Castilnovo, en el Golfo de Cataro, con el propósito de hacer un desembarco y constituir allí un núcleo de fuerzas que extendiera en aquellas costas el predominio cristiano.

El 24 de Octubre arribaron á la boca del Golfo de Cataro, á 18 millas de Ragusa; el 26 sacaron la artillería del galeón del Príncipe Doria, la emplazaron y comenzaron á batir con ella los españoles, mientras los venecianos desde el mar derribaban las murallas para dar el asalto, que realizaron juntos, ganando pronto la tierra y obligando á los turcos á refugiarse en los dos castillos que defendían la posición y que dominaban la costa y la marina: fué corta la resistencia en ellos y se rindieron á poco, salvando las vidas y dejando un botín que se valuó en 60.000 ducados la parte de los españoles y en bastante menos la de los italianos. Aunque murieron el Capitán Bocanegra y un Coronel italiano en la contienda, la conquista de Castilnovo tuvo poca importancia militar, por las considerables fuerzas acumuladas en la armada, y el día de Todos los Santos pudieron oir ya misa en tierra, y tener Consejo los Generales aliados, en el que los venecianos alegaron, y con razón, el texto expreso de la capitulación, para reclamar el dominio de la plaza conquistada. Doria y Gonzaga se opusieron desgraciadamente al cumplimiento de aquella previsora estipulación, y tomaron posesión de ella el Maestre de Campo Francisco Sarmiento, á quien conocimos ya en Corón, y 2.500 españoles, soldados viejos de Lombardía, con los Capitanes Machín de Monguía, Luis de Haro, Juan Vizcaíno, Mendoza Silva, Sancho Frías, Cusán Zambrana, Zumbrón, Arriarán, Pedro Ruiz Gallego y Pedro de Sotomayor. Además de las fuerzas regulares españolas quedaron también 80 infantes albaneses y 25 jinetes, con sus capitanes Lázaro, Andrea Pinto y Jorge Copos. Hemos tenido la fortuna de encontrar las instrucciones que se dieron el 17 de Noviembre al Maestre de Campo Francisco Sarmiento de lo que había de hacer en la ciudad de Castilnovo, donde quedaba de Gobernador; y son tan

acertadas y previsoras las disposiciones que contiene, que las publicamos íntegras en el Apéndice, seguros de que servirán de provechosa enseñanza á los que quieran estudiar y conocer la forma en que se realizaban estos delicados servicios en aquella época, y las limitaciones que se imponían á los actos de los jefes militares en sus funciones gubernativas.

Barbarroja intentó socorrer á los turcos que defendían á Castilnovo en seguida que supo los propósitos de la Armada de la Liga pero una tormenta horrible interrumpió su marcha en la isla de Sesano, y la pérdida de 60 naves y 20.000 hombres le obligaron á refugiarse en la Belona y retroceder desde luego á Constantinopla. Sandoval afirma que Vicente Capelo, el General veneciano, y aun Gonzaga, propusieron con empeño su persecución; pero que Doria se opuso esta vez también á tomar la ofensiva, por temor al temporal que en los primeros días de Noviembre «para todos existía», y que en efecto le detuvo en aquellas costas diez ó doce días, pasados los cuales emprendió el regreso á las costas italianas, poniendo término á la expedición y á las iniciativas marítimas de la Liga.

La ausencia temporal de Barbarroja, impuesta por causas naturales, llevó algún reposo en aquellas costas á los pocos españoles que repetían la malograda tentativa de Corón; pero, sin aquel suceso imprevisto, Doria hubiera tenido que sostener el establecimiento que acababa de fundar; y como la Armada turca intentaba destruirle, la batalla de Prevesa hubiera tenido una segunda parte en las costas de Dalmacia, que habría reducido el poder del Imperio otomano ó que hubiese anticipado el triste desenlace que tuvieron en Levante nuestras tentativas dominadoras.

*
* *

Los temporales propios del invierno de 1538 paralizaron naturalmente los trabajos de la Liga; pero, al comenzar el año siguiente de 1539, se apremió á los venecianos para que se preparasen á tomar la ofensiva, y en las dos respuestas que dieron se vió claro su propósito de mantenerse en una situación pasiva; no tenemos el texto de sus comunicaciones, pero bien explícitamente se aprecia su alcance y su

sentido en la razonada consulta que el Consejo dió á Su Majestad en Toledo el 8 de Marzo sobre la conveniencia de tomar la ofensiva en Levante. Publicamos íntegro en el Apéndice este interesante documento, y no hemos de extractar lo que debe leerse íntegro para el estudio razonado de la forma en que se tramitaban entonces los arduos negocios del Estado.

Los venecianos, por reveses que habían interrumpido la prosperidad de su comercio marítimo, resistían la continuación de la Liga, y preparaban la tregua con el turco, que se firmó á poco; el Papa no tenía recursos proporcionados á sus cristianos propósitos, y el aislamiento en que se quería dejar á España era legítima justificación de la oposición del Consejo á toda tentativa ofensiva que comprometiese los recursos de nuestra Patria. Pero, como existía el establecimiento de Castilnovo y era evidente y precaria su situación, el Consejo proponía que se cediera desde luego á Venecia; que en caso de que no quisiera tomarlo, que se reconociera que el gasto de su sostenimiento era compromiso colectivo de la Liga; y que de todos modos era urgente su provisión y sueldo de la gente de guerra, como el Príncipe Doria escribía. El Rey de Francia había escrito á la sazón ofreciendo pactar la tregua general con el turco, por lo que el Consejo proponía también que se exhortase en este sentido al Papa, como «cosa propia de la buena voluntad que tenía á toda la Cristiandad y singular amistad con S. M. I.»; pudiéndose ver claramente que en cada uno de los meditados párrafos de aquel patriótico dictamen, latía el deseo de asegurar en una ú otra forma la paz marítima, y de evitar á todo trance toda campaña ofensiva.

La situación entre tanto en Castilnovo era aflictiva: la escasez de provisiones fué tanta, según Cereceda, que no se daba á cada soldado más de 107 granos de arroz y 9 de habas, que era el contenido de la medida que se les repartía, por lo que el Maese de Campo Sarmiento y los Capitanes acordaron en Consejo enviar á su compañero Luis de Haro al Virrey de la Pulla para que les enviase en seguida los socorros que necesitaban para su subsistencia; gestión que tuvieron que repetir dos meses después con el Capitán Pedro de Sotomayor, en vista de la inutilidad de lo hecho; pero esta vez fueron por fortuna atendidos, y Luis de Haro regresó con dos naves cargadas de provi-

MCD 2022-L5

siones. Temeroso, sin embargo, Sarmiento de que se reprodujera la escasez, envió á su Alférez Garci Méndez de Sotomayor en un bergantín, y á un cabo de escuadra en una fusta, con la orden de que se apoderasen de toda nave que transportase provisiones, fuese de amigos ó de enemigos, pues, lo esencial era el abastecimiento de la plaza. Garci Méndez así lo hizo, y en Siracusa mismo apresó una nave de cristianos, mató al patrón y llevó á Castilnovo mucho bizcocho, pólvora y 1.700 estadales de trigo, que se recibieron con regocijo, sirviendo de estímulo para otras expediciones.

Por estos procedimientos, más ó menos regulares, Sarmiento logró proveer suficientemente la plaza, consiguiendo que el 12 de Julio, cuando llegaron á presentarse frente á ella las naves del enemigo, la carestía de víveres no fué á aumentar los sufrimientos y los horrores del sitio.

Las impresiones que causaban estos sucesos en la Corte se reflejan algo en la correspondencia de Martín Salinas; el 3 de Mayo afirma «que se tenía por nueva cierta que los venecianos habían suspendido armas con el turco hasta el mes de Julio;» el 24 expresa «que las negociaciones pendientes se encaminaban á que se incluyera toda la Cristiandad en la tregua con el turco»; y el 26 de Agosto, antes de conocer la entrega de Castilnovo, refiere la propuesta hecha á Francia para que negociase la referida tregua, «aun entregando aquella plaza»; y añade que el turco entendía que era afrenta para él hacer tratos sin cobrarla, aunque se juntase toda la Cristiandad para ampararla.

Pero los propósitos del Gobierno imperial, inclinados á la cesión de Castilnovo á los venecianos, si ellos la admitían, ó á la entrega al enemigo en último caso, haciendo un partido con ellos, se ve claramente en la carta de Doria al Emperador, de 6 de Agosto, comenzadas ya las operaciones, en la que dice que no tiene más que 43 galeras que oponer á las 140 y 60 ó 70 galeotas bien armadas y provistas del enemigo; que sólo puede hostilizar á la armada turca para distraer sus fuerzas; que siguiendo este sistema ha logrado apresar cuatro galeotas vigías de Barbarroja, y que había escrito á Sarmiento, previniéndole la realidad de la situación, para que hicieran «lo que correspondiera al servicio de Su Majestad y acrecentamiento de sus honras.» La lectura del documento, que íntegro publicamos en el Apén-

dice, refleja el desmayo en que estaba inspirado también el dictamen del Consejo que se redactó en Toledo; y precisa de tal suerte la inferioridad militar de las fuerzas españolas frente al turco, que no se comprende cómo Francisco Sarmiento y los Capitanes á sus órdenes resistieron tantos días y se obstinaron en una defensa que hacía inútil la imposibilidad absoluta de enviar socorros.

Doria procuró que Gaspar Loaces, enviado el 3 de Agosto desde Castilnovo al Virrey de Sicilia, regresase con sus instrucciones; pero no queriendo aquél abandonar su encargo, envió al Capitán D. Pedro de Sotomayor en una fragata ragusa, para que entrase desde allí en la plaza sitiada, con voluntad de Barbarroja ó sin ella; y con él dijo á Sarmiento cuanto convenía, para que él y los Capitanes determinasen lo que más cuadrase al servicio de Su Majestad y sus propias honras, según el tiempo y la necesidad en que se viesen.

La relación de lo ocurrido desde el 12 de Julio al 6 de Agosto en el sitio de Castilnovo está hecha en Sandoval con la escrupulosa exactitud que emplea en toda su admirable obra, y que avalora el ver cómo el que esto escribe ha tenido ocasión de comprobar en el texto original de la obra, que se conserva en la Biblioteca Nacional, unidos al escrito del autor, documentos, cartas, tratados y relaciones que prueban que en la mayor parte de los capítulos el autor no hace más que extractar los mismos textos originales; pero á pesar de la autenticidad de este relato, lo hemos completado con el de Cereceda, que amplía algunos detalles; y con ambos, creo que podemos formarnos idea cabal de aquella hermosa defensa, del valor y de la perseverancia con que se cumplían en el siglo XVI los penosos deberes de la resistencia.

*
* *

La resolución de Solimán de recuperar Castilnovo como testimonio de su predominio en el Archipiélago Jónico, tuvo inmediata ejecución al comenzar la primavera de 1539. Barbarroja reunió 200 velas, 130 galeras reales, bien armadas y provistas, y 70 galeotas, fustas y bergantines, como naves auxiliares, con Gorgut, Arráez y el Corcito de Generales; el Baján de Bocona recibió orden de concentrar también sus fuerzas sobre la plaza; y en esta acción vigorosa y combi-

MCD 2022-L5

nada fió, y con razón, el éxito de su empresa. Las fuerzas con que se inició el combate fueron, según Sandoval, 10.000 turcos y 4.000 genízaros en la armada, y 30.000 hombres, con la caballería correspondiente, y otras fuerzas irregulares, con Ulamén, Gobernador de Bosnia, Jefe de la expedición terrestre.

Desde Junio, Barbarroja cruzó á la altura de la Belona con la esperanza de apoderarse de las naves en que Juanetín Doria había hecho recientemente el socorro de la plaza; pero no pudo lograrlo, por la rapidez con que realizó éste las maniobras que exigió la descarga de las provisiones, y se decidió entonces á enviar á Arráez con 36 galeras para reconocer las costas, puertos y golfos y comenzar las operaciones del desembarco.

El 12 de Julio saltaron á tierra parte de las fuerzas que conducía la vanguardia; pero, advertido Sarmiento por su Alférez Garci Méndez de Sotomayor, que hacía cortar fagina, mandó salir á los Capitanes Luis de Alcocer y Juan Vizcaíno con sus gentes y bandera, los que fácilmente pudieron hacer embarcar á los turcos y salir del puerto con algunas pérdidas; pero regresaron en el mismo día, y nuevamente los atacaron Luis Vizcaíno y el Alférez Mendoza, matando cien de ellos, hiriendo muchos y capturando 42, que explicaron á los españoles que no eran ellos más que la vanguardia de las fuerzas que iban á apoderarse de la plaza. El 15 de Julio llegó efectivamente Barbarroja, desembarcó su gente, 40 piezas gruesas de artillería, dos basiliscos y 10 pequeñas, con todas las municiones necesarias para su servicio, estableciendo de una manera regular las operaciones del sitio. Ocho días antes que la flota llegase al puerto, se estableció también á media jornada de Castilnovo Ulamén, Baján de Bosnia, en campamento con 70.000 personas y 10.000 gastadores, al decir de García Cereceda, y poco á poco se agregaron á él otros sanjaques ó jefes de poblaciones comarcanas, y juntos formaron un ejército del que era primer Capitán Barbarroja. Los preparativos del ataque duraron algunos días, pues hasta el 23 de Julio no estuvieron organizadas las tres baterías en que se fundaba el impulso principal de las fuerzas turcas, una en monte Caballero, lugar que dominaba á toda la comarca, otra en un camino que iba de Castilnovo á Cataro, y la tercera en la Marina: puso Barbarroja su tienda con el pendón del gran turco en lo

MCD 2022-L5

más alto y público del real, y al fuego de las baterías, que arrojaban hasta pelotas de metal de 100 libras y piedras de grandes dimensiones, y á la ofensiva constante que hacía Sabac desde 10 galeras también artilladas, fió el término victorioso de la jornada. Entonces fué, según Cereceda, cuando el Barlabey de la Romería, Capitán del ejército, escribió á Sarmiento pidiéndole que se rindiese y dejase la tierra á su Señor, quien le daría naves para pasar á la Pulla con todo lo suyo y sin ningún daño. Reunió en Consejo el Maese á todos los Capitanes, y decidieron resistir, haciéndoselo saber al General turco en los términos siguientes, que reproducimos íntegros para recuerdo permanente de aquel valeroso jefe: «Que él no se pensaba rendir por cosa alguna, antes pensaba morir con toda la gente, defendiendo la tierra.»

Transmitida esta respuesta á Barbarroja, envió un renegado al Maese de Campo para que tratasen juntos la cuestión; pero Sarmiento no quiso salir y envió á su Alférez Garci Méndez, á quien reprodujo sus proposiciones el mismo jefe de la Armada turca, añadiendo alegremente: «¿Por qué no os queréis rendir? ¡Dejad esta palomera á su señor! ¿Qué quiere hacer de ella el Emperador? ¿Qué renta le ha de venir? Dejadla á su dueño, porque yo os prometo que más ha de hacer por ella el gran Señor que haría por Constantinopla.» A lo cual respondió el Alférez Garci Méndez: «V. A. sepa que yo no osaré decir á mi Maese de Campo la cosa del rendir, porque pienso que por ello me mataría; ni menos él lo osará decir á los soldados, porque pienso lo mismo harían con él»; insistió Barbarroja en sus amenazas y propuestas pidiéndole: «No les dejéis de decir que se rindan, que yo les haré todos los partidos que quisieren; y tornaréis esta noche con la respuesta, lo que espero que será bien para vosotros.»

Reunidos los Capitanes, se ratificaron en su anterior acuerdo; Garci Méndez los transmitió á Barbarroja, que pretendió sin éxito tratar con Sarmiento, recibiendo sólo como explicación de su heroica resistencia, que si volvieran á Italia cediendo, «los tendrían por hombres de poco valor; y si fuesen á España, nuestros padres ó parientes nos abrasarían por habernos rendido»; «me pesa vuestro propósito—respondió el jefe turco,—porque sé de cierto que os habéis de perder».

Desde que terminaron estas tentativas pacificadoras, menudearon las escaramuzas entre uno y otro ejército, en las que los españoles tu-

MCD 2022-L5

vieron siempre la mejor parte; Sandoval afirma que, en un encuentro, ochocientos de ellos, la mitad arcabuceros, mataron mil é hirieron otros tantos; y como estimulaba el orgullo nacional la vanidosa afirmación de que un español bastaba para dos turcos, se repitieron los combates parciales de tal suerte, que García Cereceda aprecia en mil soldados los muertos y otros muchos heridos en estos primeros combates; y grave sería el daño que causaron en el campo enemigo, cuando Barbarroja prohibió toda escaramuza y comenzó previsoramente á hacer uso de su poderosa artillería. El efecto útil fué proporcionado al esfuerzo hecho: las casas se hundían, las murallas se destruían, las heridas disminuían el número de combatientes; pero no cedía el vigor de la resistencia, se reparaban los huecos, salidas continuas limitaban el avance del enemigo, y el asedio consumía todos los días fuerzas que había que reponer; la muerte de Agi, Capitán esforzado, acrecentó la ira de Barbarroja, que lo quería en extremo; pero como Sarmiento trabajaba constantemente, hacía baluartes, abría fosos y ponía reparos, Castilnovo se defendía, y aun en el 1.° de Agosto era difícil fijar el día en que tendría que perecer. Pero salieron de la ciudad Ocaña y Nava, moriscos de Valencia, y un artillero esclavón, y explicaron á Barbarroja la inutilidad de sus esfuerzos mientras no combatiera especialmente el castillo y la casamata, y consiguieron por su traición enderezar el ataque al sitio donde existía en realidad la principal resistencia. Doce gruesas piezas se situaron en condiciones de derribar el castillo, y en cuatro días de fuego incesante y bien dirigido deshicieron parte de los muros que amparaban la defensa y abrieron brecha suficiente para realizar el ataque. Barbarroja utilizó bien los consejos de la traición; pero consecuente con su sistema, mandó ahorcar desde luego á los que le habían servido con olvido de su patria. El 4 de Agosto, destruídas las murallas del castillo y casamatas, abiertas numerosas brechas y allanados los trozos de terreno cubierto en que se apoyaban los sitiados, dieron los turcos un ataque general; pero no lograron entrar y se retiraron con considerables pérdidas, principalmente causadas por el acierto de los arcabuceros, soldados viejos de Lombardía, que utilizaban provechosamente sus fuegos en las confusas y desordenadas masas de la gente turca.

El revés sufrido acrecentó el esfuerzo de la artillería, y del 4 al 6

de Agosto se aumentaron sus estragos de tal suerte, que Cereceda fija en 12.553 pelotas las que se lanzaron desde las baterías terrestres, apreciando en otras tantas lo menos las que se dispararon desde las galeras que estaban en el puerto. Rotas las murallas por completo, reducidas las fuerzas en proporciones tales, que quedaron 12 hombres á la compañía de 280 que mandaba el Alférez Garci Méndez de Sotomayor, el vigor de la resistencia fué tan extremado, que en un día perdieron tres veces la posesión del castillo y volvieron á tomarlo, construyendo de noche defensas para reponer las brechas hechas durante el día; el 6 logró, sin embargo, Barbarroja apoderarse de una torre, dónde enarboló su bandera, y Sarmiento comenzó en seguida una mina para volarla, pero una vena de agua que se presentó en el terreno mojó la polvora y deshizo este eficaz medio de defensa. La lluvia vino también este mismo día, el 6 de Agosto, á impedir el uso de los arcabuces, que eran el principal medio de combate, y el 7 de Agosto, hacinando cadáveres en el foso, lograron apoderarse de una parte del castillo, hirieron en los muslos al Maese de Campo Sarmiento, que continuó á pesar de sus heridas reuniendo fuerzas para resistir el avance de los genízaros, encargó á Sancho Frías y al Capitán Juan Vizcaíno la defensa del castillo bajo, que era el trozo de fortaleza que aun se sostenía, rechazó el refugio que le ofrecieron los que detrás de los muros se guarecían, y allí cayeron muertos los tres «espaldas con espaldas y rodeados de los cuerpos enemigos que ellos mismos habían muerto.» Sandoval afirma que sostuvieron seis batallas importantes además de las diarias escaramuzas, el 24 y 25 de Julio, el 4, 5, 6 y 7 de Agosto, no cesando la defensa de la plaza hasta que murieron la mayor parte de sus defensores y los Capitanes que representaban y dirigían las resistencia.

Machín de Monguía, el héroe de Prevesa, Millán, Alférez del Capitán Juan Vizcaíno, y Miguel Esteban, genovés y municionero, se descolgaron por una cuerda del castillo y descendieron á la marina, donde los apresaron y los llevaron á Barbarroja, quien al conocer el éxito de sus armas ordenó que se rindieran á él los cristianos que quedaban, dando para ello 15.000 ducados en paños y sedas á los genízaros, que querían tomar en ellos sangrienta venganza. Había 800 personas entre soldados, mercaderes, mujeres y mozos, ofreciendo la libertad

al que de entre ellos le llevase la cabeza de Sarmiento, pero no fué posible hallarla entre tantos cuerpos muertos. Luis de Haro, Marquesa, Machín Monguía y Cerón, Capitanes; el Alférez Garci Méndez y Jeremías Genovés, antiguo Capellán de Doria y Obispo de Castilnovo que cumplió valerosamente con sus deberes, fueron los principales prisioneros.

Sandoval sostiene que Barbarroja rogó á Machín Monguía que se hiciera turco, elogiando su conducta en Prevesa, y que por negarse á ello le cortó la cabeza; pero sin esta causa hizo lo mismo con el Obispo, dejando á los demás Capitanes para triunfar en Constantinopla y echando al remo, como entonces se hacía, á los demás prisioneros. Diego F. Dormer, en sus *Anales de Aragón*, detalla el nombre y procedencia de los cautivos hechos, que consignamos en el Apéndice, y hace de Sarmiento y de sus compañeros los más extremados elogios.

Las pérdidas de los turcos y morlacos se apreciaron por Sandoval en 16.000 hombres, más los genízaros; por García Cereceda, en 12.000 turcos y 9.000 gastadores ó genízaros, que es en los que se hizo mayor matanza y en número indefinido, pero «tal, que de muchos años acá no se ha perdido tanta gente turquesa», en comunicación del Virrey de Nápoles, que publicamos en el Apéndice. Otro documento, fechado el 2 de Septiembre y enviado por el Príncipe Doria, reduce á 3.000 los turcos muertos; pero incurre en inexactitudes respecto á la suerte de los Capitanes y aminora los hechos ocurridos en la plaza, que no tuvo la suerte de socorrer, en forma que se adelanta á contestar á las censuras que suscitó el abandono en que quedaron aquellos valientes españoles por la inferioridad y la impotencia de nuestros medios navales.

*
* *

Las líneas precedentes refieren la forma en que se defendían los españoles en el siglo XVI, la vigorosa entereza con que cumplían los deberes de la resistencia, y la serena resignación con que morían cuando el cumplimiento de su misión imponía el sacrificio de sus vidas. No se trata en estas páginas de hechos verdaderamente excepcio-

nales en el conjunto de aquel período histórico, de actos individuales, de algo que salga del régimen ordinario de la vida que entonces se hacía, y, sin embargo, sería injusticia desconocer diferencias esenciales entre aquéllos y los tiempos que hemos alcanzado. El influjo de las costumbres francesas desarrolló entre nosotros á principios del siglo último comodidades costosas, hábitos de bienestar y necesidades sociales, que han transformado la ruda sobriedad de nuestras costumbres nacionales, desarrollando aspiraciones que antes no existían y llevando á todas las clases el deseo de poseer lo que era sólo antes patrimonio de las clases privilegiadas. Más dinero da mayores goces, viviendas más espaciosas, muebles más confortables, consideración y respeto social, y esto es lo que quieren, naturalmente, el Magistrado, el modesto rentista y el que administra los haberes del Estado; y como el soldado se forma en este medio social, como siente el influjo de este ambiente holgado, muelle y seductor, como la mujer y los hijos son incentivo constante de estos apetitos, la vida civil penetra todos los días en los hábitos militares; la familia y sus aspiraciones modernas dominan los más altivos caracteres, y el oficio de la guerra se convierte poco á poco en una carrera vulgar en que sólo se procuran los cargos pasivos, las cruces pensionadas y las posiciones tranquilas.

Morir, en el siglo XVI y ahora, es el último de los sacrificios que un hombre puede hacer en defensa de su patria; entonces y ahora se reproducen actos individuales de sin igual heroísmo, pero su carácter excepcional amengua hoy su valor colectivo y social; la historia no es la biografía, y sólo hechos frecuentes y repetidos constituyen el carácter propio de una nacionalidad. La hermana de la Caridad, que sirve en un hospital de epidemias y que sacrifica su juventud y su vida por el alivio y el consuelo de los enfermos; el misionero que penetra en tribus salvajes para mejorar sus costumbres y purificar sus almas, no realizan un acto aislado é individual para despertar la admiración y el reconocimiento de la sociedad en que viven, sino ejercen una acción permanente y normal que es una consecuencia de su vocación y de sus institutos, una aplicación espontánea del régimen moral en que se han formado y en que viven. Esto es lo que ocurría en sus condiciones diversas al soldado del siglo XVI; la lucha

MCD 2022-L5

permanente con el islamismo para la constitución homogénea del territorio, la defensa diaria en las costas de Levante de los desembarcos argelinos, y las frecuentes expediciones á Italia y Flandes para intervenir en los acontecimientos europeos, seguidas de éxitos brillantes y repetidos, dieron al espíritu militar de la raza una superioridad que muchos hechos acreditan, pero le dieron también la convicción íntima de los severos deberes que la Patria les imponía, la aceptación voluntaria y natural del sacrificio á que le obligaban tales empeños. Y como las ocasiones de peligro eran continuas, y América, Italia, Francia y Levante exigían hombres para mantener la lucha que nos obligaba á sostener la extensión de nuestros dominios, y el noble propósito de conservarlos y engrandecerlos latía en todos los corazones, se agrandaba sin cesar el sentido moral de abnegación y de sacrificio; la Patria victoriosa y predominante compensaba con creces los esfuerzos individuales, y el soldado español, orgulloso de serlo, emprendía á todas horas las más peregrinas y arriesgadas expediciones.

«Al Rey la vida y la hacienda
hay que dar....»

decía uno de nuestros primeros dramáticos interpretando un sentimiento nacional y personificando el Estado en el Monarca que le regía, y esta noble absorción de los deberes individuales en el interés colectivo de la Patria, no sólo aumentaba su fuerza y su representación, sino imponía y aminoraba los sacrificios que su defensa exigía.

Sarmiento combatiendo, á pesar de las heridas de su piernas; Garci Méndez organizando los últimos ataques después del cautiverio de su hijo, arrebatado por los turcos; Sancho de Frías y Juan Vizcaíno, que heridos ya rodean á su jefe para acometer aún á los genizaros, y caen muertos «espaldas con espaldas y rodeados de los cuerpos enemigos que ellos mismos habían muerto», no eran entonces excepciones gloriosas, ni héroes que obtuvieran exagerados encomios de sus contemporáneos, eran soldados que cumplían con su deber y que llevaban el esfuerzo de su resistencia hasta donde su pundonor les mandaba, siendo regla de su conducta moral el sentido ético que sus convicciones y su conciencia les imponían. Esto sucedía entonces, ha ocurrido á nuestra vista ahora, en ejércitos que tenían el mismo sentido de los

deberes nacionales, y acaecerá de nuevo cuando la Patria inspire los mismos ideales, cuando fundidos en una aspiración común logremos hallar todos un mismo interés colectivo.

Taine dijo [1] «que la estructura íntima de las almas impondría siem»pre á todos los países su próspera ó adversa fortuna, sus éxitos ó sus »desastres»; la misma idea sostuvieron siempre los moralistas cristianos al fundar en la perfección individual el progreso humano; pero si dudáramos de estas doctrinas, que son para nosotros evidentes, hechos recientes, enseñanzas dolorosas nos harían comprender bien pronto, que no flaquezas individuales, que sería injusticia exagerar, que no desalientos ni desmayos han causado nuestro retroceso y nuestra decadencia, sino la estructura íntima del alma española, atraída por unas ó por otras causas al infortunio y al desastre.

Por esto creemos útil recordar lo que se hacía en otros tiempos, cuando el sentido moral existente daba formas más severas al cumplimiento del deber, y pedimos y pediremos á los que nos los lean indulgencia y olvido para los actos individuales enlazados con nuestros desastres, mientras no se intente por todos la reconstitución moral de las ideas predominantes.

¿Se hará esto alguna vez? Todos debemos procurarlo, porque la labor es lenta y considerable; pero si restableciéramos la disciplina social, quebrantada por tantas divisiones y trastornos, fortaleciéramos un poder público, del que no existe hoy más que la apariencia, y lleváramos al ánimo de todos el culto nacional y colectivo de la Patria, la tarea sería penosa y larga; pero como el movimiento fuera general y el ejemplo eficaz y perseverante viniera de alto, cabría la esperanza de que el cumplimiento fiel del deber individual, implacable y austero, lograse ahora el restablecimiento del sentido ético que fué causa en otras épocas de nuestra prosperidad y de nuestra grandeza.

F. de Laiglesia.

---

1 *Dernier essai de critique*, pág. 6.

MAR ADRIÁTICO
MAR JÓNICO
GOLFO DE OTRANTO.
ITALIA
CATTARO
RAGUSA
RAGUSA VECHIA
Pta Pathio
Motonta
CASTELNUOVO
Pta de Ostro
BOCA DE CATTARO
Baja de Traste
Traste
Zagora
Pta Platamene
Budua
S. Stefano
Costel Lastua
Spizza
Pta Volovica
Volovica
Dobrada
Pta Mendena
Dulcigno
S. Nicolo
J. Cioranni de Meda
Drin
C. del Drin
C. Rodini
Slinsa
Rotta
C. Pali
Durazo
Baja de Durazo
Pta Barbout
C. Lagh
Rastova
Durjaka
Pta Samana
Torre Penne
Brindisi
Pta de la Contessa
BAJA DE VALONA
ARTA
VALONA
Pta del Sapone
I. SASENO
C. Linguetta
Lecce
Nardo
Copertino
Vallone Ors
Gallipoli
Ugento
Tricase
PALERMO
Lakora
I. Mastera
I. Fano
Pta Ristola
Co de S. Maria de Leuca
KERKYRA
(Corfú)
Patumo
CORFU
Garitza
Cabo Blanco
PAXOS
Madonna
PARGA
ANTIPAXOS
PREVEZA
Co DE ARTA
LEVKÁS
I. Sa MAURA
DUCATON
Cefalonia
9129 q km.
9271 q km.
9411 q km.
9547 q km.
9681 q km.
42
41
40
39
38
18
19.
20.
21.

APÉNDICES

I

17 y 18 de Septiembre de 1538.

MUY ILUSTRE SEÑOR:

Con la fragata que enviaba el Sr. Capitán General de venecianos en 9 de Septiembre, en la noche, escribí á V. S. particularmente lo que hasta aquel punto se podría decir de nuestra Armada y de las cosas á ella anejas, y por causa del tiempo contrario ó de otros inconvenientes, parece que aquella anoche no se despachó la dicha fragata, como se dijo, y la detuvieron dos días más, y con ella el Contador Juan Gallego, estando en la galera Capitana de venecianos junto á Corfú, diz que dió aviso y escribió lo que más se había ofrecido, y los despachos fueron todos encaminados á Venecia al Embajador D. Lope de Soria, para que de allí los encaminase á esa Corte y enviase la copia de todo lo que se escribió al Sr. Virrey de Nápoles y al Sr. Marqués de Aguilar, y diese aviso de lo sustancial al Sr. Marqués del Gasto y al Embajador Figueroa, pues es razón que todos sepan lo que pasa siendo Ministros de S. M. y tan principales, y lo que en estos ocho días ha sucedido diré en la presente y envío ahora aquí copia de la dicha carta de 9 de Septiembre, porque por haber ido encaminada por la vía de Venecia y por mano de estos señores, podría ser que la presente llegase á manos de V. S. antes ó tan presto como aquel despacho.

En Corfú, martes de mañana diez de éste, embarcamos en las galeras del Sr. Príncipe, y en las galeras de Nápoles y Sicilia y de Antonio Doria 1.300 infantes españoles escogidos de los 3.000 que vinieron de Pulla á cargo de D. Sancho de Alarcón, y las galeras de Rodas no recibieron ninguno, porque vienen bien en orden para pelear, y el Conde de Angulara, en sus galeras, no quiso recibir ningún soldado español, y dice que no lo hace porque les tiene mala voluntad, sino porque sus galeras no los han menester. Pero viendo que la importancia es grande, se proveyó de algunos aventureros italianos, de manera que sus galeras diz que iban bien en orden para cualquier afrenta.

El dicho día, después de comer, se partieron el Sr. Príncipe Doria y el señor

D. Fernando de Gonzaga, de Corfú, con las dichas galeras de S. M. y con las cuatro de Rodas para ir, como estaba acordado, á descubrir y tomar lengua del Armada de Barbarroja; y el tiempo fué entonces y lo ha sido después acá tal, que no ha sido en manos de hombres poder hacer ninguna diligencia, y viniendo obra de 15 ó 20 millas de Corfú el día siguiente, al alba, nos topamos con la nave de Aldamar, que es una de las vizcaínas de nuestra Armada y en ella venía el Capitán Rui Díaz Cerón con 280 buenos soldados españoles de su compañía de los del tercio de Florencia. Y esta nave, por causa de la gran tormenta que tuvieron en la mar, quebró por medio de la entena maestra, y perdida del resto del Armada fué juntamente con otras tres naves, á aportar en el puerto Guiscardo de Chafalonia estando toda la Armada de Barbarroja á 12 millas de allí en otro puerto, y en la una de las otras naves, que es la carraca de Bertoloto, estaba el Coronel Espínola con parte de su coronelía é infantería italiana, y en los otros dos navíos, que eran el galeón de Rentería y la nave de Antón de Bermeo, que están cargados de mal vasías, viene el Capitán Luis Bravo con los soldados españoles de su compañía; y teniendo noticia que el Armada de los turcos había salido de Zante y llegado en la dicha Chafalonia, el dicho Capitán Cerón con su nave se salió fuera del dicho puerto Guiscardo y se vino la vuelta de Corfú y en el camino le encontramos como de suso se contiene y nos dió nueva de los otros, con lo que holgamos todos, y en habiéndose hecho este navío á la vela, llegó al dicho puerto Guiscardo el Capitán Zanetín Doria con las dos galeras que había llevado desde Corfú y halló que toda la gente italiana que estaba en la dicha carraca Bertolota con el dicho Coronel se había puesto en tierra para meterse en el castillo de la Chafalonia; que el Coronel no les había podido detener, y pareciéndoles que era mejor que la nave sola se perdiese, que no la nave y la gente estando la Armada turquesa tan cerca, y como llegó el dicho Zanetín, se tornó á embarcar la dicha gente y con las galeras las remolcaron 15 ó 20 millas en la mar para que desde allí tomasen su derrota derechos á Corfú y la coronelía del dicho Coronel Espínola se vino con el dicho Capitán Juanetín en su galera y está aquí con nosotros y parece que la nave de Bertoloto está ya desde ayer en la canal de Corfú, aunque no ha podido llegar al puerto; y el dicho galeón de Rentería con la otra nave de las malvasías, en que va la compañía de Luis Bravo corrieron al Zante y allí tomaron agua y con una fragata que el Gobernador de allí despachó al Sr. General de venecianos, escribió el dicho Luis Bravo, una carta al Sr. Príncipe e otra á mí, diciendo que desde ha dos horas se partirían de allí, porque el tiempo se abonanzaba, y creemos que estarán en el puerto timón de esta isla, porque nos han dicho que allí aportaron anteanoche 7 naves, mas ya habemos enviado una fusta á saber qué navíos son.

Vuelto el dicho Juan Doria de la Chafalonia, trajo nuevas como el Armada de Barbarroja son hasta 185 velas, las 140 son galeras y el resto son galeotas y fustas, las cuales la mayor parte están en orden, pero en muchas de ellas hay gente enferma y mueren muchos, y Barbarroja no estuvo en la Chafalonia sino cuatro días,

en los cuales echó toda la gente de guerra en tierra y fueron á robar los casales y á hacer el daño que pudieron en la Isla, y luego se partió de allí y se fué al Golfo del Arta y envió 30 ó 40 velas á Lepanto á tomar provisiones, y él está en la Prevesa, que es un lugar á la entrada del Golfo del Arta el que al Patriarca de Aquilepia con las galeras del Papa pensó de ganar el mes pasado y no pudo, y en el dicho lugar diz que con gran prisa procura Barbarroja de hacer una fortificación muy grande con muchos bestiones y reparos y artillería para defender que nuestra Armada no pueda entrar en el dicho Golfo que es uno de los mayores y mejores puertos que por estas partes podríamos tener para invernar, y la comarca muy buena y fértil de pan y carne é vino, y cerca de esta Isla, porque desde donde nosotros estamos hasta allá no hay sino obra de 40 millas y desde Corfú puede haber 70 millas no más; y ahora Barbarroja, entre tanto que este lugar de la Prevesa se repara, ha comenzado á despalmar sus galeras con propósito de venir á Corfú á dar con el Armada de venecianos en caso que el Armada de S. M. no fuese llegada á su socorro, y diz que desde que partió de Rodas creía que el Armada que se decía que S. M. enviaba era cosa de burla, pues al fin de Agosto no parecía, y llegado á Negroponte lo tuvo por más cierto, pues allí no se sabía de ella y así venía desalumbrado, creyendo que no tenía con quién pelear sino con el Armada de venecianos sola, y diz que habiendo ya tenido aviso de cómo el Sr. Príncipe Doria y el Sr. Virrey de Sicilia son llegados á Corfú, se cree que mudará de pensamiento y se volverá si pudiere á levante dejando lo de acá proveído, y en Lepanto y en los castillos de la boca del Golfo de Lepanto, diz que se hacen grandes reparos y fortificaciones y toda la gente de guerra de pie y de caballo que hay en esta provincia de Albania se juntan en el Golfo de Arta y en Lepanto para desde allí socorrer á donde más menester fuere, de manera que no están en esta costa como gente desproveída, sino bien apercibidos, y todas estas particularidades y otras cosas menudas que no importa decirlas en carta, se han sabido por un genovés que era esclavo de Barbarroja y se huyó en la Chafalonia, y Juanetín Doria le ha traído aquí en su galera y es hombre de buena razón y habla como hombre bien informado, y también lo certifica un griego que se ha soltado cuatro días ha en el dicho lugar de la Prevesa de las galeras de Barbarroja, el cual era soldado aventurero en la galera de Julián Gentil, genovés que andaba corsario en levante y habrá mes y medio poco más ó menos que los turcos lo tomaron, y dicen que en el dicho Golfo de Arta, donde ahora está el Armada de Barbarroja, ha mandado sacar en tierra todos los genízaros y hombres de guerra que tiene enfermos y en su lugar ha puesto otros hombres sanos de la tierra, y todos dicen que certifican que el Armada de Barbarroja está mal proveída de chusma y que anda muy mal del remo, excepto hasta 30 galeras que son de forzados, que las demás son de bona volla, pero diz que tiene hasta 10 ó 12 galeotas que bogan á 27 ó 28 bancos, las cuales diz que van mejor y hacen mucha ventaja en el andar al remo á todas las galeras.

Con estos avisos sobre dichos, y con los que los señores venecianos han tenido,

que conforman con éstos cuanto al número de las velas de Barbarroja, el jueves pasado se acordó en Consejo que todas las galeras venecianas y las del Papa fuesen á Corfú y que en cada una de ellas pusiesen 40 ó 50 hombres de guerra de soldados demás de la gente que tienen, porque de la gente de bona volla que boga el remo no se ha de hacer caudal para pelear, no embargante que estos señores venecianos dicen que su gente del remo servirá de uno y de otro, pero en este caso han creído lo que el Sr. Príncipe les ha dicho como más experimentado y tuvieron por bien de efectuar, sabiendo que Barbarroja en cada galera trae 50 genízaros demás de la gente ordinaria para poder mejor pelear, y el Sr. Virrey de Sicilia fué á Corfú, y el Contador Juan Gallego é yo fuimos con su Excelencia, y el Sr. Príncipe se quedó con las 50 galeras de la vanguardia en esta canal donde ahora estamos, y en las galeras venecianas se repartieron hasta 1.500 soldados ó poco más de los casi 2.500 que tenían en sus naves á cargo de Valerio Ursino y de otros Capitanes, y en las 9 naves de la Señoría quedaron para la guardia de ellas obra de 80 ó 100 soldados por cada nave, excepto que en el Galeón, Capitán de la Señoría, y en su Carraca deben quedar hasta 150 hombres de guerra y para otros dos navíos que llegaron á Corfú que siéndonos para partir de allí les dimos 100 soldados de los nuestros para que en cada navío viniesen 50 para su guardia, y al Sr. Patriarca de Aquilegia le dimos DC infantes españoles de los mejores que que daban en nuestras naves; de los que vinieron de Pulla los 500 de ellos se pusieron en diez galeras de las de su cargo, á 50 infantes por galera, porque la gente de guerra que en estas diez galeras había las pasaron á las otras galeras de su cargo, porque fuesen mejor proveídas las unas y las otras, y en una nave que el dicho Patriarca tiene con sus municiones pusimos otros 50 infantes; y en la galera Patrona del Papa de las dos que vinieron de Civita vieja se puso el resto, y en las partes de donde pusimos de nuestra infantería les proveímos de lo necesario para su manutención, y en las nueve naves que vinieron de Taranto con D. Sancho de Alarcón y en la nave en que vino la Compañía de Rui Díaz Cerón y en otra que vino de Galipolli con vino y bizcocho, que son todas 11 naves nuestras, habemos dejado en cada una 100 infantes ó poco menos para su guardia. Y hecho esto salimos de Corfú con todas las dichas galeras y trajimos con nosotros remolcando las 22 naves nuestras y de venecianos y ciertos esquirazos de vituallas y nos vinimos á juntar con el Sr. Príncipe con propósito de pasar luego si el tiempo nos diera lugar para ello é ir á surgir junto á la Prevesa, donde está Barbarroja, para estorbarle que no salga de allí sin probar sus fuerzas, y entre tanto creíamos que las naves de nuestra Armada fueran venidas. Pero Dios ha sido servido de lo contrario, porque en estos cinco días arreo ha hecho las mayores tempestades que se pudieran ver en el mes de Diciembre y siempre ha hecho levantes y jaloques, de manera que no habemos podido pasar adelante hasta hoy martes 17 de Septiembre en la noche.

Esta tarde ha llegado aquí el Comendador Hordas con un bergantín tan bueno

de la Religión de Rodas, el cual el mes pasado había ido en levante por mandado del Gran Maestre á traer noticias de la Armada de Barbarroja y de lo que hacía; y como el dicho Comendador tuvo vista de ella cuando llegaba en la Chafalonia, porque estando con su bergantín, en una cala pasó de noche junto á la tierra á tiro de arcabuz de donde él estaba, y vió é contó todas las velas que traía y certifica que llegaban á 200, velas y que antes eran más que menos, si el miedo que tenía cuando las vió no le hizo errar en la cuenta; y acabada de pasar la dicha Armada, el dicho Comendador con su bergantín se metió á la mar, y vino la vuelta de esta Isla, y pasó por de fuera de ella, y como supo que nuestra Armada aún no era llegada aquí, se fué derecho al Cabo de las Colunas á saber nuevas de nosotros, para ver lo que le convenía hacer; y siendo avisado que nuestra Armada era pasada para acá se vino á buscar al Sr. Príncipe y al Prior de Lombardía, que es Capitán de las galeras de la Religión, conforme á la orden que el gran Maestro le había dado para su viaje, y pasó por Taranto, y allí habló con el Comendador Girón, y trajo cartas suyas en que escribe, como de las nueve naves que habíamos enviado desde Mesina para embarcar los 2.500 infantes españoles que quedaban en Pulla, habían llegado las siete en Taranto, y una en Cotrón, y que en ellas se embarcaba la gente y bizcochos, y que dentro de dos días estarían á punto para se poder partir para acá; pero que el número de la infantería no sería tanto como se decía, con buena parte, y que por esto, aunque no llegasen las dos naves que faltaban, bastarían los siete navíos para poder venir todos los soldados que había. Y el dicho Comendador Hordas desde Taranto pasó á Galipolli, y halló allí á Mis. Francisco Doria, Comisario de las naves de la Armada, con 28 naves que con harto trabajo y fortuna fueron allí á surgir, y antes que el dicho Comendador partiese de Galipolli llegaron otras tres; de manera que son por todas 26 naves, y no esperaban sino buen tiempo para venirse á esta isla, y cuatro ó cinco naves que habían rompido, unas los trinquetes y otras las mesanas, se aderezaban allí lo mejor que podían y sola la nave gallega que es una buena nave de Génova, díz que no pudo venir á servir y se descargó en Cotrón la gente y vituallas que tenía y el dicho Francisco Doria la envió á Mesina para que se repare allí, porque habiendo embestido con otra nave de caboga, se hizo mucho daño, y el dicho Comendador Hordas partió anteayer de Galipolli, y esta mañana cuando entró por la canal de Corfú halló en ella á la vela las siete naves nuestras que nos dijeron que estaban antier en porto Timón con poco viento, pero créese que esta noche sin falta habrán tomado puerto en Corfú; y si Dios fuese ya servido que toda el Armada de nuestras naves estuviese junta con las galeras y se abonanzase el tiempo, irían estos señores á hacer el efecto que tienen acordado; y pues hasta ahora con todas las galeras juntas no se puede hacer nada por culpa del tiempo contrario, quiza Dios lo ordene así por mejor, porque si las naves y galeras pudiesen estar y navegar juntas, no hay duda síno que la ventaja sería muy mayor, y que con tal Armada se podrían emprender y hacer grandes efectos.

MCD 2022-L5

Olvidado se me había de decir como estando con el Sr. Virrey en Corfú haciendo poner la infantería en las galeras del Papa y venecianos, el Sr. Príncipe, que aquí había quedado, envió al Capitán Juanetín Doria con 11 galeras muy escogidas y bien en orden, y fueron el sábado pasado hasta junto á la Prevesa, donde está Barbarroja con su Armada, y el domingo de mañana, al salir el sol, llegaron junto al cabo y vieron que salieron ellos hasta 25 galeras y cinco ó seis galeotas, y comenzáronse á tirar algunos cañonazos y poco á poco se volvieron retirando, y diz que en la propia punta de la Prevesa vieron hasta 70 ú 80 árboles de galeras que se meneaban, y subían, y bajaban, y mudaban las entenas como que querían salir fuera, pero los cuerpos de las galeras no los vieron, que la tierra del cabo los cubría, y sin poder tomar otra lengua se volvieron el domingo en la tarde al cabo, donde los esperábamos. Y esta noche partirá el Capitán Vizconde Cigala con su galera Patrona que es muy buena del remo y de la vela, é irá otra vez por allí junto, á ver si el Armada de Barbarroja se está en el mismo lugar queda, ó qué es lo que hace ó lo que se piensa que hará si pudiere tomar alguna lengua; y en este medio que va y vuelve, si Dios fuere servido, nuestras naves serán venidas aquí, ó á lo menos á Corfú, si por milagro no se apartan de nuestra conserva; y al tiempo al consejo, que cierto estos señores en general y particular cada uno tiene ánimo y deseo de emplearse bien, y hacer el deber en servicio de Dios y de Su Majestad, y de los otros señores que acá los han enviado, y procurar la destrucción á este perro, y la gente de guerra se come las manos de rabia viendo que el tiempo se pasa y que no se puede más hacer, pues Dios, y los vientos, y las aguas lo estorban.

En Corfú, al tiempo que mudamos nuestra infantería de las naves en las dichas galeras, creyendo que sin más detenimiento fuéramos á dar una mano á los enemigos, pedimos prestados cien barriles de pólvora de arcabuces al Sr. General de venecianos y á sus proovedores con promesa, de les restituir otros tantos en llegando nuestras naves; y creo que no los tuvieron, porque con fatiga les sacamos 49 barrilejos pequeños de ella, que se han repartido á nuestros arcabuceros, y en pago de ella les dimos luego otro tanto salitre; que de otra manera excusado fuera poderlos haber; pero no se ha hecho demostración que se siente ni que miramos en poquedades, pues por más está la prenda, antes liberalmente se les ha ofrecido y ofrece que llegadas nuestras naves demanden todo lo que hubieren menester, que se lo daremos sin dineros y sin prendas, porque el Armada de S. M. viene proveida para sí y para dar á las otras lo que las faltare, porque todo se tiene por una misma cosa; y esto y las buenas é blandas palabras del Sr. Príncipe y del Sr. Don Fernando, y la honra que hacen al Patriarca y al General de venecianos y á todos sus ministros, causa ya amistad entre las gentes de todas partes y están conformes como hermanos, y en Corfú muy sin sospecha, y como á los naturales venecianos han dejado y dejan entrar la gente de nuestra Armada, y aun en los castillos, donde no suelen entrar sino pocos y muy conocidos é con mucha guardia, han dejado

MCD 2022-L5

entrar á cuantos han querido de los nuestros y les han mostrado todo lo que en ellos hay, dejando solamente las espadas á la puerta si no eran hombres principales y conocidos; que á tales no les han dicho nada, y por cierto que la amicicia de la Armada está muy buena é con mucha salud en ella; plega á Dios que la conserve y aumente de día en día, aunque para con V. S. quieren decir algunos contemplativos y sabios que estos señores de la liga tienen orden de sus mayores para pelear ó combatir con los enemigos en caso que vean y tengan por cierta la vitoria y siendo superiores á los contrarios en todo, y no de otra manera; pero diz que no tienen comisión para aventurarse ni arriesgar nada, y por esto conviene que el Sr. Príncipe ande con ellos con el pie de plomo y que mire muy bien lo que emprende, porque no se hallase en blanco al mejor tiempo, pues en esta Armada están las fuerzas de mar de la xpiandad y no se han de poner sino en cosas bien fundadas y platicadas con razón y de que estotros señores tengan contentamiento; y así cada día dos y tres veces se hace discurso y se platica entre el Sr. Príncipe y el Sr Don Fernando lo que conviene, y de las cosas que parece que se puede ó debe dar parte á los otros Generales se les dá, y ellos siempre muestran buena voluntad á todo.

Sobre provisión de dineros para esta Armada y sobre el invernar de ella por estas partes, escribí bien largo desde Nápoles por orden del Sr. Príncipe, y creo que se dijo en mi carta todo lo que se podía y convenía decir sobre cada cosa.

Suplico á V. S. que sino estuviere proveído lo que en ella dije, se provea luego ó se envíe orden á estos señores de lo que han de hacer por cartas de S. M., puesto que para lafín del mes de Septiembre ó para hasta diez de Octubre á más tardar hacemos cuenta que la podremos tener ya acá de cierto; y si de allí pasare, crea V. S. que sería trabajosa y aun dañosa la dilación.

Yo escribo en estas mis cartas mil menudencias, que se podrían excusar; pero por decir á la letra y fielmente todo lo que pasa, como V. S me lo tienen mandado, no dejaré de continuarlo así todas las veces que escribiere, y V. S. haga relación á S. M. de lo que viere que más importa.

Con el Comendador Ordas habemos hoy recibido letras del Sr. Virrey de Nápoles de 4 de Septiembre con aviso de todo lo que se sabía del turco y de su Ejército de tierra, que va contra el Carabodón, y otras cosas; y porque S Excm.ª debe haber enviado los mismos avisos á S. M., no se dice aquí nada de ellos sino, que en esta tierra y Armada donde estamos no hay más nueva del turco y de su Ejercito que si no fuese en este siglo, ni puedo pensar de qué procede tener tan pocos avisos estos señores venecianos. Pero procurarse ha de enviar gentes fiadas por tierra ó por mar, que sean griegos ó albaneses, para que sepan y entiendan lo que hay en el mundo, que alguno dirá verdad y poco será el gasto que se hiciese en cosa que tanto importa, porque este es el principal cimiento sobre que nos habemos de fundar.

Si Barbarroja se va con su Armada á levante, estos señores están con determi-

nación de seguirle, y pudiéndole alcanzar, procurar de desbaratarle, especialmente si el Armada turquesca se dividiese en partes; y no siendo los tiempos tales como ahora son, piensan de irse derechos á Negroponte y procurar de tomar el castillo; porque puesto que por la parte de la puente, que es hacia la tierra firme, es fortísimo y que por allí no se podría ganar por fuerza echando la gente de nuestra Armada en tierra y nuestra artillería y combatiéndola por la otra parte de la isla, se cree que será fácil la empresa yendo á ello impensadamente y de manera que con nuestra presteza los turcos no tengan tiempo de repararse ni de proveerse más de como ahora están; y si el dicho castillo se toma, se piensa y aun está determinado de invernar allá con toda el Armada, pues la Isla es fértil y abundosa de pan y carne y vino y de la comarca habrá algunas ayudas; y si esto no saliere á efecto, en el Golfo de Lepanto ó en el Golfo de Arta se piensa de hacer lo mismo de cualquier manera que se pueda hacer; que teniendo á Lepanto tomado y estando nuestra Armada en aquel Golfo, toda la Morea será nuestra y de ella nos proveeremos; que no hay cosa que se pueda defender sino Morón y Codón, y otros dos castillos que para nuestro propósito hacen poco al caso. Pero los hombres ponen y Dios dispone, el cual lo guíe todo como más sea su servicio; y si con el tiempo pareciese á estos señores que se puede ó debe emprender otra cosa mejor, hacerse ha Nuestro Señor guarde la Ilm. Persona y casa de V. S. guarde y acreciente como desea.= De galera en la canal de Corfú en la Gomeniza, Martes en la noche 17 de Septiembre de 1538.

Archivo Real de Simancas.=Sala de Guerra. Legajo 13. Inventario 1.°=Sanz de Barutell.

II

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS.

Secretatía de Estado.

Legajo 1.314. Folio 27.

Copia de una carta enviada del castellano de Otranto á Scipion de Soma y del al Visorrey de Nápoles y de su excelencia al excelente señor Marqués de Aguilar.

Oy domingo en la tarde es venido aquí en Otranto una galera de las del Papa y el patron della dice el qual fue interrogado del señor governador de la tierra y de mi que dixese de donde venia y que nueva traia. Respondio quel venia de Corfu y quel jueves en la mañana que fueron a los 26 del presente se partio el Principe Doria con toda su armada gruesa y menuda de Gomeniza para andar á la Prevesa á topar á Barbarroja y se presento en aquel lugar con ciento mastro grande á las veinte y seis horas presentadas á la boca de la Previsa venian muchas galeras de Barbarroja á la escaramuça en la noche se estuvieron allí surtos

con gran mar en la mañana el Principe se levanto para entrar en la canal de la Chafalonia y vinole viento contrario qve no le dejo entrar y pusose con las galeras á una punta y las naves andaban volteando esperando el viento que se amansase y les fuese favorable. Una galera que estaba bien dentro en la mar soltó una pieza de artilleria haciendo señal que Barbarroja era salido á la campaña y el principe viendo esto mando á las naves que le fuesen á envestir y el fuese con las galeras tierra á tierra al encuentro de Barbarroja y hallole puesto en orden con 140 galeras y fustas y toda junta la armada gruesa no pudo obrar cosa alguna por que les faltó el viento el Principe hizo todo su poder para que Barbarroja saliese á las naves para le combatir y Barbarroxa se estuvo siempre quedo hacia la tierra esperando la batalla y viendo una nave y dos galeras lexos de la batalla del Principe se fue hacia ellas y las tomo y en esto se gasto medio dia y esto se hizo sin mas combatir por que llego la noche y lloviendo todos se retiraron confusamente y el patron de la galera dice que se retiro de fuera de Corfu y que queriendo ayer en la tarde entrar en el canal de Corfú tuvo nueva que Barbarroxa era entrado en dicho canal y que el Principe estaba con 40 galeras de fuera del canal y el resto de la armada ataba en Corfu. Otra cosa no dice el patron. Yo tengo el patron aqui en el castillo y la galera esta junto al foso de la tierra por tanto vuestra señoria excelente ordene que es lo que manda se haga del y de la galera y por tal efecto mando al presente portador.

Nuestro Señor su muy excelente persona guarde y aumente el estado como deseo.

De Trento á xxix de Septiembre mdxxxviii.

servidor de vuestra señoría excelente.

IHIERONIMO DE NAVARRETE.

III

1.º de Octubre de 1538.

MUY ILUSTRE SEÑOR:

En 18 de Septiembre escribí á V. S. con el Comendador Ordas, que partió de la Gomeriza para Pulla con el bergantín de la Religión, todo lo que hasta aquel día había que decir, y la copia de ello envié á Nápoles al Sr. Virrey para que S. E. estuviese avisado y para que pudiese comunicarlo en Roma y Venecia é Génova con el Sr. Marqués de Aguilar y D. Lope de Soria y con el Comendador Figueroa, y cualquiera de ellos daría aviso de lo necesario al Sr. Marqués del Gasto, que así les escribí en general y particular que lo hiciesen como es razón, y puesto que los despachos que llevó el dicho Comendador Ordas creemos que llegaron á Nápoles

á salvamento y que de allí irían luego con correo propio á esa Corte, todavía he acordado de enviar con la presente nueva copia de la dicha carta que escribí á V. S. para en caso que hubiere habido tardanza en el dicho viaje.

En 21 de Septiembre tuvimos nueva como las naves de nuestra Armada que tenía consigo en Gallipolli M^r. Francisco Doria eran llegadas á embocar en la canal de esta Isla de Corfú, y que siete naves de las que se habían apartado del resto de la Armada con la tormenta pasada habían llegado á este puerto de Corfú, lo cual satisfizo mucho los ánimos de todos, por poder dar principio á esta Santa Empresa, y aquel día y el siguiente las esperamos de hora en hora, y porque el tiempo no era tal que las naves pudiesen pasar adelante adonde nosotros estábamos, acordaron estos señores de levarse el tercero día al alba con las galeras y venirlas á remolcar, para que toda la Armada estuviese junta.

En 23 de Septiembre por la mañana las remolcamos y juntamos con las otras en el puerto de Gomeniza, y siendo pasado el medio día llegó el Comendador Girón con las otras nueve naves que habían ido á embarcar la última infantería española en Cotrón y Taranto y trajeron hasta 1.800 ó 1.900 soldados de los 2.000 que se creía que habían de venir, y con ellas vino un Comisario que el Sr. Virrey de Nápoles envió á Taranto con los X △ que habían quedado por cobrar de resto del partido de los X L (〃) △ que se hizo con Vicencio Imperial genovés cuando allí estuvo el Sr. Príncipe sobre el donativo de aquel Reino; de manera que ninguna cosa se pudo desear que viniese mejor ni á mejor tiempo de lo que todo vino entonces, aunque la tardanza pasada había dado fatiga, salvo que de hora en hora se nos mudaban todos los 24 vientos y nos encogíamos con mil borrascas y lluvias y truenos, de manera que era imposible pasar adelante ni hacer efecto ninguno; pero aquel día y el siguiente, que fueron 24 de Septiembre, los ocupamos en proveer y repartir de nuevo los bastimentos necesarios de unas naves en otras y en proveer á todas las galeras de lo que habían menester para el mantenimiento de los soldados extraordinarios que en ellas se habían embarcado como antes lo escribí, y en repartir y dar á toda la infantería de nuestra Armada las picas y plomo y pólvora y mecha que les faltaba para que todos fuesen armados y aparejados á punto de guerra para combatir si menester fuese, y se mandó que cada uno pusiese sus armas, en orden y así se hizo con mucha alegría y buena esperanza de todos, y las naves de la Armada se repartieron en dos batallas porque fuesen mejor ordenadas, y la primera con el galeón del Sr. Príncipe y XL naves de las nuestras quedó á M^r. Francisco Doria, y la segunda se dió al galeón de venecianos con su carraca y sus navíos, y la nave del Papa é XVII naves de las nuestras, y mandóse que todos los aventureros italianos que había en esta Armada juntasen tres compañías y todos los griegos y albaneses se pusiesen en orden y en escuadrón debajo del gobierno y obediencia del Coronel Agustín Espínola con los otros 2.000 infantes italianos que trae en su cargo, que es buena gente y él buen Capitán y deseoso de servir á S. M.

MCD 2022-L5

Y en este medio, habiendo llegado á nuestra Armada el Capitán Alfonso de Alarcón, aquel que entiende en la práctica de los negocios de Barbarroja *, al cual, como ya escribí, lo había dejado en Pulla el Comendador Ordas, estos señores Príncipe y Virrey de Sicilia le oyeron particularmente y se informaron de él de todo lo que había tratado y negociado y de la esperanza que tenía de la conclusión, y qué señales ó indicaciones ó particularidades conocidas sabía ó había notado en Barbarroja y en los suyos por dónde se pudiese certificar ó congeturar que de raíz deseaba concierto y venir al servicio de S. M.; y al cabo de toda la plática el fruto que se sacó de ella fué el que primero tenían creído estos señores, que era casi humo y cosas para hacer de ella poco fundamento ni caudal; pero parecióles que no sería mal ayudar á entretener la plática por no apartar de ella á Barbarroja, que, al fin, si no valiese para concluir su concierto, podrá aprovechar para dar celosía al turco de ella, pues se trata tan públicamente, que todos los galeotes lo saben y podría ser que por ello el turco le mandase cortar la cabeza, ó que le apartase de sí ó que él se huyese, que cualquiera de estos efectos redundaría en mucho servicio de S. M.; y habiendo enviado estos señores á la Prevassa tres días antes á Antonio Son, como yo escribí en mi carta de 28 de Septiembre que se haría, so color que iba á procurar el rescate de 20 ó 25 soldados españoles que habían cautivado en una barca las tres fustas de Barbarroja que llevaron al Capitán Alarcón al Cabo de Santa María, y de camino, si viese oportunidad ó voluntad en Barbarroja para algún bien, que dijese muchas cosas de las que convenía decirle, según que particularmente fué informado de ellos, y que le certificase como el Sr. Príncipe y el Sr. Virrey tienen poderes bastantes de S. M. para concertarse con él y para hacer todo lo que quisieren en su nombre, etc.; y el dicho Antonio Son se ofreció de ir con buena voluntad y prometió que haría milagros, y fuese en calzas y jubón, dejando en mi galera su ropa, y á mí me dió XX △ que tenía, para que se los guardase, y fué contento con solo que yo le dí la fe y palabra de parte de estos señores que si Barbarroja le prendiese que sería rescatado á nuestro poder á costa de S. M. ó trocado por algún turco de valor, de manera que no le dejaríamos en prisión, pues iba á servir con tan buen celo, y no se le dió instrucción por escrito ninguna, como se había dicho que se le daría, porque hasta la venida del Capitán Alarcón pareció que sería mejor entretener la cosa con palabras que no con escritos, y solamente llevó una carta breve de creencia de estos señores y abierta, cuya copia va con ésta, para que Barbarroja se certificase que iba de su parte, y los albaneses que le llevaron en una barca al dicho Antonio Son afirman que fué bien recibido y con grande alegría de ciertos turcos principales que lo encontraron, y que luego lo llevaron á Barbarroja, y de allí escribió un griego que como á la pascua lo habían recibido, que no lo supo más encarecer, pero hasta hoy no ha enviado respuesta de sí ni contraseño ninguno de los que se le dieron; por-

* Se refiere á las negociaciones intentadas para atraer al servicio de S. M. á Barbarroja, publicadas en parte ya en el *Memorial Histórico*.

que en caso que sus negocios fuesen bien había de enviar una agujeta entera, y si fuesen mal había de enviar la media de ella solamente, echamos juicios á montón y no sabemos quién acierta, pero con el tiempo todo se dirá.

Y volviendo á lo del Capitán Alarcón, y visto como era mucho menos en efecto lo qué creía que lo que se pensaba y había publicado, y por no perder el hilo de la dicha plática, como antes dije, estos señores acordaron que el dicho Alarcón enviase á Barbarroja un criado ó hombre griego que traía en su compañía, que se dice Andronico, por ser conocido de Barbarroja y de sus capitanes principales, y que lo llevase una carta del dicho Alarcón, la cual me mandaron que yo escribiese en su nombre, con ciertas particularidades y apuntamientos convenientes, y por no alargarme en lo referir envío aquí la copia á la letra de la dicha carta, para que V. S. la vea y la pueda mostrar á S. M., y otra tal copia dí al mismo Alarcón, porque dice que con sus papeles é instrucciones la quiere guardar, pues la firmo de su nombre y tiene razón. Y si se apuntó en la carta mostrando que se podría tratar de darle á Barbarroja á Bugía y á Bona y lo de Tripol, todo es por entretenerle en esperanzas y por apartarle del pensamiento lo del Reino de Túnez y de la Goleta, que él tanto desea, y no porque estos señores ni ninguno de ellos se lo concederían ya que llegase á capitular, sin tener expresa comisión de S. M. para ello, porque bien saben y ven y todos vemos que las fuerzas que S. M. ganó con su presencia propia con tanto trabajo y las que sus abuelos ganaron con tanto daño de los Reinos de Castilla y que con tanta costa ordinaria se han conservado que no se deben de dar á un enemigo é infiel y tan corsario como éste, por sus ojos vellidos, como dicen, si por acá no diese y entregase á estos señores el resto de la Armada que trae á cargo y otras fuerzas de las que tiene del turco que para el propósito de esta empresa de levante fuesen á S. M. tan buenas é importantes ó mejores que las que á él se le hubiesen de dar, pues aunque de Barbarroja se pudiese tomar alguna seguridad ó tener confianza, esto sería queriendo él ser bueno por dos ó tres ó seis años que según natura puede vivir, pues ya pasa de setenta y cinco años, y quedando las fuerzas en poder de su hijo ó de otros tiranos infieles en su mano sería servir con ellas á S. M. ó al Turco ó al diablo y doblarían el número de corsarios que ahora hay en Berbería y harían mayores daños si quisiesen en los Reinos y vasallos de S. M. y sería mayor mal é inconveniente sin remedio si á este corsario se le diesen tantas alas y fuerzas en Berbería que fácilmente se haría señor de la mayor parte de ella y el turco le ayudaría para tal efecto, aunque de presente le enojase, y después que fuese señor grande y pacífico de la tierra quién le demandaría la palabra ó quién le podría estorbar que no tornase á armar las galeras que al presente desarmase, y aun dobladas y trasdobladas, y que no se hiciese tan poderoso y más en la mar que en la tierra, lo cual todo conviene que se platique en Consejo de Estado y de Guerra y que S. M. lo vea y pondere todo particularmente, y que demás de lo que yo aquí digo se prosupongan allá otra infinidad de causas y razones manifiestas y evidentes que puede y debe haber

en pro y contra de esto, para que si algo se hubiese de concluir se sepa muy por menudo por estos señores lo que han de hacer y la intención de S. M., para aflojar ó apretar el negocio conforme á su voluntad. Y por abreviar, el dicho Andronico griego fué á Barbarroja con la dicha carta en 22 de Septiembre y fué bien recibido, pero tampoco habemos sabido más nuevas de él ni de su despacho, ni el tiempo ni lo que después ha sucedido ha dado lugar á ello, como adelante diré. Pero el dicho despacho y el primero se hizo, habiéndose primero dado parte y cuenta de todo al Patriarca y al General de venecianos, los cuales lo tuvieron en mucho, y de todas las cosas públicas y secretas que estos señores tratan y ordenan siempre les dan parte y se las comunican como á sí mismos y les hacen toda la honra y buen tratamiento que se puede pensar, por confirmar más la unión y amistad entre toda la Armada. Y esto es hasta 24 de Septiembre.

Miércoles á 25 de Septiembre antes del dia partieron el Sr. Príncipe y el Sr. Virrey del puerto de la Gomeniça y se fueron á la Parga, que es un lugar de venecianos, 20 millas más adelante, con las 45 galeras de S. M. que aquí hay é con las 4 de la Religión, porque la noche antes se tuvo aviso que parte del Armada turquesca querían saquear é quemar el dicho lugar y por socorrerlo se fueron á poner al pie de él estos señores y dejaron al Patriarca y al General de la Señoría en el puerto de la Gomeniza con todas sus galeras, en compañía de las naves de nuestra Armada, con la orden que si el tiempo fuese bueno los acompañasen y se viniesen con ellas á nuestro camino, y si hiciese calma que las dichas galeras las remolcasen todas, y si el tiempo fuese muy contrario se estuviesen quedos los unos y los otros hasta ver nueva orden del Príncipe de lo que hubiesen de hacer; y en llegando nosotros á la Parga y habiendo tomado un poco de agua, el tiempo se volvió al poniente y todas nuestras naves hicieron vela, y las dichas galeras en su compañía, y vinieron en nuestra busca, y refrescando el tiempo algo más siguieron su camino y en cerca de tierra y el Sr. Príncipe tomó su avanguardia; é ya que el sol se ponia, llegamos sobre la Prevesa, y allí cerca á tiro de cañón de la boca del Golfo surgió toda el Armada, así galeras como naves, con tanto viento y la mar tan gruesa, que siendo como es todo aquello mal surgidor y travesía descubierta, no se pensó que pudiéramos pasar allí por entonces, ni que el Sr. Príncipe se determinaría de quedar allí aquella noche; y á nuestra vista de tierra andaban algunos turcos de pie y de caballo reconociendo la Armada y aquella noche, segun lo que se vió y sintió, hicieron ciertos reparos en unos altos como caballeros que están de la una y de la otra parte de la boca del golfo, que dicen del Arta, donde es la Prevesa, y allí pusieron piezas de artillería y gente que las guardase, y para cuando amaneció tenían obra de 40 galeras, poco más ó menos, fuera de la boca é juntas las popas en tierra y todo el resto de su Armada de mar estaba á punto en la misma canal, y unas galeras entraban y otras salían, pero no se osaban desaferrar de la tierra; y siendo poco más de media noche el Sr. Virrey se vino á la galera del Sr. Príncipe y juntos se resolvieron de efectuar lo que de

antes traían apuntado y platicado, y quedó que al tiempo del día, si el tiempo diese lugar á ello, se metiesen en las barcas de las naves y en las galeras del avanguardia y esquifes de ellas toda la infantería que se pudiese echar en tierra, quedando las naves á salvamento y quedando las Galeras del Papa y venecianos juntas con las naves para su guardia, y que cada infante sacase consigo su ración de tres días de pan y vino y queso, y para lo del vino se les repartieron para todos frascos de vidrio de los que tenemos en el Armada, y demás de esto se mandó que 12 ó 13 barcas de naves de los venecianos y algunas nuestras que no tienen gente de guerra se ocupasen en llevar 200 ó 250 barriles de vino y 800 ó 100 costales de bizcocho y algunas botas de agua para ponérselos en tierra á nuestra gente por buen respeto demás de las raciones de tres días que habían de llevar consigo, y con la dicha infantería se desembarcasen 20 ó 25 buenos esmeriles de los del galeón del Sr. Príncipe, encabalgados y á punto con todos sus aparejos, y palotas, y pólvora, y cada dos artilleros para con ellos, para que llevasen delante del escuadrón por artillería de campo, y proveyóse que el Patriarca y el General de venecianos diesen de sus galeras 800 hombres para gastadores, á 10 hombres por galera *, y con 8 hombres de honra y confianza que los capitaneasen y tuviesen á cargo de ellos de 100 en 100 pagándoles nosotros muy bien sus jornales de los días que en esto se ocupasen, y para estos 800 gastadores, y aun para otros 200 más, se proveyeron de palas de hierro, y picos, y azadas, y espuertas, y hachas de cortar leña y otras herramientas al propósito para poder talar del monte y hacerse fuertes donde quisiesen asentar su campo, y el Sr. D. Fernando, que deseaba ya verse en tierra con esta infantería como á su salvación, teniendo por muy cierto que él y ella se harían grande honra y servició á S. M., volvióse á su galera y allí juntó á todos los maestros de campo y mucha parte de los Capitanes, y los informó, y dió orden de lo que cada tercio había de hacer, é cómo é por dónde habían de caminar, y con qué ordenanza, y todo lo demás á este propósito conveniente, como muy bueno y sabio Capitán, y el camino había de ser casi dos millas del lugar donde se habían de desembarcar, pasándose á la parte del Golfo hacia donde Barbarroja estaba con sus galeras para quitarlo de allí á cañonazos, y quitado de allí, diz que fuera fácil el batir y ganar la Prevesa, lo cual, según razón, parecía que se podrá bien hacer, porque en poniendo la gente en tierra y estando fortificados, se habían de sacar 20 cañones y piezas gruesas de artillería en el mismo lugar con todos sus aparejos y municiones y con sus cuerdas puestas en orden para que la infantería más expedida y menos armada la pudiese llevar sin mucho trabajo con ayuda de los dichos gastadores, porque la dicha tierra que se había de caminar, aunque es monte, es llana y no fragosa y si gente de caballo de los enemigos viniera el monte era en favor de los nuestros, y de gente de pie no había de qué temer, siendo tal y tanta la que el Sr. D. Fernando tuviera consigo, que fueran

---

* Se confirma con esto que las escuadras Pontificia y veneciana se componían de 80 galeras.

15.000 infantes ó poco menos en tres escuadrones que habían de caminar en triángulo, el primero de toda la infantería vieja de Lombardía, Florencia y nuestra é Sicilia con los Maestros de Campo Francisco Sarmiento é Juan de Vargas y D. Alvaro de Sande, y el segundo escuadrón de la infantería de Nápoles á cargo de D. Sancho de Alarcón, y el tercio de toda nuestra infantería italiana, y aventureros, y griegos, y gente del Papa á cargo del Coronel Agustín Espínola; y entre tanto que todas estas cosas se ponían en orden y que ya todo se acababa de aderezar en conformidad de todos, la braveza de la mar comenzó á calmar algo y el Sr. Príncipe envió ciertos pilotos suyos muy prácticos y otros que le había dado el General de venecianos á reconocer y sondar y ver los lugares donde las galeras y barcasse habían de llevar para desembarcar la gente y artillería, y Cesáreo Castriote fué con ellos como plático de la tierra y de la lengua, é ya que era día volvieron á decir al Sr. Príncipe que no hallaban lugar para desembarcadero, salvo una playeta hasta donde podían llegar hasta seis barcos juntos, pero que para galeras ni para más número de esquifes de ellas no había lugar, porque todo lo otro de la costa, en una milla de luengo, era á partes muy hondo, y á partes muy bajo y lleno de peñascos, y estando en confusión S. E. si se determinaría en el desembarcar de la gente ó no, pues á seis barcas y aún á diez que fueran, los enemigos que había en tierra les pudieran defender la salida ó les pudieran hacer mucho daño, en un punto el viento de tierra se refrescó tanto cuando el sol salía, que en ninguna manera fuera posible desembarcarse en dos días la infantería y artillería, aunque no hubiera contradicción de turcos en el desembarcadero, y así determinó de levantarse con toda el Armada, porque no recibiesen daño de la estada allí; y al tiempo que el Armada se levaba, la galera Capitana de venecianos y otras galeras suyas y nuestras tiraron algunos cañonazos á los turcos, y ellos á los nuestros, sin que se hiciesen mal, y de esta manera se dejó el Sr. D. Fernando de hacer el dicho efecto que tan en las manos se tenía aparejado y todo por lo mejor, y el Sr. Príncipe dió orden á las naves que se entretuviesen volteando cerca de las galeras todo lo que pudiesen y que no pudiendo voltear se fuesen á surgir á Cabo de Ducato ó la vuelta de la Isla de Falonia, y si muy contrario fuese el tiempo para ir adelante, que se volviesen atrás al Paxho ó al puerto de la Gomeniza, de donde el día antes habían partido, porque la misma vía harían las galeras, y todo lo que quedó de este día 26 de Septiembre y hasta el viernes siguiente, que fueron 27, á hora de comer anduvieron estos señores volteando y aguardando la conserva de las naves, sin hacer mucho camino adelante ni perderlo atrás; y porque á esta hora el viento se refrescaba demasiadamente, el Príncipe acordó de recoger las galeras todas al Cabo de Ducato, y no se pudo hacer sin mucho trabajo y proezando valientemente, y envió á mandar á las naves que procurasen todo lo posible de entretenerse y no apartarse de nuestra vista; y apenas habían acabado de tomar tierra y surgir los dos tercios de las galeras en el dicho Cabo de Ducato, cuando se vió toda el Armada de Barbarroja que había salido fuera de la Prevesa en orden

determinada de combatir con la nuestra, según se vió por experiencia, y toda la dicha Armada turquesca en ala y bien en orden poco á poco se volvían á la vuelta de tierra y hacia nuestras galeras; y visto esto, y pareciendo á estos señores y á toda la gente de nuestra Armada que milagrosamente Dios nos enviaba tan grande presa y victoria en las manos casual é impensadamente, con mucha alegría mandaron apercibir y empavesar las galeras y hacer todos los aparejos necesarios, poniendo armas en cubierta y repartiendo los soldados y gente de pelea por sus cuarteles y ballesteras, y aprestando las trombas y alcancías de fuego artificiales y piedras, y poniendo el artillería en orden, y todo lo demás que en tales tiempos y para tales bodas se suele é puede hacer, y el Príncipe envió á diligencia un bergantín á las naves para que supiesen la nueva, y que juntas en batalla volviesen luego allí y arribasen la vuelta de los enemigos; y entre tanto que las galeras se aparejaban y las naves volvían á nosotros, el Sr. Príncipe y el Sr. D. Fernando se jnntaron á Consejo y llamaron al Sr. Patriarca y al General de la Señoría y mostráronles á ojo los enemigos y su ordenanza, y demandáronles su parecer y certificación de la voluntad que tenían para combatir, pidiéndoles por merced y con tal instancia que pues aún había dos leguas de camino en medio de los unos y de los otros, y era en su mano tomar el partido que quisiesen de pelear ó dejar de hacerlo, que sin respeto ninguno diese cada uno su voto libre, y diciéndoles como si se aventurasen á pelear con sus galeras varonilmente estaba clara y cierta la mayor victoria que de mil años á esta parte se había habido en la mar; y si no tenían tal determinación, que los desengañasen con tiempo. Y la respuesta del General de venecianos fué cierto muy buena y como de hombre determinado y voluntarioso de mostrar el valor de su persona. Y la del Patriarca fué algo diferente, porque le parecía mejor que se siguiese el camino que nuestra Armada tenía y que dejasen hacer á la Armada turquesca lo que quisiese; pero exhortaron el uno y el otro á estos señores que en todo caso se pelease y no se hiciese otro motivo, pues así parecía á los más, diciendo que cada uno haría el deber y lo que se le ordenase, porque tal ocasión no se perdiese ni se diese mayor ánimo al enemigo; y con esta resolución y buen apuntamiento, se tocó la trompeta y se pusieron las galeras del avanguardia y las otras en ordenanza y caminaron hacia los enemigos obra de una milla, y ellos hacia nosotros otro tanto; é ya que nos íbamos juntando, nuestras naves hacían toda la fuerza de velas posible y orceando vinieron á cerca de nosotros, y la Carraca de venecianos, que es una muy honrada pieza é muy ar tillada, por ser muy velera se adelantó de las otras con gentil denuedo y llegó casi á tiro de cañón de la ala diestra de las galeras de los turcos, y cierto llevaba arte para desbaratar 30 ó 40 galeras si en medio de ellas se pudiera poner.

Pero faltóle ventura á ella y á todos, porque llegando á este estado y que ya los enemigos principiaban á tirarnos algunos cañonazos desmandados, el viento súpitamente calmó del todo, y fué menester que el Príncipe se detuviese á esperar que los galeones suyo y de venecianos se pudiesen acostar adelante, y así se hizo

MCD 2022-L5

y envió á mandar á todas las naves que se allegasen juntas á la tierra, porque él quería ceñir y tomar en medio la ala diestra de las galeras de los turcos para embestir con ellas, y mandó que las galeras del Papa y venecianos se aproximasen á la tierra y que allí combatiesen con los enemigos, que ya estábamos todos casi á poco más de tíro de arcabuz, y las defendiesen que no se pasasen ni se colasen entre la tierra y las naves como lo principiaban á hacer las galeras y fustas de la ala siniestra de Barbarroja. Y aunque segunda y tercera vez se mandó y proveyó esto, no se hizo quizá por defecto de no entenderlo ó porque Dios quiso que no lo entendiesen, y quarta vez estando de la galera capitana a matando y capeando y dando voces de lo que se debía de hacer, envió el Sr. Virrey de Sicilia en su bergantín al Conde de San Segundo para que de parte del Príncipe é suya dijese al Patriarca y al General de venecianos que volviesen las proas de sus galeras á los enemigos y que por la parte que el Príncipe había ordenado y que todos veían á ojo, que convenía combatiesen como quedaron concertados, y la primera galera en que topó hombre conocido fue la del Proveedor Contarini, que en el primero Consejo se mostró tan valiente; y su respuesta no fué como en tal tiempo conviniera, porque dijo que él no sabía de combatir ni de no combatir, sino que él seguiría á su General; y llegado el dicho Conde de San Segundo á la Capitana de la Señoría y diciendo al clarísimo General lo que llevaba en comisión, diz que repondió confusamente que lo haría y mandó que bogasen adelante; pero por suerte hicieron poco camino y comenzáronse á turbar y embarazar con las naves. Y al fin, porque no es justo en caso tan importante que yo declare cuya fué la culpa principal, aunque la veo y tengo siempre presente delante de mis ojos, digo que la mayor parte y la remayor de los unos y de los otros lo hicieron y hecimos muy cevilmente, y que muchos dicen y blasonan grandes cosas que después al tiempo del efecto no se acuerdan de ellas, porque tres veces el Sr. Príncipe estuvo determinado de embestir con los enemigos y que mandó bogar avante resoluto ya de morir ó vencer, no halló que le siguiesen sino siete galeras al principio y al fin nueve; que éstas nunca se apartaron del estandarte ni dejaron de tomar todas las vueltas que él tomó y de ponerse junto con S. Exc.ª donde él se puso, y la primera de estas galeras fué la Capitana de Sicilia, donde estaba el Sr. Virrey, que estuvo al costado del Príncipe con la Imperial, en que anda el Capitán Juan Doria, que hizo bien su deber como en cosa que tanto le iba; y la Capitana de la Religión y las dos galeras de Cigala, que en la Capitana iba Juan de Vargas, y cada una de éstas y los que dentro iban de quedar donde el Príncipe quedase sin hacer ciaboga; en este tiempo los dos galeones principales y una nave Ragusea en que iba Francisco Sarmiento, y la nave de M.r Adan Cinturión y otra nave Vizcaína de ciertos criados de S. M. y de V. S. que se hallaron delante de todas con buena artillería y buena gente, hicieron su deber de manera que escarmentaron bien los enemigos. Pero de lo mucho y bien que pelearon los dos galeones capitanes no hay que decir, porque con carta no se puede bien declarar ni encarecer, y no fué sin daño suyo, aunque poco, y lo

mismo se cree que hiciera la carraca de la Señoría sin falta, si pudiera, llegar á los enemigos y el viento no le calmara á tal tiempo como arriba dije. En este comedio, el Sr. Príncipe, viéndose tan solo y exhortado de los que le seguían que no embistiese, pues iba conocidamente á perderse y á perder toda la Armada de S. M. y de la xpiandad, dió una vuelta corta para recoger las galeras, y fué labor en vano, porque ninguna proa de galera nuestra ni de las ajenas pudo hacer volver contra los enemigos, antes cuanto más prisa les daban que se separasen unas de otras y que se pusiesen en ala contra los turcos, tanto más se juntaban y estrechaban y se embarazaban unos con otros; y si en este estado y punto no estuvieran las naves en medio y Barbarroja pudiera ver lo que nosotros veíamos, sin peligro suyo hiciera el mayor rompimiento é daño en los nuestros que jamás se vió. Y tornándose á salir el Sr. Príncipe de esta prisa y volviéndose á poner junto á los galeones, y recogiendo las naves, vino una grande borrasca muy obscuras con una agua que duró poco más de una hora la mayor y más recia que se pudo ver jamás en tan poco tiempo, y con esta agua anocheció, y la mayor parte de las naves estaban ya juntas, excepto algunas más perezosas de la vela y otras menos bien proveídas de gente que se habían quedado atrás creyendo que estarían más seguras; y como toda el Armada de Barbarroja pasó en hila por entre la tierra y nuestra naves y eran 144 galeras y galeotas sin las fustillas y bergantines, que muy bien y claramente se pudieron contar y todos las contamos, y nos tenían casi á sotavento, principiaron á bombardear de las naves y algunos navíos pequeños y sin gente que se iban con el Armada se les rindieron sin mucha fatiga, y otros con buen esfurzo é industria se salvaron, y dos navíos solamente de los nuestros, digo, de los del Armada de S. M., miserablemente perecieron peleando, sin poderlos socorrer por estar lejos de las otras naves y porque ya había muchas y hartas de todas las galeras de xpianos que estaban sin emperezar los remos á más de una ó dos millas adelantadas la vuelta de casa. Y en estas dos naves nuestras, en la una que era Ragusea de un Paulo de Foren, estaba el Capitán Machín de Monguía con los infantes de su Compañía, que la mayor parte era de vizcainos é guipuzcuanos, muy buena gente, y en la otra estaba el Capitán Villegas de Figueroa con su Compañía, y tanto las bombardearon las turcos que hubieron de ir á fondo, habiendo hecho su deber como valientes hombres, según lo que todos vimos é oímos, y jamás se quisieron rendir ni dejaron de pelear y tirar su arcabucería y el artillería de las naves hasta que fueron á fondo, y de los otros navíos de venecianos quemaron los turcos dos de ellos y tomáronles dos galeras que se habían quedado atrás por pereza; la una era del Papa, de que era Capitán el Abate de Bibiena, y ésta peleó gran rato antes que la tomaran, con tres galeras y dos fustas, porque en ella había cincuenta españoles de la Compañía de Diego Vélez de Mendoza, y la otra galera era de venecianos, de que era Capitán el Mocenigo; y con tal espectáculo delante de nuestros ojos y con la oscuridad grande de la noche nos hubimos de apartar los unos de los otros, sin que ninguna de todas las galeras de

xpianos hubiese tirado solo un tiro á los enemigos ni vuelto la proa á ellos; y á media ora de noche, con refrescar algo el viento de tierra, las naves del Armada juntas en su batalla y pegadas unas con otras, navegaron y se vinieron la vuelta de la canal de Corfú, y cuanto más entró la noche le refrescó más el viento y llegaron aquí á Corfú á salvamento; y este mismo camino hicieron las galeras venecianas y del Conde de Anguilara y del Marqués de Terranova y otras, excepto diez ó doce galeras de las del Papa y Venecia, que tomaron la vuelta de fuera de la Isla y vinieron cerca de nosotros; y la obscuridad fué tan grande, que si las voces de una galera á otra no se oían, no se podían ver hasta que pasó media noche, y al alba nos hallamos juntos á esta Isla por la parte de afuera hasta 54 galeras entre todas, con el Sr. Príncipe, y esta noche pasada estuvimos cerca de aquí é hoy domingo día de San Miguel por la mañana entramos en este puerto, donde hallamos todo el resto y reliquias de nuestra Armada; que no fué poco no haberse desbaratado más según la ocasión que para ello hubo, aunque al juicio del Sr. Príncipe y del Sr. Virrey é de todos se creía que las naves habían tomado la vuelta de la mar y que habían corrido á Taranto, y sin pensamiento que estuviesen aquí acordaron Sus Exc.as de venir para verse con estos otros señores Generales y animarlos confortándoles de la jornada perdida, y sin hacer apuntamiento ni declaración de quién tuvo más ni menos culpa, y para en caso que quisiesen guardar mejor á Corfú de lo que está teniendo el Armada turquesca tan vecina, si quisiesen meter dentro de la tierra hasta 1.200 ó 1.300 soldados españoles que traíamos en nuestras galeras para se los poder dejar, ofreciéndoles la paga y provisión de ellos en llegando á Pulla, pues esta Isla está tan pobre y despoblada de gente y mantenimientos; y demás de esto habían acordado de procurar de sustentar con estos señores la observación de la Liga á todo su poder por lo que toca á toda la xpiendad y porque no parezca que se pueda decir en ningún tiempo que S. M. desampara á la Señoría en tiempos de tanta necesidad; y como aquí llegaron y nos hallamos todos juntos, el propósito se confirmó y el ofrecimiento se hizo muy mayor luego en llegando. Esta mañana, estando todos los Generales y Principales de estas Armadas juntos en la galera capitana del Sr. Príncipe y la primera cosa que S. Exc.a dijo fué pedir por merced á todos en general y particularmente que del suceso y jornada del viernes pasado no se hablase ni particularizase ninguna cosa más de lo que cada uno se sabía y había visto; y que pues Dios nos había á todos reducido y tornado á juntar en este puerto y de las fuerzas primeras no faltaba casi nada, pues no se perdieron sino dos navíos y dos galeras de cuenta, que los otros cinco ó seis navíos eran sin gente y de poca importancia y las galeras no habían habído daño, que de nuevo pensasen mejor en sus hechos y en sus honras y que todos se animasen á tornar á tomar las armas contra Barbarroja con propósito y ánimo de vengar la injuria pasada, quebrantándole la soberbia, y aun la cabeza con ella, y prosuponer de no volver á Italia ni ante nuestos Príncipes y señores sino victoriosos, ó quedar todos muertos ó presos en la demanda, y que

cada uno reduzca sus galeras en menor número para que las que llevaren vayan entera y cumplidamente armadas y en orden como conviene, &. Y satisfechos los ánimos de la mayor parte con esto que el Príncipe propuso, el Patriarca respondió que le parecía muy bien y necesario, y que él tenía tanto sentimiento de las cosas pasadas que determinada y resolutamente decía que quería volver á combatir con Barbarroja y morir en la empresa, certificando que todas sus galeras harían lo que la suya hiciese, y que pues había perdido una galera quería desarmar otras dos y con la gente de cabo y chusma de ellas acordaba de reforzar y armar mejor las otras, y que el Príncipe se las enviase á visitar, y si pareciese que no tenían tan buena gente de pelea como para la jornada convenía, que le diesen otros 20 ó 30 ó 40 españoles más de los que tiene por cada galera, y que él los recibiría y llevaría de buena gana, pues ya por experiencia había visto lo pasado; y pidió que en todo caso le diesen el avanguardia para embestir el primero.

El General de venecianos respondió que aquel propio día haría que sus provveedores y oficiales visitasen todas sus galeras y que se desarmasen tres ó cuatro de las más mancas para reforzar con la chusma de ellas el resto; pero que de gente de guerra no tenía necesidad, porque le parecía estar muy bien proveído con los soldados que tiene de la Señoría y con sus candiots; y habiendo sobre este puntillo contrastado un poco, vino á resolverse en que después de visitadas todas sus galeras, si todavía pareciese que era bien crecerlas de gente de pelea, que tomaría hasta 10 ó 12; y como estos Señores Príncipe é Virrey le replicaron y aun le dieron á entender que si no se proveía mejor harían poco concepto de su ayuda y dejarían de ir á buscar el enemigo, y que si el dicho General dejaba de tomar infantería española por no tener seguridad de ella que le darían infantería italiana de los lombardos é muy buena gente de la del Coronel Agustin Espínola, que todos serían tan obedientes como si fuesen frailes, y que en cada galera pondría el Señor D. Fernando una persona principal que gobernase el resto y obedeciese al Patrón de ella, excepto en la hora de pelear, que los esforzaría á embestir y hacer el deber en caso que pensasen de tomar otra vuelta; y que para seguridad del dicho General y de la Señoría, porque no creyesen que se les querían alzar con sus galeras, que el S. D. Fernando se pondría en prisión en la galera capitana de Venecia y le daría al dicho General todos los otros rehenes que quisiese; y si con estos cumplimientos no tomase otra resolución, creerían y verían claramente que en efecto no quieren combatir, aunque de palabra las ofertas son grandes; y mostrósele que de los galeotes que sirven al remo aunque sean buena gente y fiel, no se ha de hacer caso para el pelear, porque estando muertos y cansados de bogar, poco daño pueden hacer á los enemigos, pues los que han de pelear y tener las armas á cuestas, gente descansada ha de ser y no tan quebrantados y molidos; y antes que el dicho General replicase, el Patriarca, que es su sobrino, le exhortó á que aceptase lo que se le ofrecía, y le dió bien á entender que así le convenía hacerlo, pues cada uno conocía de sí mismo cómo estaba; y el General, con alguna saña, le dijo

que se maravillaba de lo que le decía, pues pocos días antes hablando en este artículo lo había visto y hallado siempre de opinión contraria. El Patriarca respondió que era verdad lo que el General decía, pero que de sabios era mudar consejo de bien en mejor, según el tiempo y la necesidad, y que este era el verdadero punto y tiempo de mudar su parecer en cosa tan importante y de tomar en sus galeras tanta gente de guerra que demás de los escapulos o gente de cabo y marineros que tienen llevasen cien soldados por cada galera, pues sabían que cuando Barbarroja salió á nosotros traía en todas sus galeras á dos genízaros ó muy buenos turcos de guerra por cada ballenera habiéndose proveído para aquel día de la batalla de las más y mejor gente que pudo, para que viniendo á las manos con los xpianos pudiese superarlos combatiendo con la ventaja de tanto número de gente de guerra electa; y el Sr. D. Fernando lo confirmó con grandes evidencias; dió á entender que pues debiendo el General de la Señoría buscar y tomar infantería á su sueldo y mantenerla para tal efecto cou grande costa suya y de su Repùblica, y no la buscaba ni quería tomar los soldados del Emperador, siendo tales y dándoselos pagados y mantenidos sin ninguna costa suya, que manifiesta estaba la intención, etc, y que sería bien pensar en otra cosa para conservar los y conservar el Armada y no para volver á buscar el enemigo, siendo tan gallardo y habiendo cobrado alas de soberbia con el suceso del viernes pasado y perdídolo algunos de la generalidad nuestra, al fin dando y tomando quedó concertado que el General haría visitar sus galeras y ponerlas á punto, y que para el siguiente día de mañana, cuando las tuviese ordenadas, que el Sr. D. Fernando personalmente las visitase todas y se satisficiese de ellas y de la gente, y que si todavía pareciese que debía tomar algunos soldados, lo haría y se declararía el numero de ellos, y con esto se concluyó el consejo del dicho domingo día de San Miguel

El lunes siguiente á la hora concertada el Sr. Virrey quiso ir á ver las galeras, y en su compañia habían de ir Mr. Francisco Doria y el Comendador Girón y el Comendador Gallego y Mr. Marco Uso de mar, y otros comitres y hombres pláticos è yo entre tanto había de hacer y ordenar esta carta; y todo se resolvió en humo, por que en dilatorias se pasó todo el día y el dicho General con sus Proveedores y Consejeros y Capitanes hizo y tuvo sus Consejos y no se acabaron de resolver en lo que debían hacer, y así se ha dilatado este despacho, y creo que se podrá dilatar la ida á buscar de nuevo á Barbarroja. Y à estos señores Príncipe y Virrey ha parecido conveniente é muy necesario enviar à S. M. persona que le informe de todo y satisfaga à boca todo lo que yo no puedo ó se me ha olvidado de decir en cartas, pues la letra no habla más de una vez, y entre todos han elegido al Comendador Girón, por ser criado de S. M. y su Ministro y que á todo esto postrero, desde 23 de Septiembre que vino de Pulla se ha hallado presente, y en lugar de instrucción lleva consigo una copia de esta mi carta, la cual acá se ha visto é comunicado entre todos, y en ella no hay sino verdades al pie de la letra. Pero al Sr. Príncipe parece que no se debe leer ni dar copia de ella al Embajador de Venecia que reside en

esa Corte, ni decirle sino las cosas generales que no puedan excusarse, porque sería dar celosía y que decir y que escribir á Venecia, y toda la cosa de la una parte y de la otra se convertiría en quejas y en si fue ó no fue, y los efectos y conservación de la Liga en lo venidero se dilatarían y refriarían; y pues que S. M. y V. S. y todos los señores del Consejo estarán informados de lo cierto, diz que bastará comunicar con el dicho Embajador lo que sin desabrimiento suyo ó de su Repùblica se le pueda decir.

Habiendo platicado el Sr. Príncipe y el Sr. D. Fernando y hecho mil discursos sobre lo que se había de disponer de esta Armada de S. M. y dónde y cómo se ha de entretener este invierno la infantería española que en ella hay, aunque los cabos han sido muchos é muy diferentes, hanse reducido de parar en uno de tres el cual han de elegir según que los enemigos y aun los aliados dispusieren sus cosas; porque en caso que Barbarroja se determine de invernar con su Armada en el Golfo del Arta, donde ahora está, ó en el Golfo de Lepanto, por sostener estas Provincias y fortificarlas, conviene que teniéndole tan cerca de Pulla se entretenga esta Armada aquí en Corfú hasta fin de Octubre como mejor se pudiere, por no desamparar esta Isla ni el Armada de venecianos, y al fin de este mes enviar en Pulla los 5.000 infantes que de allá vinieron para que se repartan en Cotrón y Taranto y Galipolli y Otranto y Brindiz y en los otros lugares fuertes de la costa donde solían estar, para que los guarden y que allí se entretengan como mejor pudieren, y si pareciese necesario yendo las galeras de la Señoría y las del Papa á invernar á Venecia, que queden á invernar todas ó la mayor parte de las galeras de S. M. en Taranto ó en el puerto de la dicha costa de Pulla que más al proposito vieren que sea para que al Marzo se hallen juntas y prestas donde ha de haber necesidad de ellas, y que los 1.200 ó 1.300 infantes que solía haber en Sicilia se vuelvan allá para guarda de los lugares de la marina más importantes, aunque el sostenerlos y pagarlos sea muy trabajoso segun las necesidades de aquel Reino; pero de los 4.000 infantes españoles de los tercios de Florencia é Niza y Piamonte, que son los mejores soldados y más viejos y prácticos de todos y mejor en orden, no se sabe resolver lo que se ha de hacer de ellos, porque entretenerlos en Nápoles y Sicilia parece imposible y cosa que sin total destrucción de aquellos Reinos no se puede hacer; y pensar de enviarlos á Lombardía es por demas, y despedirlos ni consumirlos no conviene, por ser este el mejor nervio y más principal que el Ejército ó Armada de S. M. del año venidero ha de tener y de que más caudal se ha de hacer, pues en toda la otra infantería hay hijada, y esto conviene que S M. lo mande proveer y ordenar como viere que más su servicio sea, y luego, sin dilación.

Y para en caso que Barbarroja se hubiese de volver luego á invernar en levante como podría acontecer, pues por acá no puede proveerse bien de lo necesario para su Armada, si venecianos fueren de este voto, parece que se podría echar nuestra gente en el Golfo de Lepanto y la Morea, para que alli se entretengan este invierno y desde Pulla y Sicilia ayudarles y proveerles de lo necesario, según que me-

MCD 2022-L5

jor se pueda hacer, enviando S. M. á mandar que ante todas cosas sus Virreyes tengan especial cuidado de ello y que de España se haga luego provisión breve de dineros para el entretenimiento de la gente y de las naves, pues por acá no hay remedio ninguno de haberlo.

Y en caso que los venecianos se determinaren á tomar alguna de nuestra gente de guerra en sus galeras, después de tomada parece al Sr. Príncipe, habiendo recogido los votos de los principales de nuestra Armada, que convendría volver á la Prevesa á buscar á Barbarroja, pues allí poco se puede ganar con él, y puédese aventurar mucho, teniendo más galeras que nosotros, y no peor armadas de gente de guerra; y para una batalla de dos ó tres horas ó de un día está en parte que tiene tanta gente que puede hacer el esfuerzo que quisiere; y diz que sería mejor cuando el enemigo esté más confiado, y seguro y menos proveído, salir de aquí con esta Armada, dejando esta Ciudad de Corfú bien fornida de gente de guerra que la guarde; y con solas 30 ó 40 naves, las mejores y mayores de nuestra Armada, bien en orden y con las galeras ir á la Velona, y poner allí nuestra infantería en tierra y tomar por combate la torre y revellín, fuerte que hay en el dicho lugar de la Velona, y de nuevo fortificarlo y ponerlo en estado que se pueda bien defender, y enviar á Taranto y Brindiz y á los otros lugares de Pulla y Sicilia por los mantenimientos necesarios y procurar de sustentar allí la frontera y al resto de nuestro Ejército y Armada este invierno, sin que ninguna gente de guerra vuelva á las tierras de S. M., porque de gente de tierra de los enemigos tiene por cierto que hasta el verano se podrá juntar en aquella parte tanta, que dé empacho ni pueda ofender á los nuestros; y si Barbarroja con su Armada saliere de la Prevesa para ir á socorrer á la Velona y damnificar nuestra Armada, no podrá ir sin muy grande desventaja suya; y teniendo nuestra Armada las piedras y la cuesta, podrá combatir si quisiere ó estarse queda desde junto á tierra bombardeando y deshaciendo poco á poco el Armada del enemigo, y no serán los nuestros necesitados de levarse de allí, pues tenemos puerto y agua en abundancia y al enemigo le faltará lo uno y lo otro, que por fuerza ha de volver 30 millas atrás á tomarla en puerto Panoriño, ó pasar otras 30 millas adelante de la Velona á otro puerto.

Pero si Barbarroja se volviese á levante á invernar, el mejor expediente y parecer que el Sr. Virrey piensa que se podría tomar es llevar la mejor parte de nuestra Armada junto á Berbería con nuestras galeras, y con ella piensa en pocas horas de tomar á Susa y Monesterio; y de entretener por allí la gente parte de este invierno, y dando los dichos lugares al Rey de Túnez, según lo que diz que tiene platicado y casi concertado el Sr. Virrey con el dicho Rey, todavía dará 50 ó 60.000 duros para ayuda de la paga del Armada, porque ya desde el principio ofreció liberalmente 40 ó 50.000 duros, demandándole 80.000, y que aseguraría el campo porque á costa de S. M. se le tomasen los dichos lugares, y de esta manera la infantería y los demás se ejercitarán y ocuparán en algo que aproveche y no darán molestia ni trabajo á los vasallos de S. M. en Pulla ni Sicilia, y quizá ha-

ciéndose esto podría el tiempo dar ocasión para emprender las cosas de los Gelves; pero la resolución determinada de ninguna cosa de estas no se puede decir ahora de cierto, porque en cada cosa hay inconvenientes, ni se sabe cuál de ellas se habrá de elegir, pues primero se ha de ver lo que hace ó lo que piensa hacer el enemigo, y para saberlo el Sr. Príncipe ha enviado barcas y espías por diversas partes, pues estos señores venecianos jamás han tenido ni tienen aviso ninguno, ni saben más de la Armada turquesca que si estuviese en las Indias. Y el fin de esta carta es decir que S. M. debe luego mandar oir é despachar el Comendador Girón, vista y leída la presente, con aviso para estos señores de su voluntad y con provisión de dineros para todo lo que se pueda ofrecer de presente y futuro, y con responder si estos apuntamientos le satisfacen ó no, sabiendo que el invernar de nuestra gente en tierra de los enemigos acá en levante, como primero se tenía por fácil, se tiene ahora por muy dificultoso y casi imposible por razón del suceso pasado.

Al Sr. Virrey de Nápoles, y al Sr. Marqués de Aguilar en Roma, y á Lope Hurtado de Mendoza en Florencia, y al Embajador Figueroa en Génova informará de todo lo aquí contenido el Comendador Girón con protestación que callen y guarden para sí solos los puntos que deben callarse de presente; y de Génova ó desde Nápoles se enviará razón cumplida de todo al Sr. Marqués del Gasto y á D. Lope de Soria, y cualquier de ellos podrá dar aviso al Serenísimo Rey de Romanos, que *así* va ordenado desde aquí.

Si el Comendador Girón no tuviese disposición para poder hacer mucha diligencia, á la vuelta V. S. mande que las cartas y respuesta de esto se adelanten con un correo que llegando á Nápoles sabrá donde estamos, y el recaudo para haber el dinero podrá traer el dicho Comendador Girón, viniendo á las 20 leguas ó como mejor pudiere. Y estos señores piden merced á V. S. que de su parte suplique á Su Majestad con toda instancia sea servido de abreviar y no dilatar la dicha expedición y resolución, que entre tanto acá harán lo que según el tiempo y la oportunidad les mostrare ser mejor.

E ya estando al cabo de esta carta, me dicen que el General de venecianos se ha resolvido en sus Consejos y se ha determinado de tomar de nuestra gente de guerra en sus galeras hasta 1.600 ó 2.000 infantes, y muestra que lo hace de buena voluntad; y si hiciere, Dios sabe en lo que todos iremos á parar, aunque la esperanza de haber victoria no puede ser mejor, el cual por su misericordia nos guía y dé venganza contra estos infieles, y guarde y conserve la muy Ilustre Persona y Casa de V. S. con mayor estado como yo se lo deseo.=De galera en el puerto de Corfú primero de Octubre de 1538, en la noche.

La menor cantidad de dineros que conviene que S. M. mande proveer luego, según el parecer del Sr. Príncipe, serán 100.000△ de oro, aunque se hayan de quitar del comer, porque los 50.000△ serán menester para dar á las naves de dos pagas en cuenta de cuatro que se deberán á la mayor parte cuando se despidan, y al resto se deberán poco menos, y si no se pagasen ó contentasen ahora dándoles este

MCD 2022-L5

socorro al cabo de tanto tiempo, excusado era pensar de poder haber naves ni gente mareante que quiera servir en Armada de S. M. el año futuro, aunque los maten, y las principales naves y mejor artilladas son de extranjeros, que no podrá hacérseles fuerza; y para dar dos pagas á los 4.000 y tantos españoles de Florencia é Niza y Piamonte y á los 2.000 italianos de Agustín Espínola, á los unos para con que se puedan entretener sin hacer desórdenes, y á los otros con que se puedan despedir é irse á sus casas, y para otras cosas extra, serán bien menester los otros 50.000△ y de la paga de los 5.000 infantes del Reino no se hace aquí mención, porque el Sr. Virrey de Nápoles les mandará pagar lo de presente del dinero que queda del donativo, y para lo porvenir Dios lo proveerá como suele; y esto mismo se dice de la infantería que solía residir en Sicilia, que vuelta al mismo Reino como estaba, el Sr. D. Fernando la proveerá de paga ó la entretendrá como pudiere; aunque cada uno de estos señores está tan cargado de ordinario, que será muy dura cosa poder suplir ni sufrir tanta carga extraordinaria; pero como sea en defensión y beneficio de los dichos Reinos, habrán paciencia.

Ahora que he dicho todo lo que convenía en negocios, bien será contar un milagro que no es fuera de propósito. Ayer tarde vino la guarda de esta Isla á decir al Sr. Príncipe que cerca de Puerto Timón, que es al otro cabo de esta Isla, andaba una nave sin árbol é muy destrozada, haciendo fuerza de llegar á la tierra, y Su Exc.ª envió luego al Capitán Antonio Doria con seis galeras para que fuese á ver qué navío era, y si no estuviese para poder navegar, que la gente que en él hubiese la metiese en las galeras porque no se perdiese, y dejase desamparado el navío, y en llegando allá halló que dicha nave era la en que estaba el Capitán Machín de Monguía con los infantes españoles de su compañía, á la cual, y á todos ellos, nosotros teníamos por anegada y perdida sin ninguua duda, y como cosa de maravilla la remolcó y trajo esta tarde á este puerto, y con ella y con la gente que venía dentro no ha habido ninguno de tan duro corazón que no llorase de placer; y venido á saber del Capitán Machín de Monguía cómo se salvó, parece cierto que él hizo y los suyos más que hombres, y que Dios usó con ellos de su misericordia, porque habiéndoles los turcos con el artillería pasado la nave por muchos lugares y habiéndoles roto el árbol principal y hecho pedazos el timón y cortado la mayor parte de la jarcia, y estando ya que se anegaban todos los marineros de la nave, sin quedar en ella sino solo el maestro y el carpintero, se huyeron con la barca, teniéndolos por ahogados, pues jamás se habían querido rendir á los turcos, que ya ellos los querían salvar las vidas de buena voluntad viendo cuán valientes hombres eran; y habiendo estado cercados de las galeras de los turcos hasta una hora de la noche que ya era muy oscuro y el agua de la borrasca se pasaba, diz que en una nave veneciana que primero habían tomado metieron hasta 300 ó 400 turcos y la remolcaron para abordarla con esta nave en que estaba Machín de Monguía, pues los navios de remo no se le osaban abordar, pues los había muy bien hostigado y dieron á la dicha nave de los turcos una rociada de artillería y arcabuce-

ría tan buena, que aunque la galera de Barbarroja estaba presente no les osaron entrar y los turcos se tornaron á salir en las galeras y pusieron fuego á dicha nave en que ellos estaban; y esta es una de las que nosotros vimos arder y viendo la porfía de estos xpiamos, los turcos con las galeras se llegaron á tierra, diciéndoles que luego los verían acabar de hundir con la nave; y como el dicho Machín de Monguía y la mayor parte de su gente son vascongados y hombres de la mar, procuraron á atar y sostener los pedazos del timón como mejor pudieron para poder salvar la nave, y los agujeros principales que el artillería había hecho en el cuerpo de la nave los taparon y restañaron por dentro y todos trabajaron en agotar el agua que pudieron, aunque la bomba también les habían roto, y á tres horas de la noche, cuando los turcos pensaron que ya del todo eran anegados, alzaron un poco e la vela del trinquete, y comenzándoles el viento á refrescar, hicieron algún poco de camino hasta media noche, y á esta hora vieron venir en su seguimiento 13 galeras y fustas, é ya que llegaban cerca de ellos se tornaron á volver de miedo de nuestra Armada, porque una fragata que pasó junto á la nave les dijo que nuestras galeras estaban muy cerca de allí; y cuando amaneció se hallaron bien dentro en la mar, y poco á poco con la vela del trinquete, que tenían harto mal parada, procuraron de hacer fuerza de venirse á esta isla, trabajando siempre de agotar el agua que dentro se les entraba, y el Alférez de dicho Machín de Monguía y otros 20 soldados murieron en la pelea de tiros de artillería que los despedazaron, y otros 30 hombres trae heridos; todo el resto de la compañía vinieron sanos y el Capitán viene todo lastimado de las rajas de la nave que le daban por todas partes; pero no trae cosa de peligro, é ya no falta sino que como á Santo le besen la ropa, según el alegría que todos han tenido con su venida, y cierto él ha ganado más honra que ninguno de cuantos acá venimos.

El Sr. Príncipe le mandó dar luego 200 d.s de ayuda de costa, y ciento al Patrón de la nave, para ayuda de reparar sus daños, y el Sr. Príncipe suplica á V. S. quiera ayudar y favorecer al dicho Machín de Monguía para que S. M. le haga alguna merced luego, como Su Exc.a lo escribe en la carta que lleva el Comendador Girón, porque con tal en ejemplo muchos se esforzarán á ser valientes y á hacer el deber; V. S. tenga por encomendado, y de lo que se le hubiere de dar traiga el despacho el Comendador Girón, porque en más se tendrán diez, dados luego, que ciento con dilación; y á Paulo de Fore, Patrón de la nave, que tanto daño ha recibido, se le debe dar alguna ayuda é merced. Dice y certifica Machín de Monguía y todos sus soldados que eran tanto el número de turcos y gente de guerra que traían todas las galeras de Barbarroja, que certifica que en cada una había mas de 101 hombres de pelea sin la gente ordinaria, porque en cada ballestera había dos ó tres hombres con sus arcabuces y con tener sus lanzones arrimados á la pavesada y demás de esto todas las crujías y las y arrambadas estaban llenas de hombres armados con petos y celadas, y tienen por averiguado que si nuestras galeras llegaran á embestir con ellas, que nos llevaran con las uñas con tanta multitud de gente; de ma-

MCD 2022-L5

nera que lo que al parecer de todos fué dañoso para nosotros, parece que Dios lo permitió, y quiso que así se embarazase todo por mejor bien de la xpiandad; de manera que como si esta Armada hubieran vencido á la del Turco, se le deben de dar muchas gracias por habernos librado de sus manos tan en salvo, llevando como llevamos nuestras espadas tan mal aseguradas.

El dinero que se hubiere de enviar podrá venir por cambio á pagarse por tercios, un tercio en Génova, y otro en Nápoles y otro en Mesina sin dilación de tiempo; y si pudiere venir la mayor parte por Mesina, será mejor y muy á nuestro propósito, por lo que toca á las pagas de la infantería y á lo demas; aunque en Sicilia hay estrechura de moneda, y creo que costará tanto, que sería mejor proveer del contado. De V. S. Il.ma humilde siervo, Francisco Duarte.=Al muy Il.e Señor mi Señor el Comendador Mayor de León, etc.=Archivo R.l y General de Simancas, Sala de Guerra. Legajo 13 Inventario 1.º=3 de Diciembre de 1804.=Juan Sanz y de Barutell.

Es copia que concuerda á la letra con el manuscrito que se ha tenido á la vista y que es el documento n.º 93 del tomo 1.º, art.º 4.º de la Colección de Sanz y Barutell que existe archivada en la Dirección de Hidrografía.

IV

Archivo general de Simancas. *Secretaria de Estado. Legajo 1314. Folio* 28.

Bernardino Bianco secretario del Reverendisimo Patriarca de Aquilexa general de su santidad que partio de Corfu el primero de Octubre rrifiere lo siguiente.

Dice que á los 25 de Setiembre tomada la resolucion de andar al golfo de Larta con toda la armada de la santa liga que eran 140 galeras y 72 velas quadras tomaron el viaje llegaron aquel dia a las 23 horas y media media milla lexos de la boca del strecho del golfo de Larta alli surgieron y aquella noche reconocidos los castillos de la boca por no poder entrar mas de dos galeras y considerando la fortaleza de los castillos y del enemigo se delibero de dexar la empresa y pasar adelante en el puerto de Cabo Ducado cobto la isla de Sancta Maura de donde staba sobre viento para acometer al enemigo saliendo del golfo para cualquier viage que quisiese hacer y asi el dia siguiente que fueron a los 26 de mañana hicieron vela para el dicho tiempo de Cabo Ducado habiendo primero escaramuzado en la mañana con el enemigo de quatro en quatro de seis en seis galeras y tornabanse y siendo el viaje para el dicho puerto con buen viento al medio dia el viento ceso y quedo en bonanza de manera que en el mar estuvieron con toda la armada hasta la noche y viendo que no refrescaba el viento se pusieron a remolcar las naves con las galeras y asi se continuo hasta dos horas antes del dia quel tiempo refresco

y dexaron las naves a la vela y siguiendo el viage del dicho de Cabo Ducado a la mañana a los 27 salto viento contrario de Xaloche y alargo las naves de las galeras hasta cinco o seis millas de manera que por sperar las naves que hiciesen la vuelta del dicho puerto en conserva de las galeras se pusieron en la playa de la dicha isla con las galeras sperando dichas naves y en este medio las naves descubrieron la armada del enemigo que era salida fuera de la Pavesa y estavase en mar distante de la Pavesa cerca de 20 millas y de nuestra armada cerca de 15 y la armada del enemigo era de 120 velas donde habia al parecer 80 galeras y 40 fustas y galeotas y como las naves descubrieron la armada de Barbarroja hicieron señal a las galeras con un tiro de artilleria y ansi el Principe Andrea Doria con consejo de los generales de su Santidad y de la Señoria determinaron de con el tiempo que tenian prospero de envestir al enemigo porque para pasar adelante era contrario y para investir prospero y ansi se ordeno a las naves que se hicieron a la vela a envestir primero y siguiendo las naves aquel viage como fueron cerca del enemigo el viento amaino y quedaron en bonanza y el enemigo comenzo a jugar su artilleria derecho al galeon de Venecianos que era el primero y nuestras galeras estaban en tres batallas la primera el Principe con 50 galeras la segunda la de Venecianos con 67 galeras y la retroguardia de su Santidad con 23 galeras y viendo el Principe que Barbarroja acometio a las naves envio a decir al legado de su Santidad que estaba tierra a tierra de la isla de Santa Maura que se viniese a juntar con el resto de las galeras para ir tras las naves y el enemigo viendo que la retroguardia se quitaba de junto a tierra tomo aquella misma via que traian las galeras de su Santidad y junto a tierra ansi mesmo y toda junta la armada del enemigo con toda buena orden y presteza volvieron las proas a nuestra armada y la popa casi que en tierra y jugaron a nuestra armada con su artilleria a las naves que estaban adelante y despues a nuestras galeras y principalmente al galeon de Venecianos que estaba por turrion de toda nuestra armada mas cerca que todos y el Principe con toda el armada de las galeras andaba dando vueltas a una parte y a otra sin disparar y los enemigos siempre tirando y las naves lo mesmo y continuando esto se paso al tiempo hasta las 23 horas a la tarde que el Principe volvio las proas de las galeras a los enemigos a manera de investirles y teniendo tiempo contrario no les parecio y volvio a voltear y en esto el tiempo era grueso con truenos y relampagos y gran tormenta de agua de cuya causa el Principe con todas las galeras se volvio la vuelta de Corfu y las naves hicieron lo mesmo que era quasi ya noche.

Y hase de considerar que dos galeras una de su Santidad cuyo capitan era el abad Piviena Veneciano y otra de Venecianos capitan un tal de casa Mucenigo jentil hombre veneciano quedaron atras de la armada por haber remolcado las naves y Barbarroja los envistio y tomo juntamente con tres naves dos de su Magestad y una de Venecianos estas tres naves y dos galeras estaban apartadas de todo el cuerpo de la armada por la bonanza que habia hecho aquel dia y ni gale-

MCD 2022-L5

ras ni naves no pudieron volver a socorrerlas por tener el viento contrario y por no mezclar la batalla de noche y las tres naves y galeras pelearon valerosamente hasta no quedar hombre porque en las naves venian hasta 600 soldados de los de Lombardia que cree son de los de Juan de Vargas los cuales diz combatieron valerosamente hasta que no quedo ninguno y toda la armada de Barbarroja alrrededor dellas quemaron luego dichas naves y tomaron las dos galeras.

Despues de hecho esto siguieron nuestra armada dandola caza hasta cinco horas de noche combatiendo las naves y las naves a ellos y no siguieron mas. Aquella noche se vino la mayor parte de la armada en Corfu y a los 28 llego el Principe Andrea Doria con el resto de la armada que habia tomado la vuelta de la mar todos en salvamiento.

Finalmente que de nuestra parte solamente se perdieron las tres naves y dos galeras y de la parte del Turco que se sabe de cierto se hecharon 6 galeras a fondo las tres el galeon de Venecianos que combatio valerosamente y las otras tres las naves sin otro mucho daño que se juzga que se hizo en la armada de los enemigos.

Barbarroja se volvio a la Prevesa donde habia salido y alli se esta a lo que se juzga al presente por que se piensa esta maltratado.

Y agora en Corfu a su partida que fue el primero de Octubre se entendia con diligencia de refrescar las galeras y ponerlas bien en orden de gente de guerra y chusma y volver con las naves o sin ellas a buscar al enemigo y a conseguir la victoria que se espera en Dios dara a la cristiandad.

V

Año de 1538

Nota.

A este Docum.° se asigna el año de arriba porque en él fué conquistado Castelnovo por el Príncipe Doria General de la Armada de la liga y dejó por Gobernador allí al Maestre de Campo Francisco Sarmiento.

Toda la Armada de la sancta liga arribó á la boca del Golfo de Cataro á XXIIII de Octubre, y el día siguiente determinaron los grales. della, hazer la empresa de Castelnovo lugar del turco, fuerte y de importancia que esta en la boca del dho. golfo á XVIII millas de Ragusa y á los XXVI sacaron artillería del galeon del Príncipe Doria y la sentaron y comenzaron á batir los españoles por la parte de tierra y por la parte de la mar el general de venecianos con sus galeras el cual en breve derribo tanta muralla que pudieron darla asalto los de las galeras venecianas y lo dieron y entraron y como lo entendieron los españoles acudieron á entrar por allí mesmo y todos juntos ganaron la tierra y muchos turcos se retiraron á los dos castillos que tiene la dha. tierra el uno á la marina y el otro hacia la montaña los cuales despues de haberse defendido por algún rato se rindieron á pacto salvas las vidas y diz que los españoles quisieron por su botin las personas y ropa que era en el

castillo de tierra que diz que será de valor de L ⅄ M du.s y dexaron para botin del resto de toda la Armada el castillo de la marina y la tierra que es de poco valor de lo qual estaban mal contentos los Italianos.

Otros dos castillos que estan acerca del dho. Castelnovo se habían rendido á venecianos los quales tambien pretenden que se les ha de entregar Castelnovo en virtud de la capitulacion de la liga.

Que el día de todos sanctos dicha la Misa habian de tener consejo los grales. y determinar lo que habian de hazer, Dios los aconsege y guie.

Que Barbarroxa era salido de la Prebesa y había quemado la parga lugar de venecianos en tierra firme lejos de Corfú XXV millas, y que no se entiende otra cosa del. Despues es entendido que Babarroxa era en el canal de Corfú quemando y haciendo muchos daños, y que había tomado dos Naves que venian de Chipre y otras que venian de Candia.

Archivo R.l y Gral. de Simancas Estado. Negociacion de Armadas y Galeras Leg.o N.o 17 de los 22 que hay 18 de Julio de ...=Juan Sans de Barutell.

VI

INSTRUCCIONES

Al maestre de campo Francisco Sarmiento de lo que ha de hacer en la Ciudad de Castelnovo en la que queda por Gobernador.

17 Noviembre .538.

La horden quel Magnifico Francisco Sarmiento Maestro de Campo y Cap.n de la Mag.d Cesarea ha de tener y hazer guardar en esta Ciudad de Castilnovo donde en nombre de S. M. queda y nosotros le dexamos por Gobernador asi con la infantería española que se le dexa á su cargo para guarda y defension deste pueblo como con los Cap.s y Oficiales della y con las otras personas particulares y cavallos ligeros y con los Griegos y Albaneses aventureros y gente de la tierra y sus cómarcas y con los oficiales de S. M. que aquí quedan con cargos particulares. Es lo siguiente.

Primeramente el dicho Maestre de Campo y Governador Fran.co Sarmiento ha de hordenar y procurar quel amistad y buena hermandad que agora se tiene con los subditos y vasallos de la Ilma. Señoría de Venecia se conserve y aumente y que por parte del dicho Governador ni de la infantería de S. M. que aqui queda á su cargo no se de cabsa para lo contrario. Y especialmente se haga buena vezindad en todo y por todo á los vezinos y vasallos de Cataro y de los otros lugares y tierras deste golfo y de Budua y Dulceno y otros que son subditos y vasallos de

la dicha. Illma Señoría de Venecia y en todo lo que les tocare se les tenga el propio respeto que se tenía á propios subditos y vasallos de la Mag.d Cesarea.

Asimismo ha de hordenar y mandar y procurar q.e la dicha amicicia se guarde y conserve en todo y por todo con la Ciudad y Republica de Ragusa y con los vezinos y vasallos que tiene en los lugares y Casales de su comarca especialmente con los del condado de la Canal que estan los mas cercanos á Castilnovo y que se den luego á salvaguardias en forma para que las tengan en los dichos Pueblos y Lugares de Raguseos y las puedan mostrar á nuestros soldados y gente de guerra si por alli aportaren para que vean y sepan que no les han de hazer daño con apercibimiento que si alguno la quebrantare muera por ello y esta pena se ha dexecutar sin remision alguna en los delinquentes y desobedientes porque á ellos sea castigo y á los otros exemplo pues la dicha Comunidad de Ragusa son buenos servidores de S. M. en particular y de toda la Santa liga en general.

Otrosi ha de procurar de tener sus inteligencias y buena amistad con los pueblos y gente principal de los xpianos morlacos y esclavones y albaneses de todas estas comarcas y de todo este ducado dando á entender á todos la potencia y benenidad de S. M. y de la santa liga y el herror que tienen en estar en servicio del Turco siendo ynfiel y teniendo con ellos estas inteligencias y otras secretas procurara de tener y saber aviso de los motivos y progresos de los enemigos para poderlos ofender á salvamento si fuere posible y para estar prevenido para defenderse dellos sin daño de nuestra gente pero esta manera de amistad e ynteligencias ha de procurar de tenellas en secreto exhortando y requiriendo siempre á las dichas gentes que no se revelen ni levanten en nuestro favor contra el turco antes procuren de conservarse en su buena amistad hasta que se les envie nueva horden y aviso para ello pues si agora en este ynvierno se quisiesen declarar y mostrar que son nuestros amigos el turco los podría destruir brevemente y nosotros no los podriamos agora remediar ni socorrer hasta la primavera ó hasta quel Ex.to y Armada de S. M. y de la Santa liga este en horden y pase á estas partes para ganar y conquistar las tierras del turco y entonces todos los amigos y buenos xpianos podran servir á Dios y á la Santa liga revelandose y haciendo cruda guerra al turco y á los ynfieles.

No ha de permitir ni consentir el dicho Mr.o de Campo que ningunos soldados de los que aquí quedan salgan fuera de la tierra ni vayan á correr si no fuere con horden suya y llevando cabeça consigo los que ovieren de yr á correr á quien obedezcan y de tal manera que nunca vayan menos de cient hombres juntos á correr ninguna vez y siempre lleven consigo algun Capitan ó Alferez ó hombre á quien obedezcan á el qual nombre el dicho Maestro de Campo y en caso que se tenga aviso cierto que cerca deste lugar hay alguna banda de turcos y paresciendo que se les puede dar alguna buena mano ó encamiçada y hazer alguna buena presa dellos ó de sus haziendas y ganados, podrá permitir el dicho Maestro de Campo que para tal caso puedan salir hasta myll hombres y otros D. o hasta I (") puedan

yr tras dellos á recogellos y dalles favor y ayuda si menester lo ovieren y de tal manera se ha de hazer esto que siempre quede en este pueblo para la guarda y conservacion del amistad de la gente que aqui queda de guarnicion y no se consienta ni permita lo contrario porque así conviene al servicio de S. M. y al bien y conservacion de todos y todo lo que en esto se hoviere de hazer y la horden que en ello se ha de llevar la ha de dar el dicho Mr.º de Campo seguro que le paresciere y el Capitan ó Capitanes ó hombres de cargo que fueren á las dichas correrias si quebrantasen la horden ó instruccion del dicho Maestro de Campo y Gobernador han de ser luego á la hora castigados por ello conforme á la deshorden ó delito que se hiciere ó que permitieren que se haga por los soldados.

Por un pliego de relacion que se dexa al dicho Fran.co Sarmiento vera los nombres de casi cient lugares y Casales de xpianos de Albania que desde luego se rebelarian contra el turco si para ello se les enviase horden y en este Ducado y su comarca hay infinitos lugares que harian lo mismo y la mayor parte dellos desde luego vernian á dar la obediencia y piden que los aceptemos y tengamos por amigos lo qual ya se hoviere hecho si tubieran algunos buenos pueblos cercados á donde pudieran reducirse y defenderse y á donde desde aqui se les pudiera embiar algund socorro haviendolo menester y asi por esto como por las cabsas arriba dichas no se ha admitido su demanda por agora pero haseles prometido y el dicho Fran.co Sarmiento ha de procurar y hordenar y mandar que si de los dichos pueblos quisieren secretamente dar ó embiar algund buen numero de carne para el mantenimiento de la gente de guerra que queda aqui aunque sea pagandosela á los precios que adelante dira no se les hara mal ni daño ninguno ni los soldados que aqui quedan yran á correr por sus tierras en ninguna manera pero que si esta gente de guerra nuestra tuviere necesidad de carne y los dichos xpianos y Morlasos no la truxeren que sera forçado que los dichos soldados vayan á correr y la tomen y traygan de donde quiera que la hallaren pero haseles prometido que ninguna otra cosa se les tomara ni se les hara daño en las casas ni ropa ni en las personas pero que por lo de la carne han de prestar paciencia si alguna se les tomare no queriendola ellos dar ó enviar á vender.

Otrosi ha de hordenar y mandar el dicho M.ro de Campo que desde luego que los botines y presas que de aqui adelante se hicieren en las correrias ó de otra manera se pongan cada dia por scripto por el contador y queden señaladas las personas que ovieren las tales correrias ó botines para que se averiguare que los que lo truxeren lo hayan tomado de los spianos amigos se les pueda restituyr luego y castigar los delinquentes.

Otrosi por quanto para el beneficio de la gente en gene.l y particular conviene que las cosas de los mantenimientos se den y repartan con horden porque ygualmente tengan todos de comer y que no puedan estar los unos con abundancia y los otros con penuria y necesidad conviene al serv.º de S. M. y bien de todos quel ganado bivo que se tomare y truxere de las correrias lo conpren y tomen

los oficiales de S. M. que aqui quedan para repartirlo igualmente por todas las compañias segund la horden que se ha de tener en el dar de las raciones hordinarias y por cada cabeza (de ternera ó bezerro medio escudo) de buey ó baca que truxeren se les pagara un escudo de oro y por cada cabeza de ternera ó becerro medio escudo y por cada carnero un quarto de escudo que son tres reales y por cada oveja ó cabra dos reales y el dinero que se montare y valiere la carne que cada dia se trayra á los precios desuso contenidos los pagara de contado el pagador que aqui queda de los dineros de su cargo por librança del dicho Maestro de Campo y del contador (de los bastimentos) en lo qual no habra falta ni dilacion alguna y la dicha carne en recibiendola el tenedor de los bastimentos la repartira por las compañias segund dicho es. Pero entiendese que los cueros de todo el dicho ganado que asi se comprare y repartiere por las compañias los han de volver y restituir al dicho tenedor de los bastimentos para que los guarde y conserve y beneficie y de quenta dellos á S. M. y si los oficiales de las compañias que rrecibieren el dicho ganado bivo no restituyeren los cueros por quente se les ha de quitar luego el valor dellos de las rraciones de pan y otros mantenimientos que se les ovieren de dar para sus compañias.

No se ha de permitir que la carne biva que se truxere de las presas y correrias no se venda en ninguna manera á carniceros ni regatones para que la rebendan por menudo porque como dicho es conviene que se reparta en grueso por las conpañias pero si algunos carniceros ó regatones oviere que de las tierras de los amigos de los deste golfo de Cataro ó de otra parte que sean amigos ó de henemigos truxeren ó hizieren traher con su yndustria ó conprada con sus dineros alguna cantidad de carne viva podra dicho Maestro de Campo permitir que la vendan y pesen por menudo á precios moderados y justos de manera que segund la costa y gasto que en ello ovieren puesto puedan sacar su caudal y alguna honesta y moderada ganancia por su trabajo y fatiga.

A los Mercaderes y otras qualesquier personas que aqui quedan los que vinieren de aqui adelante por mar y por tierra y truxeren cosas de ropas de vestir ó lenceria ó armas ó calçado ó otras qualesquier cosas que no sean de comer el dicho M.ro de Campo ha de hordenar y no se ha de permitir que á ninguno se le ponga tasa ni precio de como ha de vender sino que cada uno venda su hazienda como mejor pudiere y que cada uno pueda conprar y sacar desta tierra qualquier mercaderia que por bien toviere conque no sea cosa de comer sin que ni en la trayda ni en la sacada se les ponga inpedimento ninguno sino que libre y desenbargadamente pueda cada uno vender y comprar y contratar como quisieren porque desta manera y con esta fama vernan y concurriran muchas personas y mercaderias desta tierra y en las cosas de los mantenimientos que fueren de comer que truxeren aqui á vender personas particulares tampoco debe haver tasa sino que cada uno venda lo que truxere como mejor pudiere sino quisiese ponello en precios tan desaforados y grandes que no se pudiesen tolerar y deste modo el di-

cho M.ro de Campo les porna precio de manera que sacado el principal y coste queden con honesta ganancia los dueños de manera que con rrazon no puedan quedar descontentos.

Aqui queda el Artilleria y municiones para ella que ha parescido necessaria para la guarda desta tierra á cargo de Juan Descorriaça Mayordomo de Artilleria de S. M. y puesto que Juan de Torres Pagador de la dicha Artilleria ha de terner y terna cuydado de todo ello y de los artilleros y carpinteros que aca quedan entiendese quel y el dicho Mayordomo Escurriaça haran y auxiliaran todo aquello quel dicho M.ro de Campo les hordenare que sea conveniente al servicio de S. M. y bien deste Pueblo y gente.

Los bastimentos y cosas de comer para toda la gente quedan á cargo de Esteban de Prementorio Buzali el cual los ha de distribuir y dispensar por libranças del dicho Mr.º de Campo Francisco Sarmiento dando las raciones hordinarias é yguales por todas las conpañias que aqui quedan segund el número de gente de guerra que cada una tenga efectualmente como parescera por las muestras que se les tomare cada mes y puesto que agora se dexan aquí bastimentos que bastaran para tres meses para toda la dicha gente y esta proveydo que de Pulla vengan luego III ó IIII naves cargadas de pan y vino y otras cosas y de Cicilia viene una nave cargada de harina que en todo habra en mantenimiento de otros tres meses y aun de quatro y en esto no habra falta ninguna porque dentro de XV dias plaziendo á Dios á mas tardar estara todo en este Pueblo pero si tiempos contrarios ó fortuna de mar ó algun otro caso ympensado y fortuyto diese alguna mas dilacion á la venida de las dichas provisiones y paresciere al dicho Mr.º de Campo que la cantidad de las rraciones se deben en alguna manera diminuir y darlas menores á la gente porque más tiempo se puedan conservar de lo que agora les queda esto se remite á su prudencia y discrecion porque lo hordene y mande y efectue como mas viere que conviene al bien de la gente y demas del numero de gente pagada que oviere en cada conpañia podra el dicho Mr.º de Campo dispensar que se den diez raciones demasiadas á cada conpañia las quales pueda repartir el Cap.n entre el y sus Oficiales como le paresciere y esto se hara entre tanto que las otras provisiones mayores vienen y siendo venidas les podra mandar dar XX raciones por conpañia para el Cap.n y Alf.z y officiales y por respeto de los gentiles hombres que tienen moços en las conpañias y esto se hace sin tener horden de S. M. para ello entre tanto que se manda ó provee otra cosa viendo la instancia que los Capitanes hazen y sin que para agora ni para adelante haga ni pare perjuicio á S. M. y porque los moços que tienen han de servir en los reparos deste lugar que es la principal cabsa porque se les dan estas raciones.

Pues se hacen hornos á costa de S. M. y los barcos que se han de tomar á su sueldo les proveeran de la leña y lo que mas ovieren menester entiendese que la administracion de los dichos hornos y del beneficio particular que en ellos ha de haber ha de tener cuenta particular y rrazon Luis Lopez de Cordova que queda

MCD 2022-L5

por contador en esta Ciudad el cual en esto y en todo hara y cumplira lo que al servicio de S. M. convenga segund el dicho Maestro de Campo se lo hordenare y mandare.

La harina que agora queda en esta tierra por municion y toda la que trayra luego la nave que viene de Cicilia, y toda la que mas se enviare de qui adelante, ha de mandar el dicho Governador que asi como esta estibada y conservada en sus botas, se rreparta por las conpañias ygualmente para que cada conpañia lleve la parte que le cupiere á sus estançias mandando expressam.te de parte de S. M. á los Cap.s y officiales dellas que las guarden y conserven hasta tanto quel vizcocho que aqui queda y lo que agora se truxere, sea acabado de comer y gastar, pues la dicha harina de la manera questa se puede conservar sin dañarse todo este ynvierno y mas si menester fuere y acabado el vizcocho se podra comer la harina y si agora se gastase la dicha harina primero quel vizcocho, la mayor parte dello se gastaria y no podria despues aprovechar porque es ya algo viejo y seria el daño á su cargo y culpa.

En la Ciudad de Ragusa reside hordinariamente por cosas y negocios de S. M. y por horden del Illmo. S.r Viso Rey de Napoles un Gentilhombre suyo que se llama Estevan de Palacios, al que el dicho M.ro de Campo podrá escrivir y comunicar todo lo que se ofresciere y enbiarle á pedir todas las cosas que de aquella Ciudad fueren menester conprar para este Pueblo y el terna cuydado especial por lo que al servicio de S. M. conviene y porque le dexamos dicho y encomendado de hazer proveer luego todas las cosas que se pidieren, porque secretam.te los buscara y pedira al Rector y Consules de Ragusa y trabajara que secretam.te ellos las provean pero esto se ha de hazer con destreza y de manera que no se publique ni sepa que los dichos Raguseos dan ningund favor ni ayuda á este Pueblo porque les vernia mucho daño por parte del turco y S. M. no seria servido dello.

Para lo que toca á la buena horden y governacion de los Cap.s é Infanteria que aqui queda parque todos hagan lo que al servicio de S. M. conviene es necesario y expresamente hordenamos y mandamos al dicho Governador y M.ro de Campo Fran.co Sarmiento p.a observar y guardar lo contenido en las ynstrucciones y hordenanças de S. M. pues la copia dellas queda en poder del dicho Contador Luis Lopes y especialm.te se guarde y observe lo que toca al pagar de la gente en tabla y que se de el dinero á cada uno en su mano y quel Cap.n ni los Officiales en ninguna manera publica ni secretam.te se lo tomen ni se consienta q.e lo hagan por ninguna cabsa ni necesidad ni priesa que se pueda ofrescer y asimismo lo que toca á que los soldados no se muden ni pasen de unas conpañias á otras sin licencia expresa en scrito de su Cap.n señalada del dicho M.ro de Campo y asentada en los libros del sueldo de S. M. por el dicho Contador Luis Lopez so pena que el soldado que se mudare sin la dicha licencia sea condenado al remo de galera por tres años y desto se ha de tener mucho cuydado y ponerlo en execucion porque

de otra manera se seguirian muchas deshordenes como cada dia se siguen y la pena de los Cap.s se execute conforme á la instruccion de S. M.

La gente de las VI conpañias del tercio de Florencia que solian estar á cargo de vos el dicho M.ro de Campo Fran.co Sarmiento que son vuestra conpañia y la de Juan Nuñez de Arriaran y Sancho de Frias y Rui Diaz Ceron y Mendoça y Luis de Haro con la paga que se les hizo en la especia al tiempo que se embarcaron por el mes de Junio pasado quedaron pagadas de todo el sueldo que S. M. les devia hasta en fin del mes de Mayo deste año y en Mecina se les dió otra paga con que quedaron acabados de pagar hasta en fin del mes de Junio y de los seys meses postreros deste año, hasta en fin del mes de Dbre. proximo se ha de descontar el sueldo de tres meses por el bastimento y vituallas de S. M. que la dicha infanteria ha comido y á de comer en sus raciones hordinarias hasta el dicho tiempo y (mandando S. M. pagar esto) agora se dara aqui en dineros una paga entera á esta gente de manera que en fin deste presente año S. M. les debera dos meses de sueldo y dellos se les habra de descontar el valor de las picas y otras armas de la corte que han recibido en esta jornada y que recibieren hasta el dicho tiempo y mandando S. M. pagar esto se entiende que desde principio del año venidero de DXXXIX ha de aver quenta nueva.

La Conpañia del tercio de Niça que stavan á cargo del Mr.o de Campo Juan de Vargas y las Conpañias que vinieron de Lonbardia estaban desde alla pagadas de su sueldo hasta en fin del mes de Jullio deste año y dandoles agora aqui en Castilnovo una paga en dineros como á la otra ynfanteria y descontandoles el bastimento que han comido y han de comer de S. M. desde que se embarcaron hasta la fin del mes de Dbre. proximo venidero parece que á las Conpañias de Machin de Munguia y Zanbrana y la que era de Bocanegra y agora es de D.n Pedro de Sotomayor que se enbarcaron en fin de Junio y se les han de descontar tres meses de sueldo por los seys meses que han comido y han de comer de bastimentos hasta la fin deste año se les quedar deviendo una paga solamente y pagandosela quedara que desde principio del año venidero de DXXXIX en adelante se ha de tener quenta nueva con ellos, y á las tres conpañias que aqui quedan de las quatro que vinieron de Lonbardia que son de Luis de Alcoçer y Fran.co de Silva y Juan Bizcaino se les quedara deviendo en fin deste año un mes y medio de su sueldo porq.e estos se enbarcaron en Genova en principios de Agosto de manera que abran comido un mes de bastimentos que la gente de Niça.

Las dos conpañias de Musior de Cusan y del Cap.n Mazquefa que son de las que servian en el Reyno de Napoles en Pulla del tercio de D.n Sancho de Alarcon Mr.o de Campo fueron pagados en Pulla quando se enbarcaron de lo que se les devia y desde mediado Agosto sirven en esta Armada y danles agora una paga en dineros como á los otros y descontados los bastimentos que an comido y comeran hasta fin del mes de Dbre. S. M. les quedara deviendo una paga y un quarto solamente y si por caso se averiguare que no fueron pagados sino hasta fin de Julio se

les devera paga y media al fin deste año y dende adelante sera quenta nueva

El salario que se ha de librar y pagar al Mr.º de Campo Fran.co Sarmiento y á sus oficiales y el sueldo que se ha de librar á todos los Capitanes de infanteria española que aqui quedan no es necesario particularizarlo pues que á todos es notorio y el dicho Contador Luis Lopez tiene razon dello y ninguna plaça ni paga estrahordinaria ni de ventaja no se ha de librar ni de pagar á nadie por ninguna via si no fuere con cedula expresa y mandamiento de S. M. y por esto que las vanderas de infanteria que aqui quedan son de tres tercios y tienen tres Maestros de Campo visto quel Mr.º de Campo Juan de Vargas con su Comp.a y D.n Sancho de Alarcon con la suya y las demas de su tercio se buelve en el Armada y no queda aquí se entiende que no á de aver mas que un Sargento Mayor para toda la dicha gente el qual ha de ser el del tercio de Florencia que sirvia con el dicho Fran.co Sarmiento.

El Comisario ó Veedor que por S. M. á de quedar y residir aqui en Castilnovo se le hordenara y dara instrucción de lo que oviere de hazer y se le señalara su salario y este se nombrara y enbiara luego y el dicho Mr.º de Campo y Oficiales de S. M. guardaran la horden que truxere.

A Luis Lopez de Cordova que queda por Contador y ha de tener la cuenta y rraçon con la gente de guerra y con todo lo demas que en esta Cibdad se hiziere se le a de librar y pagar su salario á rraçón de XV △ cada mes y mas se le ha de pagar seys escudos cada mes á Sebastian de Caçalla que le a de ayudar a escrivir y tener la quenta y raçon de todo lo que aquí se hiciere pues sin un Ayudante no podria pasar ni hazer el solo el dicho oficio.

Al Cap.n Juan de Vrres que queda por Cap.n del artilleria en esta Ciudad se le a de librar su salario a razon de XV △.os por mes por el tiempo que aqui sirviere y mas se le daran VI △.os para un ayudante cada mes teniendolo y las rraciones y cosas de bastimentos que tomare se le descontaran del dicho salario y a de tener a su cargo para servicio del artileria y para las labores y reparos que seran menester hazer aqui XV artilleros que a cada uno se dara de salario seys ducados de oro largos cada mes y seys carpinteros que a cada uno se dara de salario cada mes seys escudos y un herrero con su ayudante y herramientas queda concertado en VIII △ de salario cada mes todos estos quedan agora pagados por estos dos meses de Nbre. y Dbre. de manera que hasta principio del año venidero de DXXXIX no ay que tener quenta con ellos sino que si algunos bastimentos se les diere de lo de S. M. lo an de pagar y lo que adelante recibieren se les descontara de su sueldo.

A Luis de Godoy que queda por Alcayde del Castillo alto se le han de librar XV △ cada mes conforme á su patente.

A Estevan de Prementorio Buzalin que queda en esta Ciudad con cargo de thenedor de los bastimentos de S. M. se han de librar el salario de su persona a rrazon de XV △ cada mes y porque ha de tener mucho trabajo y para rescibir los bastimentos y dar las rraciones a los soldados y a la otra gente hordinariamente

se le han de proveer dos ayudantes que ha de tener el uno a rrazon de VIII △ cada mes y el otro á VI △ los quales hordinariamente han de estar con el dicho Estevan Buzalin y le han de ayudar en el rescibir y dar de los dichos bastimentos y si no los tuviere no se le han de pagar conforme a la provision y patente que le queda.

A Juan Descoriaça que queda a servir por Mayordomo del Artilleria y municiones della se le ha de pagar su salario de su persona a razon de XV △ cada mes y demas desto por razon del trabajo que ha de tener con el dicho cargo se le ha de pagar un ayudante a rrazon de VI △ cada mes hordinariamente si lo tuviere y en tiempo de guerra y necesidad que tome dos o quatro ó los que oviere menester con horden y parescer del dicho M.ro de Campo y Gobernador puesto sera pocas vezes y para pocos dias o nunca.

A Hernando de Molina que queda por Pagador en lugar de Juan de Molina Pagador de S. M. y a de rescibir y gastar todos los dineros que a esta Cibdad se enbiaren de parte de S. M. y de la desta liga asi en la paga de la gente de guerra como en las obras y reparos y otros gastos se le han de librar y pagar de los propios dineros de su cargo a rrazon de quinze escudos cada mes todo el tiempo que aqui estuviere y residiere en el dicho oficio.

Miguel Fermin Español queda a servir a S. M. en esta Cibdad por Ingeniero como paresce por su patente es necesario que de Ragusa o de Cataro se traygan quatro Maestros Canteros y Alvañiles con sus herramientas y ayudantes para servir en lo que dicho Ingeniero les hordenare con parescer y mandado del M.ro de Campo Fran.co Sarmiento y que sus salarios se les paguen a precio moderado conforme a lo que a los Maestros de Aiha se da o como mejor se pudiere. Al dicho Ingeniero se pagara conforme a su patente el salario.

A Juan Canes y á Nicolo Canes su hermano Albaneses que son hombres praticos para las inteligencias de la tierra y para otras cosas del servicio de S. M. se les han de librar y pagar VX△ cada mes a cada uno dellos conforme a la patente que se les a dado y darselos ha en quenta del salario sus rraciones.

Han de quedar al sueldo de S. M. para servicio de lo que sera necesario una fusta y una fragata la fusta ha de ser del Mr.o de Campo Fran.co Sarmiento de que es Patron Marcias y a esta para los necesarios honbres que ha de tener en ella para el servicio de la dicha fusta todo junto al traves se le daran CXX△ cada mes y a la frag.a que ha de ser de Luis Lopez de Cordova y el vergantin el de Cicilia y ha de servir la frag.a con XIII honbres se han de pagar LX△ cada mes y si estas fusta y frag.ta ovieren menester algund bastimento para su propio mantenimiento se le dara de lo de la corte y se les descontara de su salario y al vergantin teniendo hasta XVIII honbres se les daran LXXX △.

Asimismo se han de tomar luego al sueldo de S. M. tres ó quatro barcas de carga grandes con cada cinco o seys honbres en ellas y estas han de servir en estos tres ó quatro meses primeros de ynvierno en acarrear leña para la gente que ha de quedar en esta Ciudad de Castilnovo o en lo que al dicho Mr.o de Campo Fran.co

Sarmiento paresciere que es mas conveniente y necesario que se haga y para traher cal y otras cosas.

A Velazco de Olmedilla que solia ser Alferez de la Compañia de Machuca por ser hombre honrado y buen soldado y que ha servido á S. M. y se queda aqui á servir por mi mandado entretanto que no tuviere otro cargo se le han de pagar cada mes XV△ de paga que solia llevar p.r Alf.z de la dicha Comp.a y asimismo se pagara VII△ al mes al Sargento della.

En esta Ciudad queda el P.e Fr. Juan Delarrica Cicilia de la horden de S.n Agustin con dos compañeros suyos y ciertos ayudantes para tener cargo de la administracion y servicio del hospital que aqui a de haver para que en caso que algunos soldados esten malos o heridos se puedan curar pues queda boticario y buen medico y los Cirujanos de las Comp.s haseles de dar para el dicho frayle y sus Compañeros y Ayudantes las raciones necesarias de bastimentos con que honestamente se puedan sustentar pues quedan para servir á N.o Señor y para que se puedan vestir y calçar y ayudar á sus necesidades se les daran diez escudos cada mes para entretodos. Aseles de dar una mezquita ó casa para en que hagan y tengan el dicho Ospital y los colchones y mantas para ello que es lo que se les proveyo en Cicilia para el dicho efecto y que se le conpren luego a costa de S. M. dos dozenas de savanas para las dichas camas entretanto que se hace otra provision.

Al Licenciado Bartholome Romero medico que a rresidido en las conpañias desta Infanteria y queda aqui á servir se le libraran de hordinario en una conpañia dos pagas por su persona y por un moço y se le daran sus raciones hordinarias para ambos porque especialmente ha de tener cuydado de curar y visitar los enfermos y heridos questaran en el dicho Ospital y los pobres que oviere fuera del pues esto sera servicio de Dios y bien de la Infanteria y el sobredicho ha de tener special cuydado como protomedico de visitar y examinar los medicos y medicinas que aqui oviere porque en todo lo que tocare al dicho oficio de protomedico aya el buen recabdo que conviene.

Ha de proveer el dicho M.ro de Campo que desde Ragussa se traygan luego con parescer y horden del dicho licenciado hasta cinquenta ducados de medicinas á costa de S. M. las que a el paresciere mas necessarias para los enfermos y heridos que tuvieren en el dicho lugar porquel boticario ginoves que aqui queda no tiene todas las cosas necessarias y al pagador se les resciban en cuenta los dichos L ducados y lo que en adelante fuere menester mas por el dicho efecto y para todo el gasto del dicho Ospital se proveera de las limosnas y de la cofradia que se ha de hazer luego y de los quintos de las presas y cavalgadas que la gente hiziere que se cobraren por S. M. y se podran convertir en proveimiento del dicho Hospital y hornamento de la Iglesia deste Pueblo e ya queda hecha buena provision de pasas y almendras para los enfermos.

Mis.r Nicolo Hegon vecino de Cataro hermano de Vicençio es hombre honrado

platico y suficiente en todo genero de negocio y deseoso del servicio de S. M. especialmente tiene buena pratica y experiencia en el trato de las Salinas y hazer del sal porq.e ha tenido cargo dello por la Illma. Señoria de Venecia y tiene mucho trato y conocimiento con los turcos y spianos morlacos destas comarcas y a este principal y particularmente se le ha de encomendar la administracion de las salinas que se hazen junto a esta Ciudad de Castilnovo y el las hara labrar y hazer la sal quen ellas se pudiere cuajar quando sea tiempo y terna cuydado de gastarla y distribuirla por los pueblos de la comarca y esto diz que suele valer cada año hordinariamente II y III. (") duc.s y algunas vezes mucho mas y el beneficio ó renta que de las dichas salinas se sacare se podra dar y pagar su salario al dicho Mis. Nicolo de manera que quede contento y satisfecho. Demas desto se usara de su persona y de las de sus hermanos con toda seguridad y confiança en las cosas que se ofreciere porque por medio del se tiene esperiencia que muchos de los xpianos desta comarca vernan a dar la obediencia á S. M. y a ponerse debaxo del govierno desta Ciudad de Castilnovo. Y si alguna cosa ovieren de pechar y contribuir ansi en dineros como en bastimentos y otras cosas todo se hara y negociara por mano del dicho Mis. Nicolo pues tiene abilidad y suficiencia para esto y para mas y lo entiende de manera que lo sabra hazer muy bien siendo como es natural de la tierra y cosnocido de todos los naturales della y si se pudieren labrar asimismo las otras salinas grandes questan VI millas ó poco mas de aqui mas adentro en el golfo de Cataro cerca del Castro de que se rindio á la S.ta liga las haran labrar y beneficiar y aprovechar por mano e industria del sobredicho y de sus hermanos.

Al Cap.n Lazaro Albanes Cap.n de cavallos ligeros y á los soldados de a cavallo que tiene de su compañia se les han de librar y pagar de su sueldo á rrazon de quatro escudos y medio cada mes por cada lanza sencilla y al dicho Cap.an se le ha de pagar a rrazon de quarenta escudos cada mes por su persona y a su Ten.te á razon de XV △ y a su Alferez X △, de ventajas y por quel dicho Cap.n Lazaro tiene en su conpañia otros griegos y albaneses questan a pie y solian ser cavallos ligeros en el Ex.to de S. M. entiendese que se les ha de dar su sueldo de tres escudos por uno como a soldados de pie y quando se encavalgaren y tuvieren buenos cavallos para servir á cavallo se les dara y librara su sueldo como á los otros quarenta que sirven a cavallo y ha de haver en cada la dicha conpañia hasta XL lanças quando el dicho Cap.n las pudiere tener contando que todos sean griegos y albaneses praticos y experimentados en la guerra y no haya ninguno de otra nacion y para este numero de soldados y gente se daran las raciones necesarias á la Comp.a del dicho Cap.n Lazaro tomandoles la muestra agora y dende adelante cada mes.

A Luis Montesdoo que ha de quedar por barrachelo de canpaña por ser persona que antes de agora lo ha sido y lo sabra bien hazer y aqui es necessario que quede barrachelo y que sea tal para prender y castigar á los que se desmandaren y deshordenaren y anseles de dar XV △ cada mes por su persona sirviendo á ca-

vallo y para su acompañamiento y guarda y execucion de la justicia se le pagaran seys cavallos ligeros teniendolos al precio que se pagaran los de Lazaro Albanes ques a quatro escudos y medio cada uno.

De todas las presas ó cavalgadas que hiziere la gente de guerra que aqui queda en qualquier manera de rropa ó ganado ó personas de turcos se ha de pagar el quinto de todo ello á S. M. conforme á las leyes y hordenanças antiguas y á la costumbre de sus fronteras y el dicho Mr.º de Campo Fran.co Sarmiento como Governador de todos y el Comisario ó Veedor y el dicho Contador Luis Lopez de Cordova han de tener cargo de lo cobrar y tomar para S. M. de manera que en nada sea defraudado porque los susodichos dexaren de cobrar por su negligencia lo pagaran ellos propios por sus personas y bienes y de lo que valieren estos quintos de S. M. se proveera el hospital de lo que los pobres y enfermos ovieren menester y se hordenara y adreçara la Iglesia desta ciudad.

Aqui quedan demas de la Comp a de Lazaro algunos griegos y albaneses aventureros de los que han venido á servir á S. M. y para en el entretanto que se les enbia otra horden es necesario que se les den sus rraciones hordinarias para comer y entretenerse como á la otra gente de guerra segund el numero que dellos oviere tomandoles su muestra pero los Cap.s que con ellos quedan son cinco y cada uno terna XXV hombres a su hordenacion y para estos si los tuviere se les dara de comer y no para mayor numero pues no se les ha de dar otra paga de dineros.

El gasto que fuere necessario hacerse en dar ó despacharse algunos espias ó mensageros para dondequiera que conbenga y sea necessario los pagara Hernandode Molina que queda en esta tierra por pagador de S. M. de los dineros de su cargo por las libranças y mandamientos quel dicho Governador y Mr.º de Campo Fran.co Sarmiento le diere tomando la rrazon dello el Con.r Luis Lopez de Cordova y no siendo la cantidad de los dichos gastos muy grande y paresciendo que aquello en que se gastaran es necesario y conveniente al servicio de S. M. y no de otra manera porque de otra manera no se han de hazer gastos extrahordinarios y esto se remite al dicho Mr.º de Campo Fran.co Sarmieuto como persona que desea el servicio de S. M. y la conservacion de su hazienda.

Los dineros que fuere necesario que se gasten en las labores y reparos desta tierra de Castilnovo y sus Castillos los pagara el dicho pagador Hernando de Molina de los dineros de su cargo por la horden susodicha conforme ó lo quel dicho Mr.º de Campo le hordenare por sus libranças y nominas pero entiendese que agora no se han de hazer otras labores ni reparos de nuevo sino aquellos que no se pueden escusar y que basten para entretenerse este invierno con las tierras que en tretanto vistas las traças que se han hecho si la liga y S. M. fueren servidos que se hagan labores y se fortifique este lugar de proposito para tener en el su Infanteria se podra hazer y sera inspunnable segund la buena disposicion de sito y otras calidades que tienen para ello.

El Contador Gutierre de Cetina y Ant.º Paves estan por nuestro mando en Otran-

to haziendo aparejar y proveer y embarcar los bastimentos necesarios para esta Armada y solicitando al Illmo. S.r Visorey de Napoles y al Señor Cipion de Soma Visorey de las Provincias de Otranto y Barri para que manden que hagan cumplir todas las cosas questan hordenadas asi para esta Armada como para provision y mantenimiento de la gente de guerra que queda en esta tierra y agora de nuevo se mandara y proveera que los susodichos ó el uno dellos quede y residan todo este invierno en la Cibdad de Otranto ó en Brindiz con el mismo cargo y cuydado que agora tienen porque entera y cumplidamente hagan hazer las provisiones necesarias para esta tierra y todas y qualesquier cosas que de nuevo se ofrecieren y fuere necesario que en bien demas de lo dicho esta proveydo y las cartas y despachos quel dicho M.º de Campo enbiare para S. M. y para los dichos Señores Visoreyes y para nosotros de qualquiera calidad é importancia que sean las pueden enbiar remitidas al dicho Gutierre de Cetina ó á quien quedare en su lugar de que luego se dara aviso porque desde alli les daran el recaudo que conviniere y las cosas generales ó particulares de todo lo que tocare á la cuenta y pagas y provision de la gente de guerra lo podra escrevir el dicho Mr.º de Campo á Fran.co Duarte Proveedor de S. M. ó á Juan Gallego su Contador del sueldo ó á qualquier dellos porque les queda especial cuydado y cargo de hazer y proveer todo lo que para esta tierra conviniere entretanto que por S. M. se mandare proveer otra cosa.

A los vezinos de los xpianos que bivian y moraban en esta tierra de Castilnovo siendo de turcos se querian bolver y venir á bivir en sus casas y haziendas como vasallos de S. M. y de la liga y trayran sus mugeres y hijos y ganados de lo cual no se puede seguir sino servicio y beneficio á la gente que aqui residiere porque estos hombres podran servir y trabajar por gastadores pagandoselo y hacer otros muchos servicios en esta tierra labrando y aprovechando sus haziendas y por esto paresce quel dicho Mr.º de Campo y da el Armada los podra recojer y proveer que se les haga buen tratamiento y agogimiento porque por enxemplo dellos otros huelguen de servir á S. M.

Como se vera por esta instruccion y por las patentes y provisiones que avemos dado á los oficiales que aqui quedan por S. M y para administrar su hazienda ha sido necesario que todos se nombrasen y proveyesen y son personas abiles y suficientes cada uno para aquello que se les dexa encomendado y al servicio de S. M. conviene y al bien de su hazienda quel dicho Governador y Mr.º de Campo Fran.co Sarmiento y todos los Cap.s y gente que aqui queda los honren y hagan buen tratamiento y que se dexe libremente á cada uno hazer y usar su cargo y las cosas que á el fueren anexas y pertenecientes y que todos guarden y observen la horden que les queda y que deden de guardar y particular y especialmente se dexan encomendados y encargados al dicho M.º de Campo como Superior de todos con tanto que si alguno dexare de hazer el dever en qualquier manera le suspenda el oficio y le procese y nos de aviso dello para que se provea lo que al servicio de S. M. convenga asi en el remedio como en el castigo dellos.

MCD 2022-L5

De todo lo qual se le dexa la presente horden ó ynstruccion al dicho Mr.º de Campo Fran.co Sarmiento y de parte de S. M. y de la nuestra le hordenamos y mandamos que la guarde y cumpla como en ella se contiene y la copia ó traslado della á la letra se siente en los libros de S. M. por el dicho Contador Luis Lopez de Cordova que aqui queda para efecto quel sepa lo que queda hordenado. Fecha en Castilnovo á XVII de Novi.e de I(″)DXXXVIII años.

Archivo R.l y Gen.l de Simancas, Sala de Guerra. Leg.º 13. Invent.º 1.º 10 de Dbre. de 1804. Juan Sanz y de Barutell.

VII

Consulta del Consejo á S. M. razonando la conveniencia de tomar la ofensiva en Levante.

Las causas y razones q.e paresce que obligan al Emperador a la empresa offensiua de Leuante

de Marzo de 1539.

—

Nota.

—

En la espalda de este documento se halla escrito lo sig.te.

Lo q.e se consulto y delibero en Consejo de Stado sobre la empresa ofensiua contra el Turco en Toledo a VIII de Marzo de DXXXIX.

Que Su Mag.d la ha tractado y prometido por el bien publico de la Christiandad y particular de sus Reynos, y estorvar q.e los Venecianos no se concertassen solos con el Turco.

Que su Mag.d es obligado por contracto q.e despues se ha confirmado por las capitulaciones q.e se han hecho y se ha aprobado continuamente.

Que los Principes quanto son mas grandes tanto son mas obligados por el deuer de sus consciencias y por sus honrras a guardar y cumplir lo q.e tractan y prometen.

Y tanto mas es obligado Su Mag.d en esto por ser el dicho tractado y Su promesa tan publica y notoria y con puncto de la honrra reputacion y credito de Su Mag.d q.e ymporta en muy grand manera a los negocios assi publicos como priuados.

Que la misma necesidad q.e ynducio a su Mag.d a acordar y tractar la dha. empresa dura aun y es mas iminente y aparente que lo ha sido desde entonces y el ynconveniente de la inobservancia tanto mayor.

Que como quiera que sea si la dha. empresa offensiua no se hace aunq.e los venecianos no tengan voluntad ni medio de cumplir tomaran ocasion de concertarse con el Turco, y si el no quiere comprehender a Su Mag.d por tato por ventura no dexara de pensar adelante en ello.

Y si lo hace jamas entre Su Magd.d podra hauer confianza, mas, como el q.e ofende no perdona procurará lo q.e podrá contra Su Mag.d por assegurarse del

assi qnto. a las cosas de Italia como de lo demas dexando el gasto y peso del dho. Turco sobre las espaldas a Su Mag.d

Asimismo el Rey de Romanos se hallara mas ympedido de su parte contra el Turco q.e si se diuertiesen sus fuerzas y sera ocasion al Vaynoda de romper el tractado q.e se ha hecho entre ellos.

Que en qualquier caso no se puede dexar de se preparar p.a la defension y de gastar largamente asi por vsar de buena fee con los dhos. venecianos como p.a molinar al Turco a la tregua con reputacion.

Y finalmente si el no quiere entender en ella, se estara de otra manera en peligro ineuitable y assi sera ymposible sostener el año venidero la guerra contra el.

AL CONTRARIO Q.E SU MAG.D NO SEA OBLIGADO A LA DHA. EMPRESA

Conviene traer a la memoria q.e el primer contracto hecho de la liga entre el Papa Su Mag.d y los dichos venecianos fue pasado generalmente para la offension y deffensión contra el Turco sin declarar ni especificar en lo uno ni en lo otro la contribucion, el tiempo la forma y manera della.

Y no obstante q.e Su Mag.d aya hecho hacer despues continua ynstancia p.a acclararlo todavia la cosa se dilato tiempo por parte de los dichos venecianos que despues qndo. ellos requirieron y pidieron á Su Mag.d con mucha ynstancia por su embaxador expreso el mes de Enero del año pasado en Barzelona que se hiciese la empresa ofensiua el dho. año y su yda en persona, el se excuso por ser muy tarde.

Y acordando despues Su Mag.d de hacer este prnte. año la dha. empresa ofensiua y de yr en persona, fue con condicion expressa y con tanto q.e la dha. liga cumpliese el numero de la gente y otras cosas que entonces fueron expresadas y que cada uno de los confederados tuuiese presto lo que le tocaua al principio deste año presente.

Que las diligencias y deuer q.e en esto se ha hecho por la parte de Su Mag.d y los aparejos que han sido de muy grande gasto son notorios, como lo son las continuas solicitaciones de Su Mag.d y las dilaciones que ha hauido de pte de su Sant.d y Venecianos y su falta quanto a las dhas. puisiones.

Y mayormente no obstante las diligencias que vltimamente hizo el Com.or Giron (y con declaracion expresa de la voluntad de Su Mag.d siguiendo la precedente) q.e si el Papa y Venecianos no cumplian por su parte dentro de la primavera y Su Mag.d no fuese bien cierto dello, q.e el se ternia y quedaria descargado y no pasaria en Italia, y aun quando estubiese en ella se bolveria.

Sobre lo qual la respuesta de Su Sanct.d ha sido q.e queria entender con Su Mag.d en la dha. empresa y cumplir lo q.e le toca de galeras y naues en dinero por no tener otro medio y de los italianos en lugar de los alemanes q.e son a su cargo.

Y los dhos. venecianos han dado dos respuestas, la una declarandola (otra) tan

generales, que no se puede tener ni tomar certinidad si proueeran lo q.e les caue por su parte de gente y vasallos ni quando ni como, y en lo que toca á las victuallas q.e ellos no tienen forma si Su Mag.d no los provee asi para sus tierras como para la dha. empresa.

Presupuesto todo lo de arriba, por responder peremptoriamente a todos los punctos por el opposito allegados qnto. al primero es verdad q.e Su Mag.d es obligado a la observancia de la Liga, y es mas q.e razon q.e lo cumpla.

Mas no hauiendo cumplido el Papa ni venecianos lo q.e hauia sido capitulado y acordado dentro del primer termino señalado q.e era al principio deste presente año, y es evidente q.e aun no lo puede cumplir para el segundo q.e es la primauera, siguese sin escusa alguna que Su Mag.d aunque Su Sanct.d y venecianos digan y afirmen que lo quieren cumplir, no es por ningun derecho diuino ni humano obligado mas adelante.

Y que la ymposibilidad sea euidente en lo q.e toca á Su Sanct d es muy claro por lo q.e dice no querer proueer sino de dinero, y el Príncipe Doria y los venecianos a los quales el se remite y tiene su esperanza, dicen abiertamente q.e ellos no pueden cumplir lo q.e toca a su Sanct.d de nauios y galeras, y demas desto el no tiene vituallas ningunas.

Y quanto a los dhos. venecianos demas de lo q.e hasta agora no tienen un solo hombre asegurado en Alemania lo qual es ymposible hacerse dentro de la primauera ni mucho tiempo despues, aun dicen y afirman expresamente q.e no tienen grano ninguno y esperan hauerlo de Su Mag.d p.a despues hacerlos vizcochos, lo qual tambien aunq.e ellos tuuiesen ya desde agora en su poder seria ymposible hacerse á tiempo.

Y demas desto no solo hacen condicional la respuesta que dieron en lo de la dha. empresa con tanto q.e se les diesse grano para ella mas aun para la provision de todas sus tierras, la qual provisión ellos presuponen q.e se deue hacer ante todas cosas como a la verdad ymporta, necessariamente a lo qual no se podria satisfacer con el grano q.e Su Mag.d tiene ni menos es obligado por la liga a lo uno ni lo otro.

Y deue Su Mag.d tener gran consideracion a no se obligar ni assegurar de proueer de granos a los dhos. venecianos con esperanza de la cogida venidera por no sauer q.e tal sera y todauia los dhos. venecianos podrian escusarse en la falta de la dha. empresa con esto jútando q.e aun despues de la cogida es menester tiempo para trillar y moler los trigos y hacer el vizcocho, y aun p.a conducirlo seguramente a donde el armada estara entonces, y aun demas desto q.e los dhos. venecianos quieren hauer la tracta de los granos libre, q.e tambien es cosa de grande consideracion.

Y tomando al proposito q.e Su Mag.d no sea obligado a la dha. empresa conviene considerar assimismo el fin y effecto por el qual Su M.d consintio en la dha. empresa y de yr en ella en persona q.e paresce de oy mas en este año ymposible,

MCD 2022-L5

y en este caso de ymposibilidad evidente el prometimiento se puede escusar aunq.e no hoviera tiempo expresamente prefijido y señalado.

Y pues que como paresce Su Mag.d es, y se puede tener por libre y quito de la dha. empresa por agora como esta dicho deue pensar mas de una vez en tornarse a obligar expresa ni tacitamente a cosa, como esta dicho ymposibles y de muy grandes y insuperables gastos.

Y hallende desto atento lo que Su Sanct.d ha dho. al Marques de Aguilar y hecho decir por su Numpcio a Su Mag.d que el tiempo le parecia estar ya muy adelante y q.e se deue mirar en asegurarse de Francia y otros negocios de la Chriandad, y considerando que a su Sanct.d esta remitida la declaracion de todas y quales quier cosas de la dha. Liga.

Y quanto a los dichos venecianos ellos no confesarán jamas que ay imposibili dad de su parte asi por la reputacion como por lo que les importa, y debe vastar que consta y paresce claramente y que es por su falta sin excusa alguna, lo cual paresce que deue, como esta dicho, bastar sin ponerse mas adelante en otras diligencias.

Y a lo que se podria decir de la honrra y reputacion de Su Magestad paresce que ha enteramente satisfecho por lo que arriba esta dicho, y atenta la notoriedad de los aparejos, diligencias y solicitaciones hechas de parte de Su Magestad y la negligencia, dilacion y falta de los dhos. confederados hasta agora y la generalidad de la respuesta de los dhos. veneciados siendo el termino pasado y el tiempo tan adelante como esta.

Y aun seria mas presto imputado a su Mag.d a desrreputacion que despues de haver hecho tantos deveres se tornase con ocasion de nuebos cumplimientos obligarse mas adelante en cosa de que no se puede esperar ningund buen fructo sino solamente evidente riesgo de recibir verguenza, daño y gasto (como esta dicho) insupportable.

Es estos terminos y haziendo respecto a las causas de la liga que son por el bien publico de la Chriandad y particularidad seguridad de los contrahentes basta en derecho razon y equidad hacer con buena fee lo que conviene a la defension y resistencia contra el dho. Turco como sera acordado que se puede hacer por lo que comunmente toca a los confederados y en particular á los dhos. veneciados.

Y si se dixesse que aunque se pare en la dha. defension, si no se hace bien pujante no podra bastar, y assi sera menester el mismo gasto que para la ofension, la experiencia pasada de las fuerzas y manera de hacer guerra por la mar del Turco ha mostrado diversas vezes y de continuo, la grand diferencia que hay de la vna a la otra, como quiera que sea todavia queda la imposibilidad tal como arriba esta dha. de no poder hacer mas, y en la dha. defensión se puede mucho mejor escusar la persona de Su Mag.d como se ha siempre considerado y no ser cosa conveniente a su reputacion ponerla en ello.

Y decir que teniendose en terminos de defension sera imposibre poderlo conti-

nuar y sufrir á la larga, tanto mas se comprueba que por este año no se deve entender sino en la dha. defension y no ponerse en mayor gasto pues que no se puede esperar mayor fructo ni effecto y que sera mejor ahorrar lo demas para la necesidad que ha de venir.

Y demas desto sera tanto menos cargo y peso a los vasallos y subictos de Su Magestad mayormente de los Reynos de Napoles y Sicilia que está ya extremamente trauajados de la guerra en diuersas maneras y en grande falta carístia y necesidad de vituallas no se saue aun si el año presente sera mas fertil.

Y si se pusiese objection q.e por abentura se podria hacer siendo mas grandes las fuerzas algun defecto y ocupar alguna cosa al enemigo, hay poca (ó ninguna apariencia) como esta dicho, mas quando fuese ansi, no podria ser cosa de importancia y fundamento, y en qualquier caso se estaria en el mismo embarazo q.e agora en lo de Castilnovo, y de dexar lo que se ganaria se seguiria desrreputacion y se daria mas osadia y animo al enemigo.

Y si se hallega q.e esto seria ocasion p.a atraher a los otros potentados a la liga y contra el Turco, antes seria obligarse a ellos y poner entero peligro y tomar en esto la consideracion q.e hicieron de Coron y decir lo mismo.

Y qnto. a lo q.e se dubda q.e los dhos. venecianos podran tomar ocasion de concertarse particularmente con el turco, no es verisimile considerando q.e ellos no se podrian jamas fiar del hauiendoles ellos y sus predecesores experimentado diuersas veces y tambien temeran de apartarse y desunirse de con el Papa y con Su Mag.d .

Tanto mas presuponiendo (como se sabe q.e ellos hacen) la sincera amistad q.e ay entre Su Mag.d y el Rey de Francia y porq.e todo el mundo veria y conosceria evidentemente q.e no ha tenido causa para ello atento la notoriedad de los aparejos hechos por Su Mag.d y poco ó nada de su parte, y para q.e no confirmen y se les atribuya con razon el nombre q.e se les ha antes de agora dado de q.e no guardan lo q.e tractan sino en tanto y por el tiempo q.e les combiene.

Juntando lo q.e ellos ponen en sus respuestas y señaladamente en la primera sobre lo q.e toca a procurar por comun mano en la tregua con el turco y tanto mas dubdaran de hacer particular concierto si el dho. Rey de Francia se ynterpone en procurar la dha. tregua como lo ha ofrescido el qual ternía grande ocasion de descontentamiento contra ellos si fuera desto se concertassen.

Y no se pueden ni deuen excusar los dhos. venecianos q.e la tardanza y dilacion q.e ha avido en hacer los aparejos para la ofension ha sido causa de la creacion de sn nuevo Duque porq.e ya antes de la muerte del otro hauian mostrado su negligencia y dilacion en lo q.e toca a la dha. Empresa, y su fallescimiento no deuia estorbar aquello a q.e por contracto mucho antes assentado estauan obligados demas de la falta q.e se ha hallado en lo q.e ellos deuian proveer y hauian prometido por su parte p.a el armada del año pasado de lo qual Su Mag.d ha recibido desrreputacion y daño como es muy notorio.

MCD 2022-L5

Y quanto á lo q.e toca al Rey de Romanos los Estados de Alemania le asistiria mas presto sabiendo que Su Mag.d Imperial no va en la dha. empresa con esperanza de la qual y q.e en ella estaria ocupado, y lexos ellos han ya mostrado querer hacer movimientos, los quales dexaran y estaran mas ynclinados a la pacificación de las diferencias de las cosas de la fee.

Y sobre lo q.e su Sanct.d yl dhos. venecianos persisten que Su Mag.d Imperial pase en Italia y que dicen ser necesario en qualquier caso es menester acordarse q.e siempre por lo pasado se ha tenido respeto a q.e no conviene q.e Su Mag.d pase sin buen fundam.to para no obligarse á cosas imposibles y de que Su Majestad se puede aventurar a reciuir mas presto vergüenza q.e esperanza de (otra cosa mejor) como agora podria suceder si su Mag.d estubiese en Italia, agora fuese por lo del Turco, por el rumor de su venida y aun de los desbiados si por aventura por temor y desesperacion de la passada de Su Mag.d ellos moviesen alguna cosa q.e estando tan cerca no la pudiesen remediar, juntando con esto q.e attento los ternimos en q.e se esta con Francia seria dar ocasion a poner nuebas fuerzas en la parte de Lombardia y mover su Spicion y desabrimiento, atento mayormente q.e Su Mag.d ha respondido de boca y en scrito a los Ministros del dho. S.or Rey q.e el no tenía nada q.e hacer en Italia sino p.a la dha. ofension.

Y aunq.e las consideraciones antedhas. cesasen seria poner á Su Mag.d desde agora en muy grandes gastos y por mucho tiempo, y aun no podrian vien convenir q.e Su Mag.d por todas consideraciones y buenos respectos se partiessen por agora destos Reynos.

Finalmente se deue considerar q.e yendo Su Mag.d a la dha. empresa los otros negocios publicos y mayormente el de la fee se impidirian y quedarian sin remedio, y los de Fracia y Inglaterra se podrian alterar y no habria tan buena seguridad como es necesaria y las trras. de Flandes por resolucion do vn tan luégo y peligroso viage se desesperarian y se fortificarian el Duque de Cleus y gueldres, y no se haciendo este viage ay en todo appariencia de buen suceso.

Y en caso q.e la resolucion sea de no hacer la dha. Empressa se podra mirar y acordar sobre lo q.e sigue:

Si se deuera llanamente mostrar y declarar a su Sant.d el deuer en q.e Su Mag.d se ha puesto y la imposibilidad de la dha. empresa y causas de la ymposibilidad que proviene de la falta de no hauer proveydo ni poder cumplir Su Sant.d ni los venecianos lo q.e les toca para la dha. Empresa offensiva á fin que Su Sanct.d al qual esta remitida, cono esta dho. la declaracion de todas y qualesquier cosas concernientes la dha. liga muestre, tenga y declare a Su Mag.d por descargado y en lo demas se acuerde por medio de Su Sanct.d lo q.e converna p.a la dha. defension ofreciendo Su Mag.d de entender en ella con las provisiones y aparejos q.e estan ya hechos, y teniendo cuenta desto y de los grandes gastos q.e ya ha sosb-

tenido, y demas destoq.e Su Mag.d ayudara a Su Sanct.d y a los venecianos de los granos q.e hubiere en quanto hacer se pudiere.

Si para esto bastara ablar aqui al Nuncio de Su Sanct.d y escriuirlo al Marques de Aguilar o si sera mejor despachar persona expresa p.a que vaya a Roma y desde alli a Venecia bien informado.

Lo q.e se debra procurar con Su Sanct.d sobre la tregua con el turco siguiendo lo q.e los dhos. venecianos han respondido para q.e la cosa se encamine por medio de Su Sanct.d con la dha. Señoria de Venecia compreendiendo la liga y los otros Principes y Potentados de la Chriandad, pues ellos la gustan y loan tanto como lo contienen sus scriptos.

Lo que se debra responder aqui al Embaxador de Venecia sobre la dha. empresa y si sera mejor remitirse a lo que Su Sanct.d se resolvera conforme a lo q.e arriua esta dicho y q.e se encargara al Embaxador de Su Mag.d á la persona expssa. q.e sobre ello se embiara.

Si se terna secreta la determinación de nó hacer la dha. empresa ofensiua por lo q.e paresce q.e importa en grand manera como quiera q.e sea por todos respectos por seguir lo q.e la dha. Señoria de Venecia considere en esto como paresce en su segunda respuesta.

Lo q.e se debra decir al Embaxador de Francia que esta aqui y escriuir al nro. q.e esta en Francia, y si sera mejor decir que la cosa esta aun irresoluta por ocasion de consultar sobre ello otra vez con su Sanct.d y la dha. Señoria.

Si se debra advertir Su S.d y la dha. Señoria de Venecia de lo q.e el Rey Chrs.mo ha aun oltimamente ofrescido de procurar la tregua con el Turco p.a q.e Su Sanct.d le exhorte a hacerlo loando el dho. aviso al dho. Rey Chrs.mo como cosa q.e proviene de la buena voluntad q.e tiene a toda la Chriandad y singular amistad para con Su Mag.d Imperial.

Si sera bien tocar alguna palabra de la dha. tregua al dho. Obispo de Jarbes, ó q.e nro. Embaxador que esta en Francia lo hable, o si sera mejor diferirlo hasta q.e Su Sanct.d haya mirado en ello, o que nro. Embaxador tenga aviso del Marques de Aguilar para q.e se guie conforme á aquello.

Si se devra escriuir al Rey de Romanos la resolucion que se tomara en este negocio para q.e de su parte se rija segund esto, assi p.a la defension contra el Turco como para el negocio de la fee.

Lo q.e se devra proveer en lo q.e toca á Castilnovo hauiendo mayormente respecto á lo q.e el Principe Doria escriue.

Lo q.e toca á las naues de Flandes.

Los otros despachos q.e tocan á este negocio y los dependientes de ellos se haran segun lo q.e se resolbera en el negocio principal.

Si los deueres diligencias y cumplimiento susodhos. p.a con Su Sanct.d y con los venecianos no se hallan y tienen por bastantes y paresce necesario hacer otros por no dexar ocasion ninguna de q.e se pueda decir ni pretender q.e la dha. empresa

acordada y tractada como esta dho. falta como quiera que sea por Su Mag.d y señaladamente por lo q.e ellos ofrescen de entender y satisfacer de su parte precisamente, y p.a q.e no quede Scrupulo á su Mag.d de hauerlos engañado y antes de hauer offrescido toda razon se puede considerar á mayor abundancia lo q.e se sigue.

Si se devra declarar los aparejos hechos por Su Mag.d con muy grandes gastos y la falta q.e se halla de su parte, la generalidad y incertinidad de las dos respuestas de los venecianos y q.e aunq.e Su Mag.d sea y este fuera de la obligacion de la dha. empresa por no hauer sido hechas las prouisiones en el tiempo deuido, todauia desea saber llanamente y ciertamente si habra aun medio de cumplir lo q.e les toca y cabe á Su Sant.d y á los dhos. venecianos, y qndo. y como y en qualquier caso hauiendo respecto á la posibilidad, al tiempo y sazon lo q.e se devra pretender de hacer para q.e Su Mag.d corresponda, declarandoles la qntidad. de vituallas q.e se ha hallado en los Reynos de Napoles y Sicilia por inquisicion expresamente hacha de parte de Su Mag.d el qual hauiendo proveydo lo q.e sera necesario por su parte asi deste como de los dhos. Reynos es muy contento y aparejado de asistir á su Sanct.d y á los dhos venecianos de lo demas y aun de acomodarlos de los granos de la proxima coxida que es todo lo q.e Su Mag.d deue y puede hacer assi por la obseruancia de la dha Liga como tambien por la buena compañia y perfecta amistad q.e su Mag.d quiere guardar y tener con ellos pero q.e de lo demas combiene que se provean de otras partes.

Que por no dexar cosa ninguna de lo q.e se podra hacer, antes adelantar y ganar tiempo, Su Mag.d despache su primer Cauallerizo Andalot á Alemania p.a q.e entienda en levantar los Alemanes en todo ó en parte, ó diferirlo, ó dexarlo segun q.e sera acordado asi por el Principe Doria óomo por los Embaxadores de Su Mag.d q.e estan en Roma y Venecia segund q.e entenderan y veran la exigencia, y por tanto importa y es mas q.e necesario ser acclarado de lo q.e aqui esta dho.

Y que en fin siendo todo examinado la dha. empresa offensiua no se puede hacer como conviene para q.e se siga algun buen efecto q.e se mire en lo que toca á la defension, y de prepararse cada uno por su parte respectiuamente segund lo q.e le cabe en lo qual Su Mag.d ofresce de satisfacer y cumplir y querra bien la razon q.e se tenga respecto a los grandes gastos q.e como esta dicho Su Mag.d ha sobstenido y q.e se tenga quenta asi del Armada pasada como de la presente.

Demas desto decir conforme a lo q.e arriua se toca á su Sanct.d y a los dhos. venecianos q.e pues q.e a estos les paresce bien platicar la tregua con el Turco, q. e en qualquier caso paresce bien a Su Mag.d q.e mire juntam.te los medios q.e podra hallar la Señoria de Venecia, y q.e tambien tenga la mano Su Sant.d con el Rey Chirs.mo siguiendo lo q.e el á ofrescido, al qual Su Mag.d hara hablar en estos mismos terminos agora sea de ofension ó de defension.

Que se escriua al dho. Principe Doria, y asimismo a los dhos. Embax.res de Su Mag.d y se den instructiones al dho. Cauallerizo Andalot segun lo que arriba está dicho.

Que los dhos. Embaxadores escriuan continuamente el estado de los aparejos y prouisiones contra el turco y lo que ellos entenderan de la dicha pratica de tregua.

Que se escriua al Embaxador en Venecia que hable a la Señoría para q.e tome a su cargo a Castilnovo como lo pidió a Su Magestad y el ha sido accordado, y si no converna q.e Su Sanct.d y la dicha Señoria entiendan que la guarda y prouision de dho. Castilnovo ha de ser á gasto comun de la dicha liga.

Que en todo caso se mire desde agora en la provision del dho. Castilnovo y sueldo de la gente de guerra q.e ay en el como cosa nezesaria y q.e no se puede diferir segund lo q.e el dho. Principe Doria scriue.

Que se scriua a Francia p.a q.e se hable en lo de las galeras en caso q.e se haga la empresa ofensiua lo qual converna en todo caso para sauer la voluntad del dho. Rey de Francia en esto y en lo q.e toca a la tregua.

Que se busque pposito p.a hablar sobre ello al Embaxador de Francia q.e aqui reside.

Que se despache un correo á Alemania p.a avisar a los Capitanes a fin de q.e el dho. Andalot los halle juntos en el lugar q.e el avisara.

Que se scriua al Cauallerizo mayor lo q.e havra de hacer en lo q.e toca a las vrquas.

Los otros despachos y provisiones concernientes lo que arriua esta dho. y los dependientes dellos conforme a la resolucion que se tomara en los punctos susodichos.

Nota q.e el Papa cumpla y haga en caso de la empresa offensiua los cinco mil Alemanes.

Archivo R.l y Gen.l de Simancas. R.l Patronazgo. Consejo de Estado. Capitulaciones entre Pontifices y Potentados de Italia Leg.o 3.o 25 de Junio de 1807.—Juan Sans y de Barutell.

VIII

CARTA DE DORIA AL EMPERADOR

No tiene más que 43 galeras. El Turco tiene cuatro veces más en Castelnovo. Discurre cómo socorrer la plaza. Ha apresado cuatro galeotas descubridoras de Barbarroja y enviado cartas á Sarmiento para que capitule, pues no hay otro remedio.

6 de Agto de 1539.

S. C. C. M.d

Ayer recebi la de V. M. de III de Jullio en respuesta de las mias hasta VIII de Junio y remitiendome á lo que el Virrey de Napoles y Marques de Aguilar y los Embaxadores de V. M. questan en Venecia le deben haber escrito con aviso del

estado en questa[n] las cosas destas partes no tornare yo á referirlas specialmente que de lo subcedido e que me ocurria al tiempo de mi partida de Napoles (que fue á VI de Jullio) di aviso particular y difusamente á V. M. y de lo que en Sicilia se hizo y se escribio e proveyo á diversas partes hasta que parti de Mecina habra hecho relacion á V. M. el Comendador Mayor de Leon: porque Francisco Duarte se la enbio en XII. XX de Jullio con las copias de todo ello.

A XXIII de Jullio se enbarcaron en las galeras de V. M. en Çaragoça y Augusta XII vanderas de infanteria española de las questaban en el Reyno de Çiçilia en que havia III[M] infantes y en XXIX de dicho mes se desenbacaron todos en Cotron por causa del mal tiempo que nos hizo e creyendo que nos forçara volver á Çiçilia ó correr á Berberia tube por mejor desenbarcarlos en Cotron que no tenerlos en las galeras a la ventura y a primero de Agosto llegue al Cabo de Sancta M.[a] aunque no sin trabajo y á II de Agosto fue forçado venirme aqui á Otranto con XII galeras que quedaron conmigo porque las XXXV galeras restantes las embie á Taranto a cargar de viscocho. llegando aqui tuve algunos avisos de la Armada turquesca y del estado en que estaba Castelnovo y de lo bien que hasta entonces se habian defendido los españoles que alli estan aunque diversas veces habian sido combatidos por mar e por tierra y sabiendo la grand guardia que Barbarroxa haze para que no pueda entrar ni salir en Castelnovo aviso ninguno acorde de screvir á Fran.[co] Sarmiento ciertas cartas de un tenor con unas fragatas a proposito q.[e] si los enemigos las tomasen antes hiziesen beneficio que daño á los nros. Pero a boca para en caso que alguna de las fragatas pudiese entrar en Castelnovo enbie a dezir á Fran.[co] Sarmiento con personas de toda confianza que todo lo contenido en las dichas cartas era fingido y que en la verdad yo no tenia mas que XLVII galeras con que poderle socorrer y hazer daño ni ofensa á la Armada turca y estando sobre Castelnovo CXL galeras e LX ó LXX galeotas bien armadas e proveydas no se podia yr á contrastar con ellas con tan poco numero de las nuestras sin nro. evidente daño.

Pero que tenia proposito de andarle de contino muy cerca para tabajar de divertir su Armada y hazerle todo el estorvo que pudiese y habiendo scripto lo dicho me dieron aviso como junto á Brindiz estaban VI galeotas e fustas de Barbarroxa que procuraban de tomar alguna lengua en tierra en continente me parti para alla y quiso Dios que anteyer las huvimos de hallar y dioseles la caça mas de XXX millas y las tres se tomaron y las otras tres se salvaron y estando ayer tarde en Brindiz para volverme á juntar con las galeras que envie a Taranto llego alli un hombre de bien español que se llama Gaspar de Loaces el qual havia tres dias que salio de Castelnovo con una fragata por horden de Fran.[co] Sarmiento y con cartas de creencias suyas para el Virrey de Çecilia e para mi: y en efecto su creencia no se cstiende a mas de pedir socorro diciendo que con las trincheas que los turcos han hecho teniendo para ello V ó VI[M] gastadores hordinarios y con haberles plantado junto á la muralla en diversas partes XXXII pieças de artilleria

gruesas les han derribado un grand lienço de muralla y les havian quitado la mayor parte de las defensas y travezes diciendo que si el socorro no les va luego questan en mucho peligro y haviendo salido de Castelnovo XX dias antes Juanetin Doria mi sobrino con las XX galeras en que les llevo el socorro que les pudo dar y haviendo avisado e dicho á Fran.co Sarmiento y á todos los Capitanes y gente que alli residen como por este año no se podia hazer ni hazia Armada de propósito ni darles otra ayuda. Yo creo cierto queste pedir de socorro de Fran.co Sarmiento ha sido solamente para poderse mejor justificar y cumplir con su honra si algund partido hiciere con los enemigos: y no para quel ni ellos esperen ser de aca socorridos e Yo quisiera quel dicho Gaspar de Loazes se bolviera luego desde Brindiz en Conpañia de D.n Pedro de Soto mayor Cap.n de Infanteria de S. M. que alli estaba con informacion y aviso de todo lo que de aca se podia y devia decir al dicho Fran.co Sarmiento y pareciole que si primero no iva á Çicilia a dar la carta de creencia al Virrey de aquel Reyno no cumplia con su comision: y asi se partio esta mañana para Mecina y el dicho D.n Pedro de Sotomayor se partio con una fragata bien en horden derecho á Ragusa para procurar desde allí entrar en Castelnovo con voluntad de Barbarroxa o sin ella y con el envie á dezir a Fran.co Sarmiento lo que aqui he dicho y en presencia de Scipion de Somna y de Fran.co Duarte le dixe e informe de todo lo que se me ofrescia para q.e como instruto e advertido puedan Fran.co Sarmiento y el e los otros Capitanes y gente questan en Castelnovo determinarse y hazer lo que mas convenga al servicio de V. M. e a sus honrras segund el tiempo y necesidad en que se vieren avisandole de la respuesta que venecianos han dado a los embaxadores de V. M. diziendo que ya no podian ni querian tomar á Castelnovo aunque se les entregase. La qual respuesta fue en harta conformidad de mi pensamiento porque yo nunca crey ni espere menos dellos y de todo lo demas tocante a la suspension de armas o tregua que los venecianos tienen hecha con el turco y los otros puntos y particularidades que yo sabia. y escrivi al dicho Francisco Sarmiento una carta breve cuya copia se envia al Comendador mayor de Leon: e tengo por tan cuerdo e honrrado a Fran.co Sarmiento e a todos los Capitanes y honbres de cargo questan con el que no haran ni pensaran cosa que no sea muy bien hecha en servicio de V. M. y acrescentamiento de sus honrras.

E a V. M. supplico que se acuerde y vea que con XLIII galeras suyas que yo tengo a mi cargo y quatro de la Religión que han venido a ayudarnos no se pueden hazer milagros ni es justo que vamos á contrastar con el Armada del Turco en que por lo menos hay el numero quatro doblado y especialmente que ninguna destas galeras tiene mas de LX hombres de pelea y algunas tienen menos y si hay alguna que tienen ventaja los duenos dellas la traen a su costa y no á la de V. M. porque conforme á sus asientos no son obligados á tener mas del numero sobredicho y para yrnos a afrentar con Barbarroxa no teniendo mas galeras seria necessario tener hecha una gruesa Armada de naves y en ellas y en las galeras

debria haber X o XII^{M} hombres de guerra que por lo menos el enemigo tiene repartidos otros tantos en su Armada de mar sin el ex.^{to} de tierra y para proveer cada cosa destas como se debria hazer seria menester mucho tiempo y muchos dineros como diversas veces se ha scripto e avisado a V. M. e lo uno e lo otro por la gracia de Dios nos falta pues deste Reyno de Napoles ni del de Çicilia es imposible que nos podamos prevaler de ninguna cosa y si el dinero quel Virrey de Napoles me hizo dar estando yo allí tardara VIII o X dias mas en darse bien puede creer V. M. que para larmada de mar y paga de la Infanteria questa en Çicilia y Castelnovo no se huviera solo un real dello aunque mas cartas y mandatos se le embiaran y viendo el dicho Virrey la necesidad tan propinca en este Reyno justa escusa tuviera en querer proveer antes lo questa a su cargo particular que no lo demas: y certifico a V. M. que si el dinero de Napoles no se hoviera traydo que la Infanteria de Çicilia fuera tornado a amotinar: y las galeras no pudieran salir de Mecina porque aquel Reyno de Çicilia esta tan exabsto y de tal manera (segun me han certificado) que no hallan de donde sacar ni haver un solo dinero y el donativo que V. M. dize que enbia a mandar a Dn Fernando de Gonzaga que procure que se le otorgue creo que es cosa larga y que para esta necesidad presente no podria servir aunque para otras muchas que cada día se ofrecen á V. M. pueden relevar algo. Lo que yo pienso es yrme esta noche al capo de Sta. Maria a juntar con las otras galeras que allí han llegado hoy e pasarme la vuelta de la velona y discurrir toda la costa de las tierras del turco hasta donde el tiempo diere lugar procurando de darles el trabajo que se pudiere porque quiça desta manera se divertiria el Armada turquesca y afloxaria algo el trabaxo que Barbarroxa da a las cosas de Castelnovo y podria ser que en este medio los venecianos por su interesse particular holgaran de tratar con Barbarroxa que salga deste golfo con su Armada entregandole pacificamente a Castelnovo con que nra. gente pueda salir en salvo y venir á tierra de Christianos como estaba hordenado y acordado: puesto que de ninguna cosa que por sus manos se haya de tratar tengo buena esperanza pues en tanto tiempo como ha que pidieron que Castelnovo se les entregasse nunca nombraron ni quisieron enbiar la persona a quien se havia de entregar haviendoselo dicho y pedido tantas vezes los Embaxadores de V. M. De donde resulta que en todo lo que Barbarroxa ha hecho y haze se podria sospechar ellos son participes como sus amigos y confederados no enbargante que hasta agora lo han disimulado y con ello entretenido en palabras a V. M. y de lo demas que han dicho y hecho Dn Diego de Mendoxa e Dn Lope de Soria habran dado particular aviso á V. M. como a mi me lo han scripto. Y este Señor es el estado en que quedan agora las cosas de aca de lo que subcediere sera V. M. hordinariamente avisado y crea que en las cosas de su servicio no hay ni habra jamas por mi parte descuydo ninguno ni falta de diligencia. Antes todas las vezes que conviniere se porna mi vida y honra a todo peligro e trabajo y assy las ponen y pornan los criados que aquí tiene V. M. cuy Imperial persona nro. Sr Dios conserve y pros-

pere con acrescentamientos de mas Reynos y Señorios. = De Galera en Otranto VI de Agosto de M.D.XXXIX. = D. V. S. C. C. M = Fidelisimo siervo y vasallo = Andrea Doria.

Archivo R.l y Gen.l de Simancas = Estado = Negociacion de Armadas y Galeras: Leg.º n.º 4.º de los 22 que hay: 7 de Feb.º de 1805 = Juan Sans y de Barutell.

IX

Archivo general de Simancas.—*Estado. Leg. 1186.—Carta del Marques del Gasto á S. M. en 25 de Agosto de 1539.*

S. C. muy Cat.ca ma.d

Con las que con esta rezan que ayer anoche recibi de Veneçia Vuestra Magestad entendra el successo de aquella gente que estaua en Castilnouo el qual tanto mas me pena quando menos lo esperaua segun Vuestra Magestad lo sintira y lo terna en deseruicio, pues ha perdido aquel numero de gente tan buena y de la nacion que era.

Guerra. Leg. 15.

En una carta que el Visorey de Napoles dirigio á S. M. en 25 de Agosto de 1539, figura una copia de la relacion siguiente.

Por letra de Galac de Moscoro Alferez de la compañia de D. Pedro de Sotomayor de 11 de Agosto de dentro de Castilnovo que esta esclauo se entiende lo siguiente.

Escrive que Luiz de Haro y el alferez y sargento del maestro de Campo Francisco Sarmiento y el alferez de Zambrana y otros muchos sargentos y alferez estan en poder de Barbarroxa y que al Capitan Machin de Munguia han cortado la cabeza en entrando en la Galera y que Francisco Sarmiento le mataron a la puerta del Castillo y Joan Vizcayno y a Sancho de Frias y que no podia escrivir mas aunque havria mucho que dizir por no perder la vida.

Por letras de Ragusa de persona fidedigna que me acostumbra auisar de 14 de Agosto se entiende lo subscrito.

Dize que Barbaroxa se halla en el golfo de Cataro con toda el armada y que ha embiado a la Costa de Pulla y Calabria quatro Galeoctas para espiar y entender lo que se haze en estas partes.

Dize mas que los cinco sanfacos con toda la gente estan junto a Castilnouo acerca del armada.

Dize que el mismo dia que se gano Castilnovo embio Correos con muy gran di-

ligencio al turco con la Venida de los quales espera la orden de lo que ha de efectuar.

Dize que entre Turcos y Raguseos ay varias opiniones de lo que el Turco le mandara que unos dizen que no se acordara con la señoria de Venecia y que espuñaria las tierras de Dalmacia que tienen dichos Venecianos, otros dizen que le Verna mandamiento del turco que Venga a buscar al principe Andrea Doria con la armada de S. M.d otros tienen opinion que verna a molestar las Costas de Pulla la certinidad de lo que se efectuara no se sabe pero dize que tiene fragada dentro en el armada del Turco que en viniendo los Correos auisara.

Por letras de Çipion de Somna? de Brindes de 18 de Agosto se entiende lo siguiente.

Dize que aquel mesmo dia a las 20 horas llego la fragada que se hauia embiado a Budua la qual no pudo llegar alla y paso a Dulciño y alli tomo en ella al Capitan Nicolo que estaua alla para auisar el qual Capitan refiere que a los seys de Agosto por mar y por tierra se dio la battalla a Castelnovo y que los Turcos fueron rebatados con mucha perdida de millares dellos porque con una mina de polvora que los nuestros hizieron se estima morieron muy gran numero dellos y dize que a los siete a tres horas de dia se torno a dar la bactalla con un temporal de admirable agua y de viento la qual duro por espacio de tres horas y dize que la causa de la perdida de Castilnovo fue por que la mina de poluora que los nuestros hauian tornado a hazer ni la artilleria ni la arcabuceria no pudo obrar por respecto del agua y que por la parte del Castillo de arriba entro gran golpe de gente y que los primeros fueron cinco mill genizaros y infinita otra gente de turcos y morlacos los quales dentro en la tierra combatieron por mas de seys oras y asi fueron superiores a los nuestros con grandisima perdida de turcos y tanta que se afirma que de muchos años aca segun comun opinion no se hauer perdido tanta gente turquessa de manera que el campo y armada del turco no ha hecho ninguna legria.

Mas refiere que el Maestro de Campo Francisco Sarmiento con una vanda de gente que se pudo recoger se retiro al Castillo de la Marina y se dio a partido por si y por toda la gente el qual pacto no le fue observado y dize que esta mal herido en poder de Barbaroxa.

Dize mas que Barbaroxa quizo en su mano una roca llamada Rezno que es de Venecianos que la guardauan 30 soldados los quales se rendieron sin batalla y rendidos Barbaroxa les hizo cortar las orejas y narizes y los embio a Cataro.

Mas dize que a los 12 de Agosto Barbaroxa embio tres fustas al proueedor de Cataro que queria en su poder el Castillo y que teniendo mala respuesta a los 14 embio 60 Galeras las cuales fueron bien saludadas con el artilleria del Castillo y se retiraron y que lo que despues aca sea ofrecido no lo sabe.

Por letras de Dulciño de persona fidedigna de 21 de Agosto se entiende lo siguiente.

Como el armada de Barbaroxa se ha retirado del assedio de Cataro y es yda a la boca del Canal y tambien ha hecho retirar al exercito de tierra y parte del lo ha puesto en dicha armada y el restante los ha embiado a sus estantias de manera que Barbaroxa no espera otro si no buen tiempo para venir aca en Pulla y esto me lo escrive la dicha persona que lo entendio de muchos en dulciño, max.e que a los 20 de Agosto se solto un albanes que era esclavo de un turco de los grandes que estan appressos a Barbaroxa y dize dicho albanes por cosa cierta que entendio que Barbaroxa ha puesto en orden 130 Galeras para Venir en Pulla, y el resto de dicha armada yra en Dalmacia que espera tomar por tradimento a Sebenicho que es una tierra de Venecianos de importancia a Dalmacia.

Mas dize que Barbaroxa con su armada se quito del cerco de Cataro por respecto que Venieron Correos del turco, donde como fueron llegados luego huuo consejo por lo cual se presume la paz entre el turco y Venecianos.

Mas dize que Barbaroxa ha quemado a Castilnovo y le ha arruynado de los fundamentos.

Y mas dize que Barbaroxa ha hecho prisioneros al maestro de Campo Francisco Sarmiento y otros 12 españoles y los otros degollados.

Y tambien esta persona afirma la tomada de la roca llamada Rizena.

Y las mesmas nueuas tengo por via del Marquez de la Tripalda y Çipion de Sonma.

X

Archivo general de Simancas. — *Secretaría de Estado. — Leg.º 442.*

Párrafo de carta de Andrea Doria á S. Md. «algunos auisos del armada turquesa, y del estado en questana castel nuouo, y de lo bien que hasta entonces se hauian defendido los españoles que alli estan: aun que diuersas vezes hauian sido conbatidos por mar e por tierra: y sabiendo la grand guardia que barua Roxa haze. para que no pueda entrar. ni salir en castelnovo. Acuso ninguno: acorde de scriuir á francisco Sarmiento ciertas cartas de vn tenor con vnas fragatas. aproposito que si los enemigos las tomassen: antes hiziessen beneficios, que daño a los nuestros. Pero á boca para en caso que alguna de las fragatas pudiesse entrar en castelnouo enbié a dezir a fran.co Sarmiento con personas de mucha confiança, que todo lo contenido en las dichas cartas hera fingido. y que en la verdad yo no tenia mas de xL$\overline{\text{vii}}$ Galeras con que poderle socorrer y hazer daño ni ofensa al armada turca. y estando sobre castel nouo cxL galeras: e Lx ó Lxx galeotas. bien armadas y proueydas. no se podia yr a contrastar con ellas con tan poco numero de las nuestras. sin nuestro euidente daño: Pero que tenia proposito de andarle de contino muy çerca. para trabajar de diuirtir su armada, y hazerle todo el estoruo

que pudiese (y hauiendo escrito lo dicho me dieron auiso, como junto abrindiz estauan seis galeotas e fustas de barua Roxa. que procurauan de tomar alguna lengua en tierra: en continente me partí para alla. y quiso dios que antier las huuimos de hallar y dióseles la caça mas de xxx. millas: y las tres se tomaron. y las otras tres se saluaron y estando ayer tarde en brindiz para bolverme ajuntar con las galeras que enbie a taranto: llego alli vn honbre de bien español que se llama gaspar de loazes el qual hauia tres días que salio de castel nouo. con vna fragata. por horden de fran.co sarmiento y con cartas de creençia suyas para el virey de çiçilia e para mi: y en effecto su creencia no se estiende, a mas de pedir socorro diziendo que con las trincheras que los turcos han hecho teniendo para ello v ó vi gastadores hordinarios, y con hauerles plantado junto a la muralla en diuersas partes xxxii. pieças de artilleria gruessas, les han derribado vn grand lienço de muralla y les hauian quitado la mayor parte de las defensas y traueses: diziendo que si el socorro no les va luego questan en mucho peligro. y hauiendo salido de castel nouo xx dias antes juanetin doria mi sobrino. con las xx galeras en que les lleuo el socorro que se pudo dar, y hauiendo auisado e dicho a fran.co sarmiento. y a todos los capitanes. y gente que alli residen: como por este año. no se podia hazer ni hazia armada de proposito ni darles otra ayuda. yo creo çierto queste pedir de socorro de fran.co sarmiento, ha sido solamente para poderse mejor justificar y cumplir con su honrra, si algud partido hiziere con los enemigos: y no para quel ni ellos. esperen de ser de aca socorridos: e yo quisiera quel dicho gaspar de loaces se boluiera luego desde brindiz en conpañía de don pedro de soto mayor capitan de infanteria de su magestad que alli estaua con information y auiso de todo, lo que de aca se podia y deuia dezir al dicho fran.co sarmiento: y pareçiole que si primero no yua a çeçilia adarla cade creentia al virey de aquel Reyno no cumplia con su comission: y assy se partio esta mañana para meçina, y el dicho don pedro de sotomayor. se partio con vna fragada bien enhorden derecho a Ragusa, para procurar desde alli. de entrar en castel nouo. con voluntad de barua Roxa o sin ella. y con el enbié a dezir a fran.co sarmiento. lo que aqui he dicho y en presencia de Scipion de Soma. y de francisco duarte. le dixe e informe, de todo lo que se me ofreçia para que como instruto e aduertido, puedan fran.co sarmiento y el e los otros capitanes y gente questan en castel nouo. determinarse y hazer lo que mas conuenga al seruicio de vuestra magestad e a sus honrras segud el tiempo. y noçessidad en que se vieren, auisando lo de la respuesta que venecianos han dado á los enbaxadores de vuestra magestad diziendo que ya no podian ni querian tomar a castel nouo aun que se les entregasse. la qual respuesta fue en harta conformidad de mi pensamiento, por que yo nunca crey ni espere menos dellos: y de todo lo demas tocante á la suspension de armas ó tregua que los venecianos tienen hecha con el turco y los otros puntos y particularidades que yo savia, y escriui al dicho fran.co sarmiento vna carta breue cuya copia se enbia, al comendador mayor de leon, e tengo por tan cuerdo y honrrado a fran.co

sarmiento, e a todos los capitanes y honbres de cargo questan con el que no haran ni pensaran cosa que no sea muy bien hecha en seruitio de vuestra magestad y acreçentamiento de sus honrras.

XI

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS.—*Estado.—Leg.º n.º 442.*

Copia de un párrafo de carta de Francisco Duarte al Comendador mayor de León. Fecha á 29 de Agosto de 1539.

Yo tenia hecha vna buena Relacion de todo lo que passo en los combates y perdida de Castelnovo sacada de las mejores y mas ciertas Relaciones que dello hasta agora han venido a mis manos y porque cada dia hallo cosas nuevas y muy diferentes vnas de otras quiero antes rreferirme á lo que otros han escripto y escriuiran que no dezir yo mentira en mis cartas por agena Relacion no habiendolo visto: vna sola cosa quiero dezir y es que sy todos los capitanes y gente de cargo de Castelnovo fueran mas amigos y estuvieran conformes y vnanimes como lo devieran estar avn oy estuvieran todos biuos y Castelnovo por su magestad y barba Roxa con su armada se hoviera buelto y dexado la enpresa con daño y verguença auya, dios perdone a los muertos y Remedie a los viuos que yo no dexare de escriuir y notar todo lo que pudiere verificar de lo que alli passo desde el principio al fyn que algun dia sera menester.

XII

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS.—*Secretaría de Estado.—Legajo 442.*

Relacion que embia el principe Doria de como paso la presa de Castilnovo.

Micer hieronimo de nobili secretario del Señor principe doria partio de brindiz con la fragata de framarco á XXV de agosto para yr á Ragusa á entender lo que havia de nuevo del armada turquesca y de castelnovo y otras cosas como ya se escriuio aquel dia y Refiere lo siguiente.

Que llego á Ragusa á 29 de agosto en la noche y hauiendo hablado con el Rector y con el cauallero marino de çamaña lardich y con otras personas principales particulares y de credito á quien yua encaminado le dixeron y certificaron las cosas que adelante dira y torno á boluer á taranto donde alcanço al Señor principe á dos de setiembre.

El numero de galeras y nauios de Remo que baruaroxa tenia en su armada serian hasta 200 y antes mas que menos, de las quales las 180 estuuieron de hordinario en castelnouo sin partirse de alli y los otros yuan y venian por los lugares cercanos á saber nueuas y hazer guardia y traer vituallas é otras cosas: y diz que de las galeras hauian hasta 40 que son las que baruaroxa trae forcadas de hordinario, muy bien adereçadas y en horden tanto como se puede dezir y las 60 que heran los galeotas y fustas de los corsarios estauau todas muy bien en horden que no se pudieran mejorar assi de gente del Remo como de gente de guerra y el Resto de toda la armada heran galeras armadas de nueuo. Las quales no pudieron hazer la fuerza que las otras, con mucha parte, por no ser la gente del Remo acostumbrada á tal exercitio no embargante que trayan hartagente de guerra que passauan de 150 honbres de pelea por cada galera entre geniçaros y turcos azapes y todos los dichos nauios vinieron á castelnouo muy bien proucydos de vitualla; de tal suerte que quando partieron de alli para boluer en leuante tenian panatica para 20 dias y antes mas que menos y algunos dizen que para un mes.

A 14 de Jullio que fue el dia en que llego sobre castelnouo, el auanguardia del armada turquesca, estando dentro repartiendo ciertos barriles de poluora entre los arcabuzeros cristianos, se cayo una mecha á uno dellos casualmente en tierra y encendio alguna poca de poluora que se hauia derramado y de alli se encendieron dos ó tres barriles que hauia juntos y se quemaron el contador luys lopez de cordoua y seis artilleros de los mejores que hauia en castelnouo y hasta 20 soldados y dentro de 8 dias murieron todos, y desto tomo mala señal aquella gente.

Traya baruaRoxa en su armada dos galeaças que fueron de venecianos cargadas de artilleria gruesa con todos sus aparejos para poner en tierra con grandisimo numero de pelotas y poluora dentro de sacos de cuero y no embargante esto por mandamiento de baruaRoxa le embio la Republica de ragusa muchas pelotas y poluora que diz que ya le faltaua lo uno y lo otro porque aueriguadamente tiraron los turcos á castelnouo de 11 á 15 tiros de cañon, sin lo que tiraron las piezas del artilleria menores y sin lo que gasto la gente de guerra con las escopetas y arcabuces.

El artilleria gruessa que baruaRoxa puso en tierra fueron 70 cañones de los cuales hauia mucha parte que heran dobles y reforçados muy bien en horden y destos se pusieron los 40 juntos para hazer la bateria al castillo alto y á la muralla que se derribo por tierra de la parte de leuante y los otros 30 cañones se pusieron por otras muchas partes solamente para hacer daño y derribar las casas del lugar y quitar los traueses pero no batieron á la muralla y con estas pieças que tirauan á las casas se hizo gran daño y murio mucha de nuestra gente desde 20 de Jullio en adelante de manera que quando fue el hultimo dia de la batalla general conque castelnouo se tomo, que fue á 7 de Agosto, no hauia 1200 hombres para poder pelear, porque todos los otros estauan muertos ó tan mal heridos que no podian tomar armas.

Tenia baruaRoxa en el exército de tierra seys saufacos con 18000 turcos de pelea buenos y mas los 4000 geniçaros escogidos que truxo en sus galeras de constantinopla y mas de otro tanto numero tenia de morlacos y otra gente vasallos del turco que no hera buena para pelea sino para hazer vulto, de los quales 6 ó asta 7000 morlacos, seruian siempre por gastadores en hazer las baterias de Castilnovo y las trincheras y bestiones que se hicieron, y quando los vnos estauan muy cansados se remudauan otros en su lugar, y el resto seruia a la gente de guerra y a las otras cosas necesarias del campo, de manera que siempre estuvieron bien proveydos de todo lo necesario porque la gente de guerra nunca se aparto de sus estancias, y cada Sautjaco tenia hecho vn bestion por si para su fuerte y cada vno dellos por su parte hazia traer de su prouincia todas las vituallas necesarias para su gente y morlacos de su compañia, y en este tiempo francisco Sarmiento hera cada dia auisado de lo que en el campo se hazia y pensaua hazer por vn español que cada noche venia a verle que hera Renegado y de dia hazia muchas braueças desde fuera, y este español diz que se huyo y fue a Ragusa a la postre y el cauallero camaña lo enbio a Venetia para que se reduzga a la fee que diz que hacia 14 años qve hera renegado y para que hiziesse relacion a don diego de mendoça embaxador de su magestad de todo lo que sabia destos negocios.

desde las primeras escaramuzas que nuestra gente hizo con los turcos hasta los 28 de Jullio siempre lleuaron lo mejor pero todo fue de poca importancia porque de nuestra gente nunca salian sino muy pocos y siempre matauan 40 ó 50 ó hasta 100 de los contrarios y con esto se boluian a encerrar y en este tiempo salieron vna vez al lugar donde los turcos tenian su bateria y clauaron ciertas piezas y matarou harto numero de gente de Capote que por alli hauia descuydada e tomaron de vn bestion vn estandarte de un Saujaco puesto que antes que tornasen a entrar en castelnouo lo tornaron a perder y quando a los 28 de Jullio se pego fuego a la poluora que tenian puesto los nuestros a la casamata, se quemo harto numero de turcos: y estas fueron las cosas que los nuestros hizieron, en que los turcos recibieron el mayor daño. Pero desde el dicho 28 de Jullio en adelante no salieron mas fuera de castelnouo y començaron a declinar a causa de que mucha gente de los principales començaban a estar heridos y muertos con la artilleria que les derrocaba las basas y batia el castillo, que fue la que mas daño les hizo y por donde a la postre se huuieron de perder porque los enemigos lo allanaron tanto que desde fuera podian entrar y entraron dentro a Cauallo Lo qual se certifica que se causo por auiso de vn artillero de los que hauia en castelnovo que hauiendose hallado presente con otros artilleros en vn consejo que Francisco Sarmiento hizo con los Capitanes y alferez y otros oficiales que alli hauia y hauiendose determinado por todos ellos que por ninguna parte de castelnouo podian recibir daño ni tenian peligro de perderse sino por la parte del castillo alto si los turcos porfiauan mucho en continuar la bateria tan grande que por alli les hazian porque diz que no tenian aparejo de fortificarse ni repararse por de dentro, este

dicho artillero vista y entendida esta platica bien, aguardo tiempo en siendo de noche que hera de guardia y saliose al campo de los enemigos y dio auiso particular de todo a baruaroxa y luego en continente se torno areforçar la bateria que por aquella parte del castillo alto se hazia porque ya estauan desafuriados *(Sic.)* de no la dar mas por alli creyendo que los de dentro estauan demasiado de fuertes y por alli se dio el combate principal y se perdio castelnouo a los 7 de agosto, como arriba va dicho, y visto la grand batalla que los turcos dauan a los cristianos y como en siendo herido algund turco o cansado lo retirauan atrás los suyos y passaban otros de refresco adelante, el maestro de campo, francisco Sarmiento con la poca gente que le quedaua, porque todos pudiesen pelear y morir de valientes hombres, como lo hizieron, se retruxo a la plaça y alli combatieron desde medio dia hasta que fue noche, y junto a la muralla del castillo alto hauian combatido desde la mañana hasta medio dia, porque todo el dia duro la batalla, y aquella mañana dende aun *(Sic.)* ora o dos que la batalla se començo los turcos començaron a entrar por el dicho castillo y los nuestros hizieron tanto que los echaron fuera de modo que vna vez se retiraron y despues, por verguença o por temor de baruaRoxa, tornaron a arremeter con gente de refresco y no quedo hombre de pelea en todo el campo de los enemigos de mar y tierra que no arremetiese a la muralla.

Siendo ya muy tarde y viendose Francisco Sarmiento perdido y que ya muy pocos de los suyos quedauan biuos acordo, aunque tarde, de retirarse al castillejo baxo de la marina donde hauia hecho meter al Capitan machin de monguía con las mugeres y moços inhutiles y alguna ropa de importancia y algunos hombres principales de los questavan mas mal heridos. De manera que por todos serian 200 personas entre grandes y chicos y entre estos estaua el pretin nueuo obispo de castelnouo, que Dios perdone, del cual se deue hazer especial memoria porqne fue vno de los que mas trabajaron y hizieron en aquella tierra en procurar la salvación de las animas de los cristianos que alli habia porque hordinariamente, de dia y de noche, les andaua administrando los sacramentos por su persona y les animaua y consolaua con sus predicationes y exhortaciones espirituales: Por lo qual parece que baruaroxa le mando cortar la cabeza quando lo tuuo en prision juntamente con el capitan machin de monguía como adelante dira.

Llegado Francisco Sarmiento con algunos pocos que hauian quedado con el al dicho castillo baxo y haciendo que le abriesen diz que los de dentro tenian cerrada la puerta de manera que estaua mas fuerte y peor de abrir que la muralla y diz que le echaron de la ventana vna cuerda gruesa para recogerle y el diz que no quiso tocar en ella diziendo que mas queria morir a mano de los enemigos como hombre de honrra que no saluarse solo y que se dixese en ningun tiempo que con vna soga le hauian guindado y subio por la muralla, pero que si la puerta le abrieran quel holgara de entrar dentro con los otros que con el venian, y voluio la cara a los enemigos a tiempo que ya hauia cargado sobre el tanta multitud de geniça-

ros que lo seguían que no teniendo tiempo de defenderse fue necesitado de rendirse a baruaroxa puesto que los geniçaros todavia le querian matar y diz que no se trauajo poco por escaparle la vida y al capitan lazaro albanes diz que se tomo assi mismo en prisión con tres o cuatro heridos y diz que baruaroxa lo embio luego al grand turco y no fue verdad lo que dixo que le hauian cortado la cabeça y sacado los ojos, pero creese que terna trabajo en constantinopla sino se tornare turco.

Las personas de alguna calidad de que se tiene noticia que son buuos son, el capitan luys de haro y el capitan Ruy diaz ceron y el capitan maxquesa y el capitan Sancho de frias se cree ques biuo aunque le tomaron mal herido y los alferez de zambraua y de don pedro de sotomayor y el alferez millo y el alferez y el sargento de francisco Sarmiento y esteuan buzalin, ginoues que tenia cargo de los bastimentos con un hermano suyo son biuos: el capitan cusan, borgoñon, murio en la bateria y el capitan arriaron y el alferez su hermano y el capitan Juan vizcaino y los otros principales murieron en la plaça, otra persona ninguna de calidad no se sabe que haya escapado con la vida porque todos pelearon hasta que pudieron tenerse en pies y desta manera fueron muertos vengando primero su sangre.

El capitan machin de monguia y el obispo ya dicho, con las otras personas todas questauan en el castillo baxo con los heridos y mercaderes y moços y mugeres se rindieron el dia siguiente a discrecion de los turcos conque solamente se les prometio de saluarles las vidas y porque entre los geniçaros tenian gran diferencia sobre como se hauian de repartir las personas y la ropa baruaroxa se concerto con ellos y les dio 15000 ducados de oro juntos para que los repartiesen entre sí y que todo lo que huuiesse en el dicho castillo fuese suyo, y esto diz que lo hizo baruaRoxa mas por grangeria que por respeto, porque sabia que en el castillo hauia mercaderias y cosas que valian mas cantidad sin el valor de las personas, y los geniçaros repartieron entre si los 15000 ducados que no quisieron dar parte a ninguno de los otros turcos del exercito y cuando traxeron los cativos a las galeras le dixeron como el capitan machin de monguia hera aquel que agora vn año se defendio en la naue Ragusea de la batalla que baruaroxa le hauia dado con sus galeras y mandole traer ante si para verle y hablarle y preguntandole si hera verdad que era el que se defendio entonces y que le habia hecho agora tanto daño en castelnouo con el artilleria el diz que le respondio que si y junto con la respuesta le dixo con arrogancia, que si aquel dia de la batalla de mar los venecianos houieran hecho el deuer y quisieran pelear como lo querian los de la armada del Emperador que no tuuiera en mucho machin de monguia de tener en prisión a baruaRoxa asi como baruaroxa lo tenia a el. Y por esto barbaroxa diz que se ensaño tanto que, en continente, le mando cortar la cabeça y lo mismo hizo al dicho obispo sabiendo lo que hauia seruido y trabajado en exhortar a nuestra gente que se defendiesen y animasen.

Del artilleria y moniciones que hauia en castelnouo diz que tomo alguna parte

barúaRoxa y lo demas quedo alli para su defensa y el bastimento que hauia y especialmente el vizcocho, que hera harta cantidad, diz que lo tomo para su armada y sin dubda ninguna la gente de castelnouo diz que tenia de comer para tres meses quando se perdieron, y especialmente de pan.

Tienese por cierto que de los turcos murieron en la empresa de castelnouo hasta 3000 y no mas y aun diz que si creyeran a baruaroxa no murieran tantos por que queria hazer la guerra con el artilleria solamente y no poner en auentura la vida de los hombres, y el proprio andaua con vn baston haciendo retraer la gente que salia a pelear y escaramuçar, y no embargante que por todas las vias que se ha escripto sobre esta materia se ha dicho que la muerte de los turcos hauia sido tan grande, y tan grassa, en la verdad la cosa passa como aqui se ha dicho.

XIII

Archivo general de Simancas. — *Secretaria de Guerra. — Legajo 16.*

Extracto de carta dirigida al Rey por D. Francisco de Tovar.

..... Con el Capitan Luis Perez embie a suplicar a V. M. mandasse se proueyessen luego ciertas cosas necesarias a esta fortaleza y aunque entonces avia mucha necesidad dellas agora la avra mayor con la perdida de Castelnovo que fue a los *siete de Agosto* como V. Mag.d ya avra sabido alla y vera por essa carta del Principe Doria que aqui me escriuio y va con esta.

..... Quando aqui llegó la nueva de la perdida de Castilnouo avia quatro dias que la tenia el Rey de Tunez mas no porque me avisase: lo que ha hecho en esta coyuntura fue concertarse con una nao ginovesa que avie llegado aqui a este puerto de la Goleta que se fuesse a Portosarin y que alli la cargara de trigo y asi lo ha puesto por obra y el mismo en persona le esta dando la carga en Portosarin sin querer dar solo vn grano para la prouision desta fortaleza con dineros ni sin ellos, etc., etc..... desta fortaleza de la Goleta de Tunez a 3 de Setiembre 1539 = Don Francisco de Tovar = rúbrica.

XIV

..... y llevó á Coftantinopla, y prefentó al Turco, al Obifpo de Caftilnovo, veneciano (otros dizen Genovés) llamado Hieremias á D. Bernardino de Velafco, Vefpafiano Contenes cuñado de Francifco Sarmiento, Garci-Mendez de Sotomayor, Alférez del mifmo Sarmiento, de Madrid, á Juan de N. de Cordova, á

Hernando Carrillo; de Jaen, á Antonio de Quefada; de Guadalaxara á Diego Cañizares de Eftrada, y al Sargento Francifco de Salazar; de Baeza, á Luys de Godoy Alcayde de Caftilnovo, al Capitan Luys de Haro, á N. Mendoca á Juan de Berlanga y al Pagador Hernando de Molina; y á Periche, de Ruiz tierra de Baeza; de Zamora, á N. Hurtado; de Málaga á Diego Faxardo; de Ocaña á Diego de Alarcó, y Luys Cabrera, y de otras Ciudades, y Lugares, al Capitán Ruiz Diaz Ceron, al Capitan Juan, Vizcayno, y á Millo fú Alférez, á Juan de Efcoriaca, Vizcayno, Martin de Alarcon, Juan de Yllanes, Diego de Villagomez, Juan de Marquina, Chriftoval de Baeza, Juan de Anduxar, Francifco de Morales, Andrés N. y al Sargento Rodrigo de Barrios. Pusieronlos en la Torre que llaman del Mar Negro, ocho millas mas adentro de Coftantinopla en el mifmo Canal, á la boca de él, donde eftuvieron tres años, dos llevaron al remo á lo mas y defpues los paffaron á todos á la Torre de Galata en la Ciudad de Pera, y á Becitax, Cafa de Barbaroxa, junto á Pera. Aqui hizieron un grande hecho el año 1545 librandofe 95 de ellos en una Galeota, difpuefta para conducir á Argel á Hazam hijo de Barbaroxa, elegido Rey de aquella Ciudad, y entraro en Mecina á 22 de Junio.

Del libro *Anales de Aragón*, desde el año 1525 del nacimiento de Nuestro Redentor hasta el año 1540, páginas 685 y 686.

MUSEO DE AMERICA
BIBLIOTECA

MCD 2022-L5

MCD 2022-L5